

LA ABOLICIONISTA

OTOÑO '24-INVIerno '25

GRATIS PARA PERSONAS ENCARCELADAS O EN CENTROS DE DETENCIÓN • ENGLISH ON THE BACK

NÚMERO 42: Activismo contra la guerra

Dedicado a Masai Ehehosi

ARTÍCULOS DESTACADOS ANÁLISIS

Cohesionar un movimiento contra la guerra en el siglo XXI: una conversación con la War Resisters League y Dissenters

Por Resistencia Crítica

¿Qué se necesitaría para “detener la guerra” cuando en el capitalismo tardío la guerra es una constante? **Dylan Brown**, del Colectivo Editorial **La Abolicionista** entrevistó a **Susan Kingsland** y a **Daz Park** de la **War Resisters League (WRL, Liga de Resistentes contra la Guerra)** y **Khury Peterson-Smith** de **Dissenters (Disidentes)** para el artículo destacado de análisis del número 42 con el objeto de explorar este interrogante y muchos más.

Fundada en 1923, la **WRL** es la organización pacifista secular más antigua de Estados Unidos. **Dissenters** es una organización de jóvenes que se oponen a la guerra establecida en 2017 para desarrollar conexiones entre el militarismo en las comunidades Negras y mestizas en Estados Unidos y los conflictos bélicos en el extranjero. Al reunir integrantes de organizaciones viejas y nuevas que se oponen a la guerra, esta conversación aborda el siglo de historia del movimiento estadounidense contra la guerra, el papel que históricamente han jugado lxs jóvenes, los desafíos y amenazas actuales y lo que se necesita para construir un movimiento contra la guerra que sea lo suficientemente fuerte para salir victorioso y poner fin a este estado de guerra permanente en el siglo XXI.

¿Qué rol ha tenido su organización en el movimiento contra la guerra a lo largo del tiempo, y qué condiciones en el movimiento han informado vuestro trabajo y enfoque?

Susan: La historia de la WRL abarca 100 años, de modo que el rol de la WRL en el movimiento ha mutado de la misma manera en que el movimiento lo ha hecho. Intentamos valernos de nuestra historia y brindar los recursos, el material de archivo, las capacitaciones y las herramientas para analizar la acción directa no violenta tras décadas de acciones organizativas. Intentamos ser un centro neurálgico para organizadores, a la vez que trabajamos en campañas de acción directa y participamos de diferentes acciones de solidaridad. El aislamiento del activismo hace que el trabajo de justicia social se haga a cuentagotas, se profesionalice, y nuestro poder en la izquierda se vea minado.

Daz: Al reflexionar sobre la coyuntura actual de la organización contra la guerra, pienso mucho sobre el poder discursivo y la promoción de narrativas históricamente precisas para contrarrestar la información errónea y la desinformación de narrativas que *no están basadas en los hechos* y que la maquinaria bélica utiliza mediante toda clase de propaganda. La capacidad de organizaciones como la WRL de mantener una presencia consistente y una longevidad han sido



Por Ivan Irenas, Justseeds Artists Cooperative, DE-MIL-I-TA-RISE Dissenters Portfolio.

muy valiosas, porque ayuda a la credibilidad y legitimidad que la organización pueda ofrecer a las contranarrativas y a la contrapropaganda.

Khury: Dissenters es un proyecto que hace hincapié en la violencia que Estados Unidos ejerce en el extranjero y en las conexiones con la violencia a nivel local, y ha estado influenciado por el Movement for Black Lives (Movimiento por las Vidas Negras). Sus organizadores fundadores se desarrollaron como activistas en los movimientos de jóvenes Negrxs y de color que desde 2013–2014 oponen resistencia a la vigilancia policial y a las prisiones. Si bien Dissenters surgió en Estados Unidos en el contexto de un debate sobre la militarización nacional, que en gran medida abordaba la militarización de las fuerzas policiales —en particular el uso de rifles de asalto y vehículos blindados como armas de guerra, armamento que no tiene lugar en las comunidades estadounidenses—, la organización ofreció un aspecto adicional extremadamente importante que cierra ese debate, afirmando que “En realidad estas armas no pertenecen a ninguna parte”.

Si te perturba la presencia de vehículos blindados y rifles de asalto en Ferguson, Missouri, Chicago o Brooklyn, también deberíamos oponernos a lo mismo en Irak y Palestina. El problema no es que los departamentos de policía en Estados Unidos utilicen este tipo de armamento, sino que ese armamento exista.

Poco tiempo después de la fundación de Dissenters, Rusia invadió Ucrania, lo cual arrojó una perspectiva interesante sobre el militarismo en Estados Unidos, su relación con la represión mundial y el apoyo de Estados Unidos a otras ocupaciones o agresiones militares. Una vez más (tal como quedó demostrado en Ferguson), este momento resonó la idea de que no podemos resistir a la guerra y al militarismo sin tener en cuenta la militarización de la policía y el racismo, y que no podremos realizar este trabajo sin un análisis riguroso y crítico de la política de la Guerra Fría y el antiimperialismo. Recientemente, la ofensiva genocida israelí sobre Gaza desde octubre de 2023 ha generado un nuevo debate sobre el militarismo estadounidense y la ayuda militar brindada por Estados Unidos a esta fuerza colonizadora. El contexto del Movimiento por las Vidas Negras y el hecho de que las críticas emitidas por Dissenters contra la violencia de Estados Unidos se basan en la lucha contra el racismo reflejan las formas en que navegamos este terreno en la actualidad.

“Si te perturba la presencia de vehículos blindados y rifles de asalto en Ferguson, Missouri, Chicago o Brooklyn, también deberíamos oponernos a lo mismo en Irak y Palestina. El problema no es que los departamentos de policía en Estados Unidos utilicen este tipo de armamento, sino que ese armamento exista”.

¿Qué puntos de inflexión históricos y clave en torno a la resistencia contra la guerra creen que han sido críticos para la organización contra la guerra en Estados Unidos en la actualidad?

Khury: En las décadas de 1970 y 1980, Estados Unidos apoyó golpes de Estado, guerras civiles y campañas genocidas a manos de fuerzas de extrema derecha y dictaduras en El Salvador, Nicaragua y en todo el Sur Global, incluida África y el Sudeste Asiático. Esto impactó a toda una generación de activistas en todo el mundo. En esta nueva era de intervención imperialis-

Continúa en la página 3

EN ESTE NÚMERO

Artículos destacados

Cohesionar un movimiento contra la guerra en el siglo XXI.....	1
Carta de lxs Editores.....	2
Dedicatoria a Masai Ehehosi.....	4
Intercambios mortales y militarización policial.....	6
Resistencia en Puerto Rico.....	8
Resistencia en Hawai'i.....	11
Los medios de comunicación contra el apartheid.....	13
Al movimiento estudiantil por Palestina.....	14

Guerra contra las drogas y militarización de las fronteras.....	15
Hoja informativa sobre los costos de la guerra “en casa”.....	18
Cómo manejar el estrés postraumático.....	19

Columnas

9971 con Stephen Wilson.....	20
Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión.....	21
Palomas a lxs Editores:.....	22
Actualizaciones sobre presxs políticxs.....	24
Boletín de Resistencia Crítica.....	25
Pedido de contribuciones y pautas de envío.....	26

La Abolicionista
c/o CRITICAL RESISTANCE
PO Box 22780,
Oakland, CA 94609

Non Profit Org
US Postage
PAID
Oakland, CA
Permit #2508

Queridísimxs lectores:

El año 2024 terminó siendo un año difícil y de más dolor para nuestras comunidades y movimientos en todo el mundo. A medida que pasamos a la etapa de traducción y diseño en nuestro proceso editorial de este número (octubre-noviembre) —después de un año de bombardeos indiscriminados sobre Gaza por parte de Israel, con dinero de impuestos y ayuda militar estadounidense— **el Estado apartheid de Israel expandió su cruzada sionista al sur del Líbano**, atacando y diezmando hospitales y lugares históricos de culto, lanzando bombas de fósforo blanco. Mientras tanto, Kamala Harris y Donald Trump se enfrentaron en otra carrera presidencial de dos partidos beligerantes. Resistencia Crítica previó que, más allá del resultado, el complejo industrial militar y el complejo industrial penal continuarán expandiéndose en los años venideros. Tras su victoria, Trump ya ha prometido algunas de sus primeras medidas una vez que tome posesión de su cargo en enero de 2025, entre ellas eliminar las restricciones a su poder, dismantelar la ya paupérrima red de bienestar social, desplegar las fuerzas militares contra las comunidades en todo el país e implementar deportaciones masivas. Nosotrxs desde Resistencia Crítica vemos un horizonte horrendo desplegarse ante nuestros ojos, y por eso hoy más que nunca resulta tan oportuno y necesario ofrecer un análisis de nuestras victorias y estrategias contra la guerra para que lxs abolicionistas del complejo industrial penal lo estudien y reflexionen.

El año pasado en Estados Unidos hemos visto las protestas más grandes contra la guerra desde la incursión de Estados Unidos en Irak, aunque jamás te enterarías al respecto en los medios masivos de comunicación. Según Vox, **las protestas y campamentos estudiantiles masivos por Gaza y la liberación Palestina han conformado hasta el momento el movimiento de protesta estudiantil más grande del siglo XXI**. Si bien las protestas de este último año no alcanzado la dimensión de los movimientos estudiantiles contra la guerra estadounidense en Vietnam d fines de la década de 1960 ni la de los movimientos contra el apartheid en Sudáfrica en la década de 1980. Durante más de 14 meses, comunidades y organizaciones de todo el mundo han salido a las calles y se han movilizado con acciones directas, mítines masivos y acciones de desobediencia civil para exigir un alto al fuego inmediato y permanente, y ahora un embargo de armas contra la campaña genocida del Estado apartheid de Israel, cuyo objetivo es a lxs palestinxs de Gaza por completo. **Los llamados a unirse contra la maquinaria de guerra global y en solidaridad con los pueblos de Sudán y la República Democrática del Congo (RDC)** también han (re)surgido en las discusiones sobre la oposición a la guerra.

En todo el continente africano y en Oriente Medio, Estados Unidos ha ocupado un rol fundamental en el desbaratamiento de los movimientos independentistas y los avances revolucionarios desde fines del siglo XIX. Ha apoyado golpes de Estado y dictaduras e incitado la guerra mediante la inestabilidad política y económica con el objeto de garantizar el control imperialista occidental de los recursos y materias primas de la región, tal como se detalla en el **artículo destacado de análisis de este número** —una discusión incisiva entre **Susan Kingsland, Daz Park y Khury Peterson-Smith** y lxs socios del movimiento **War Resisters League y Dissenters** sobre cómo lograr una cohesión en el movimiento contra la guerra en el siglo XXI. En la actualidad, en medio de un resurgimiento de la resistencia contra la guerra en Estados Unidos —con el lema “Palestina Libre” a la cabeza—, vemos gestarse una contracorriente producto del legado imperialista de Estados Unidos y Europa en Sudán y la RDC, lo que provoca una escalada de violencia a manos de la ocupación militar y **algunas de las crisis mundiales de refugiados, alimentos, salud y tierras más graves que hayamos visto, a la vez que decenas de millones de personas se ven obligadas a abandonar sus hogares y se encuentran al borde de la inanición**.

Palestina tiene un probable reservorio masivo de petróleo y gas (uno de los incentivos principales del Estado de apartheid de Israel y su ocupación militar para mantenerse en el escenario mundial como un “laboratorio” de colonialismo, estrategias represivas, control social, castigo, tortura y limpieza étnica), pero **Sudán también es un país rico en tierra cultivable, con amplias oportunidades agrícolas, una mano de obra joven y una variedad de recursos naturales** —ente ellos gas natural, oro, zinc, hierro, aluminio, granito y cobalto (utilizado, por ejemplo, en las baterías recargables de los iPhones y en tecnologías “verdes” para autos eléctricos)—. **La RDC tiene un valor estimado de \$24 trillones en depósitos minerales sin explotar** (incluido el cobalto) y también alberga más del 70 por ciento de los depósitos de coltán, que se procesa para producir tantalio, un metal que se utiliza en dispositivos electrónicos como teléfonos móviles, computadoras portátiles y equipamiento militar. La violencia que estalló en Sudán y la RDC este último año es **producto del “colonialismo verde”, similar a la “impostura verde” israelí** (analizada en detalle en el número 41), puesto que ambos territorios están siendo arrasados mediante prácticas extractivas, inhumanas y de explotación en aras de productos “verdes” y “respetuosos del medioambiente” para lxs consumidores del Primer Mundo.

Resistencia Crítica entiende que la lucha por la justicia ecológica para salvar al planeta de un colapso climático acelerado, explorado en el número anterior, es una lucha transversal no solo para abolir el complejo industrial penal sino también el complejo industrial militar —es por ello que hemos seleccionado estos dos temas destacados para los números de 2024—. **El Ejército estadounidense, para quienes no lo saben, tiene la mayor cantidad de tropas en todo el mundo y la mayor presencia militar a nivel internacional, con más de**

750 bases militares en más de 80 países en la actualidad, y es el consumidor de petróleo y productor de gases de efecto invernadero más grande del mundo. Los campos de pruebas de armas, las zonas de entrenamiento, las bases, los bombardeos y los combates no solo aniquilan vidas al asesinar personas, animales y vegetación, sino que también destruyen la tierra, el aire, el agua —el motor vital del planeta para generaciones y ecosistemas futuros. Ya no vemos una sola manera de detener la guerra. Dado que el capitalismo tardío libra una guerra constante —mediante estrategias de baja y alta intensidad —contra nuestras comunidades y nuestro derecho a vivir, y a vivir bien cada día, necesitamos de un movimiento contra la guerra sólido con una estrategia y un compromiso abolicionista para poner fin al imperialismo y la beligerancia.

El número 42, enfocado en la organización contra la guerra, está **dedicado a Masai Ehehosi**, un luchador de larga data por la libertad Negrx, cofundador de Resistencia Crítica y a la fecha el integrante más antiguo de la organización, quien falleció inesperadamente en abril de este año. Veterano reclutado y obligado a luchar en la guerra estadounidense en Vietnam durante los movimientos de los soldados del Ejército de Estados Unidos y el Poder Negro, Masai tenía más de 50 años de luchas bajo el brazo en diferentes movimientos de liberación. En **el artículo destacado de reflexión de este número analizamos cómo las contribuciones de Masai a la abolición del complejo industrial penal encajan con un compromiso más amplio para con la resistencia contra la guerra**. Siguiendo esta tradición, elegimos colaborar con autores y organizaciones que destacan las campañas y luchas de resistencia contra el complejo industrial penal y el complejo industrial militar, oponiéndose al militarismo, la militarización y el imperialismo estadounidense y considerando las formas en que las estrategias abolicionistas pueden abolir el complejo industrial penal y el complejo industrial militar y utilizarse para dismantelar el imperialismo estadounidense.

Por tanto, muchos de los artículos destacados describen en detalle campañas actuales y pasadas contra iniciativas como **los programas de intercambios mortales de vigilancia policial desde California hasta Georgia**, como profundiza **“A” junto con la coalición Demilitarize Atlanta 2 Palestine y el director de campaña de Resistencia Crítica Mohamed Shehk**, al igual que contra los efectos superpuestos de la ocupación militar estadounidense en Hawai’i de la mano de la **campaña internacional para cancelar el RIMPAC** (Ejercicio de la Cuenca del Pacífico) y lxs jóvenes organizadores que **resisten el reclutamiento militar de la juventud indígena hawaiana y de lxs isleñxs del Pacífico** en las islas, como bien lo explican **Misty Pegram y Tia Marie**. En búsqueda de victorias contra los campos de pruebas de armas y de entrenamiento militar, pasamos del Pacífico al Atlántico y el Caribe, enalteciendo las cuatro décadas de **lucha popular para expulsar a la Marina de Estados Unidos de Vieques**, Puerto Rico, en una entrevista histórica con integrantes intergeneracionales de la **Alianza de Mujeres Viequenses**.

Continuamos con los artículos destacados de acción, en donde **Lara Witt y Maya Schenwar de Media Against Apartheid and Displacement** reflexionan sobre cómo se ha utilizado al periodismo para resistir a la guerra y el genocidio —como observamos en el valiente y radical trabajo de incontables **periodistas y organizadores mediáticos del mundo entero, quienes cubren el ataque genocida israelí en Gaza a pesar de la censura y los continuos asesinatos selectivos de periodistas**. También ofrecemos una mirada sobre la beligerancia como característica fundamental del neoliberalismo y el capitalismo en un artículo combinado escrito por **Dawn Marie Paley** y el colaborador encarladx **Ricardo Vela Jr**, cuyas investigaciones y reflexiones personales paralelas **analizan la guerra contra las drogas, la militarización de las fronteras y las posibilidades del movimiento contra la guerra** en su encarnación actual a ambos lados de la frontera entre Estados Unidos y México.

Puesto que este es un número intenso, y a veces difícil, también incluimos **dos recursos destacados: una herramienta de salud mental y terapia contra el trauma** para regular tus sistemas nerviosos y cualquier estrés posttraumático que pueda activarse mientras lees estas páginas, y una **hoja informativa sobre los costos de las guerras estadounidenses después del 11 de septiembre, la indigencia y los veteranos**, la cual subraya las conexiones entre la “guerra en casa y la guerra en el extranjero”. Cuando lean estos recursos, y cualquiera de los artículos destacados, por favor tengan en cuenta que el colectivo editorial trabaja con varios autores para generar contenido y finaliza la *edición del contenido entre agosto y finales de octubre*, con lo cual algunos datos, estadísticas o cifras podría cambiar ligeramente una vez que lxs suscriptores reciban el periódico.

Por último, en este número tenemos el regreso de la mayoría de nuestras columnas, incluidas las **Palomas** a lxs Editores, **“Hasta que Todxs Estén en Libertad”** sobre actualizaciones de presxs políticks, **Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión** —esta vez con una conversación intra-/extramuros respecto a los efectos del encarcelamiento sobre las familias— y la **segunda entrega de las conversaciones de Stevie Wilson** con jóvenes encarladxs sobre el tema de las armas y la seguridad para **9971**. (Noten también que hemos reemplazado otra vez la columna de Actualizaciones de Resistencia Crítica y Acciones Destacadas del Movimiento por un **Boletín de Resistencia Crítica** con breves anuncios a fin de acortar el espacio en este número repleto de artículos destacados. Las Retrospectivas Abby de este número están incluidas en el artículo destacado de reflexión en homenaje a Masai).

El año 2025 trae consigo 20 años de publicación de **La Abolicionista de Resistencia Crítica** —¡leyeron bien!—. Dos décadas de educación y edición política, abolicionista y radical intra-/extramuros. **Lo celebraremos con una cumbre sobre la construcción de poder y estrategias intra-/extramuros en el otoño de 2025**. Remítanse al Boletín de Resistencia Crítica y compartan sus opiniones y sus intereses en la planificación respondiendo nuestro cuestionario en la página 25 (envíenlo a la Coordinadora del Proyecto *La Abolicionista* de Resistencia Crítica, Molly Porzig, antes de febrero de 2025). Nos encantaría colaborar con ustedes. **Echen un vistazo también al Pedido de Contribuciones en la página 26 para enviarnos escritos o arte** para los números 43 y 44.

Hacia adelante y por una vida digna de ser vivida,

-Resistencia Crítica y el Colectivo Editorial *La Abolicionista*

LA ABOLICIONISTA

OTOÑO '24-INVIERNO '25 • NUMERO 42

Resistencia Crítica busca construir un movimiento internacional para poner fin al complejo industrial penal, desafiando la creencia de que enjaulando y controlando a la gente nos dará seguridad. Creemos que necesidades básicas como la alimentación, la vivienda y la libertad son las que realmente hacen que nuestras comunidades sean seguras. Por lo tanto, nuestro trabajo forma parte de las luchas mundiales contra la desigualdad y la falta de empoderamiento. El éxito del movimiento requiere que sus acciones reflejen las necesidades de las comunidades más afectadas por el complejo industrial penal. Y, porque buscamos su abolición, no podemos apoyar ninguna iniciativa que extienda su alcance o existencia.

COLABORADORES	COLECTIVO EDITORIAL LA ABOLICIONISTA
A	Billy Ray Boyer
Bonnie Kerness	Dylan Brown
Bryce Huber	Jess Ho
Dawn Marie Paley	Liz Atkins-Pattenson
Daz Park	Luigi Celentano
Diana Ramos Gutierrez	Mar Golub
Ibrahim Sharif	Molly Porzig
J Kayne	Rehana Lerandean
James “Jimbo” Clark	Susana Draper
Jaycia Diamond Foster	TRADUCCIÓN
Joseph Nichols	Luigi Celentano
Katherine Martinez Medina	Lorena Alemán
Khury Peterson-Smith	Aróstegui
Lara Witt	(Salhaketa Nafarroa)
Leo Cardez	Maje Martínez Soto
Mariana Iriarte	Verónica Musa
Mastronardo	DISEÑO
Masai Ehehosi	William Ramirez
Maya Schenwar	CORRECTORES
Misty Pegram	Anna Stratton
Mohamed Shehk	Chiara Bercu
Rameek Page	Chris Gang
Rene Goddard	Conrad Wolfe
Ricardo Vela Jr	Julia Duray
Robert Pattenson	Kristen Haven
Ronald Cundiff	Letecia Garcia
Stevie Wilson	Mason Mimi Yadira
Susan Kingland	Muneeza Rizvi
Tia Marie	Ramsey McGlazer
Zaida Torres	Sharone Carmona
ARTISTAS	Tess Rankin
Aaron Hughes	TRANSCRIPTORES
Alec Dunn	Amara Santos
Asha Edwards	Ann Meyer
Brooke Anderson	Ava Wallace
Elena House-Hay	Bonnie Feldberg
Eric Ruin	Chiara Bercu
Fernando Marti	Christina Hang
Grea Rosa	Claire Clayton
Ivan Arenes	Deborah Soung
Josh MacPhee	Monica Kim
Justseeds Artists’ Cooperative	Neko Javaheri
Luke Thomas	Nina Posner
Melanie Cervantes	
Roger Ourthiague	
Roger Peet	
Sarah Farahat	
Xinachtli	

SHUT DOWN THE WAR MACHINE



Por Aaron Hughes, Justseeds Artists' Cooperative, Iraq Veterans Against the War Portfolio.

ta estadounidense en el extranjero, el Estado se ha inclinado hacia políticas de austeridad neoliberales en todo América Central y América del Sur, desinvirtiendo en escuelas públicas, viviendas, escuelas y servicios sociales, y devastando la red de bienestar social.

Si nos remontamos más atrás en la historia podemos observar que ha habido —y continúa habiendo— muchas contradicciones en el proyecto militarista de Estados Unidos. Por ejemplo, los soldados Negros que sirvieron en la Primera Guerra Mundial, en la Segunda Guerra Mundial y en la Guerra de Corea —a quienes se les dijo que estaban “defendiendo la democracia” en Europa y Asia— regresaron a un país legalmente segregado con leyes Jim Crow. Esta contradicción es parte de la historia del surgimiento del movimiento por los derechos civiles en la década de 1960. Las personas Negras reclutadas para servir en la Guerra de Vietnam vieron las similitudes entre la opresión del capitalismo y el imperio contra los vietnamitas y la experiencia de la comunidad Negra en Estados Unidos, y la resistencia de los soldados creció a la par del movimiento por el Poder Negro. La experiencia de los veteranos Negros que vivieron esta contradicción es crítica para entender el movimiento por los derechos civiles. La lucha por la libertad Negra, por supuesto, es una lucha que se extendió por generaciones en Estados Unidos, pero que está profundamente vinculada a los acontecimientos mundiales, incluido el militarismo y las guerras estadounidenses.

Dylan: Gracias por tu aporte, Khury. Lo que mencionas sobre los golpes de Estado apoyados por Estados Unidos en América Central en la década de 1980 me recuerda la función específica de centros de entrenamiento como la Escuela de las Américas en Fort Benning (renombrado Fort Moore) en Georgia, donde se entrenaba a líderes militares y dictadores como Manuel Noriega en estrategias y tácticas de contrainsurgencia de guerra. Estos centros de entrenamiento demuestran cómo Estados Unidos, como poder imperialista, refina y exporta continuamente su capacidad de ejercer la violencia estatal militarizada. **Daz, ¿hay algo que quisieras agregar al respecto en nombre de la WRL?**

Daz: En particular, con el legado de Vietnam, el rol de la propaganda imperialista y la desinformación de Estados Unidos es nuevamente relevante. Al controlar la narrativa, la imagen y la cobertura de la guerra, al Gobierno de Estados Unidos se le hizo fácil deslegitimar las acciones directas contra la guerra y demás esfuerzos organizativos. Otro punto crítico a tener en cuenta es la forma en que se aplastó a la izquierda en la década de 1970 y el auge de la nueva derecha mediante una coalición compuesta por lo que parecían ser aliados incompatibles. No creo que el movimiento contra la guerra jamás se consolidó o creció de la misma manera y al mismo tiempo que lo hizo la nueva derecha. Esa misma fuerza consolidadora no se ha materializado para los movimientos contra la guerra y por los derechos civiles.

Dylan: Es cierto, y el complejo industrial penal tiene mucho que ver con todo esto —como una bota en el cuello de nuestros movimientos. No es casualidad que Martin Luther King Jr y Malcolm X fueran asesinados después de su radicalización en torno a la necesidad de que el movimiento por los derechos civiles y el movimiento por el Poder Negro opusieran resistencia a la guerra estadounidense en Vietnam.

¿Cuál es el rol que ha jugado históricamente la juventud —considerada en términos generales— en el movimiento contra la guerra en Estados Unidos? ¿Cómo se recluta a lxs jóvenes Negrxs y mestizxs pobres y de clase trabajadora para servir en el Ejército y cómo este hecho se relaciona con el complejo industrial penal?

Khury: Lxs jóvenes han sido clave en cada encarnación del movimiento contra la guerra. Por lo general, lxs jóvenes están más dispuestxs a rechazar o están más abiertos a la idea de criticar la violencia normalizada que aprendemos en Estados Unidos. Aprendemos a aceptar la idea de que las prisiones son “normales” y que la vigilancia policial es un aspecto inamovible de la vida diaria, y es este mismo proceso de normalización de la violencia estatal lo que está presente cuando observamos el papel que juega Estados Unidos en el extranjero, sus relaciones y sus intereses.

Tenemos que combatir esta clase de chauvinismo estadounidense que dice que existe un tipo de violencia de la cual no somos merecedores por vivir aquí, mientras que sí la merecen quienes no viven aquí. El auge de los campamentos estudiantiles a lo largo y ancho de más de 120 universidades estadounidenses en la primavera de 2024 —tildada de *intifada* (levantamiento en árabe) estudiantil— refleja la eterna importancia de lxs jóvenes como líderes del movimiento contra la guerra, desde los organizadores estudiantiles de Students for a Democratic Society (Estudiantes por una Sociedad Democrática) en la década de 1960 hasta la era actual, donde lxs jóvenes se manifiestan contra el genocidio en Gaza. Es más, cabe destacar que esta generación de jóvenes estaba en la escuela secundaria y en la escuela intermedia durante la coalición del Movimiento por las Vidas Negras a mediados de la década de 2010. Sus infancias estuvieron influenciadas por las protestas masivas contra el supremacismo blanco y la vigilancia policial, de modo que no me sorprende que sea esta misma generación la que se identifique con el abuso del pueblo palestino y se una a la lucha por la liberación palestina.

Hace algunos años hubo una discusión entre lxs congresistas y se habló explícitamente de la necesidad de limitar los servicios sociales y las oportunidades laborales de lxs jóvenes porque si había muchas oportunidades, entonces se terminaría por socavar el reclutamiento militar. Cuando se reflexiona sobre el lenguaje y el aparato mediático utilizado por el complejo industrial penal para demonizar a lxs jóvenes, en particular a quienes son Negrxs y mestizxs, puede observarse esta narrativa de que tienen que dejar las calles o terminarán en prisión, por tanto unirse al Ejército se les presenta como una “salida”. A medida que lxs jóvenes pobres y de clase trabajadora quedan marginalizadx de la economía formal y excluidos de las oportunidades laborales, la economía informal queda criminalizada, y por ende ellxs quedan atrapadx en una red de criminalización.

Aun así, el Ejército ha luchado durante años por cumplir con sus objetivos de reclutamiento. Es importante analizar qué es lo que impulsa esta dinámica —porque no es que la economía formal sea grandiosa o mejor para lxs jóvenes y las personas de color—. Creo que, a pesar de todos los esfuerzos por hacer que la guerra contra el terror sea invisible a los ojos del pueblo estadounidense, existe una conciencia que se va haciendo paso. Cientos de miles de personas en este país han pasado por el ciclo de combate durante estas últimas dos décadas, y eso es lo que retroalimenta a la sociedad local. **Hay jóvenes que ahora dicen “no gracias” al reclutamiento militar,** y la tarea de lxs activistas y organizadores contra la guerra es trabajar para politizar a estas personas aún más e incorporar a nuestro movimiento a la mayor cantidad de ellxs como sea posible.

¿Cómo entienden ustedes la relación entre el complejo industrial militar y el complejo industrial penal?

Khury: La relación entre el complejo industrial penal y el militarismo estadounidense es amplia. La guerra contra el terror no solo representó un momento en la historia del militarismo estadounidense en todo el mundo, sino que fue un desarrollo y una oportunidad histórica para el complejo industrial penal. Los funcionarios estadounidenses describían la necesidad de un campo de prisioneros como Guantánamo con el lema de “Necesitamos un lugar para lo peor de lo peor”. Ese es precisamente el lenguaje que utilizaron para venderle al público las prisiones de unidades de control, tal como sabrán lxs lectores de *La Abolicionista* y su número 40. La violencia estadounidense funciona mediante la práctica de la deshumanización fomentada contra las personas Negras y mestizas en este país, ejercida contra otrxs (en especial personas musulmanas o árabes, y personas racializadas como musulmanas en todo el mundo), lo que regresa en forma de una lógica que rige el accionar de la policía, el encarcelamiento y la vigilancia a nivel local.

Hay sistemas más directos que conectan la violencia estadounidense en el extranjero con el encarcelamiento y la vigilancia policial a nivel local: diferentes programas de transferencia de armamento “excedente” o “sobrante” del Ejército a los departamentos de policía, como el Programa 1033, y otros incentivos financieros que hacen que los veteranos de guerra se unan a los departamentos de policía en todo Estados Unidos. La relación entre el complejo industrial penal y el complejo industrial militar no se basa solo en lógicas comunes, sino también en personal común. En lo que respecta a la vigilancia policial en Estados Unidos, la experiencia militar de combate es considerada un activo.

Históricamente, entre las organizaciones contra la guerra (a menudo llamadas “pacíficas”) en Estados Unidos, la no violencia ha sido un principio rector y un enfoque principal. Teniendo en cuenta el auge del fascismo a nivel mundial y la actual violencia imperialista avalada por el Estado, ¿cuál es la postura de sus organizaciones en lo que respecta a la relación entre la no violencia, la autodefensa y la lucha armada para la autodeterminación de los pueblos oprimidos?

Susan: En la actualidad, en Estados Unidos tenemos una fuerte narrativa dominante de guerra y de inversiones para la guerra. Uno de los desafíos principales a lo largo de toda la historia estadounidense ha sido contar con una voz y un movimiento unido contra la guerra que trabaje en conjunto a nivel local, esté asociado con otros movimientos a nivel internacional y con secciones regionales y una planificación descentralizada para poder lograr el mayor alcance en los diferentes movimientos y entre quienes tienen prohibido organizarse. A veces actuamos de forma estratégica y podemos establecer coaliciones amplias para alcanzar un objetivo en común. Para algunxs activistas en el movimiento contra la guerra, aunque no pensemos lo mismo en torno al papel y al análisis de la no violencia, eso no significa que la WRL no trabaje o actúe en coordinación con otras personas en un amplio espectro de tácticas de resistencia.

La WRL siempre ha creído en el derecho a resistir a la ocupación y el apartheid, a luchar por la autodeterminación y la liberación, y en el desmantelamiento de estructuras y sistemas de violencia. Diría que dentro de las filas de la WRL hay diferencias de opinión en cuanto a lo que esto significa en la práctica. El derecho a luchar por la liberación es un derecho internacional y existe en un continuo de lo que la WRL siempre ha apoyado —desde las luchas por los derechos civiles y la resistencia contra la guerra y las atrocidades en América Central, hasta el fin del asedio y genocidio en Gaza, que ahora se expande hacia el Líbano—.

La limpieza étnica que se está llevando a cabo en Palestina hace que la gente reflexione sobre la lucha armada y cómo el contexto histórico específico de la ocupación israelí y el imperialismo estadounidense informan el espacio para la resistencia y para la autodeterminación palestina. Pero este interrogante no es un dilema nuevo ni actual para nuestro pensamiento político. Hace poco, la WRL auspició un seminario en línea llamado “Thwarting Israel’s Genocidal Plan: A Call to Action and Report Back from the Occupied West Bank” (“Desbaratar el plan genocida de Israel: un llamado a la acción y un informe desde la Cisjordania ocupada”) en donde abordamos directamente la violencia colonialista de asentamientos en el contexto del asedio en Gaza, sus efectos en las personas que viven allí y las diferentes formas en que el pueblo está resistiendo. Más allá de educar, lo que queremos es ayudar a la gente a que participe, a generar una participación a largo plazo, a crear formas para conectarse, involucrarse y mantenerse involucrado en acción y solidaridad.

Daz: Con el estudio he aprendido que **debemos analizar las condiciones en las que se manifiesta la violencia y luchar contra lo que realmente significa la violencia.** En la WRL no solemos considerar el daño a la propiedad una forma de violencia, mientras que otros grupos pacifistas contra la guerra sí lo hacen.

Khury: Dissenters también se organiza mediante la no violencia. Una de las cosas que debemos hacer, considerando la amplia y heterogénea base de personas que se han volcado al activismo en torno a Palestina, es descubrir cómo sostener esa amplitud. Lo difícil es que, cuanto más se extienda esta ola de protestas, más represión habrá —la gente en todo el país ha sido acusada de delitos graves por protestar de manera no violenta contra un genocidio—. El objetivo de esta clase de represión es hacer que el mero hecho de manifestarse sea mucho más riesgoso y, por lo tanto, desalentar a la gente a que participe de las protestas. Necesitamos ser muy conscientes de la clase de riesgos que le pedimos asumir a la gente, y es por ello que la no violencia nos obliga a movernos de la manera más estratégica posible. También se trata de hacer que el movimiento sea

Continúa en la página siguiente

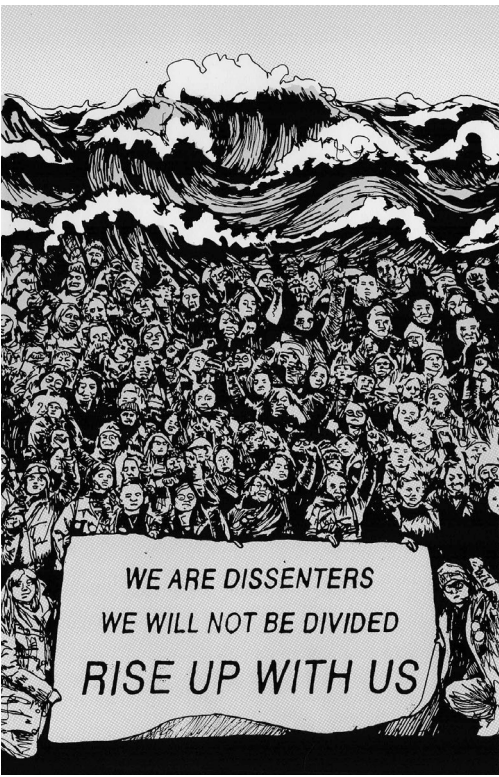
lo más seguro posible para un amplio abanico de personas. Si bien todxs corremos riesgos al asistir a una protesta en este clima, incluso una protesta permitida, cada persona está expuesta a un nivel de riesgo diferente según sus antecedentes y posición social o según la forma en que ya interactúan con o son atacados por el complejo industrial penal.

Estados Unidos y sus aliados realmente están abriendo las puertas a un mundo muchísimo más violento. Si miramos las negociaciones diplomáticas por un alto al fuego para terminar con el conflicto en Gaza, estas negociaciones han sido socavadas sistemática y detalladamente por Estados Unidos y su apoyo incondicional por Israel, país que literalmente asesinó al negociador palestino. Cuando socavas el diálogo diplomático y otras vías no violentas, estás cancelando la posibilidad de enfoques no violentos y le estás permitiendo a Israel sostener este genocidio todo el tiempo que sea necesario bajo la justificación de que Israel se está defendiendo contra el terrorismo antisemita, cuando en realidad Israel es el agresor y la fuerza opresora. El Gobierno israelí ha sido bien explicado al respecto, y es extremadamente popular entre el público israelí y Estados Unidos.

¿Cómo puede la izquierda construir un movimiento contra la guerra en las “entrañas de la bestia” que sea lo suficientemente sólido para detener la guerra y el militarismo, y poner fin al imperialismo? ¿Qué amenazas y contradicciones enfrenta el movimiento contra la guerra? ¿Puede la abolición del complejo industrial penal ser una estrategia organizativa práctica y útil para terminar con este estado de guerra infinita o reconciliar estas contradicciones?

Daz: Uno de los más grandes desafíos que veo es el poder y eficacia de la contrainteligencia estadounidense sobre sus propios ciudadanos —un proyecto que el Gobierno de Estados Unidos ha perfeccionado durante décadas—. Mucho antes que el COINTELPRO, se estableció la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), por ejemplo, en gran medida para vigilar y destruir los movimientos de izquierda. Su predecesora, la Oficina de Investigaciones, llevó a cabo la primera campaña de Terror Rojo en la década de 1920, y fue un joven J Edgar Hoover quien lideró ese departamento. Para superar este desafío, **el desarrollo de coaliciones debe ser nuestra prioridad** y debemos pensar de manera crítica sobre cómo y dónde se alinean nuestros objetivos, a la vez que generamos una estrategia coordinada y coherente para ganar diferentes campañas y luchas. De la misma manera, necesitamos construir nuestros movimientos de forma intergeneracional para asegurar su longevidad.

Khury: Creo que también necesitamos continuar **abordando las conexiones entre el complejo industrial militar y complejo industrial penal en nuestras actividades organizativas**. En los últimos años, las fuerzas policiales estadounidenses han sido objeto de escrutinio y se ha puesto muchísima más atención en sus entrenamientos con las Fuerzas de Ocupación Israelíes. No exageramos cuando decimos que **cada uno de los principales departamentos de policía en el país recibe entrenamiento junto con Israel** —cada una de las principales ciudades de este país. En



Por Aaron Hughes, Justseeds Artists' Cooperative, DE-MIL-I-TA-RISE Dissenters Portfolio.

Boston, donde vivo, incluso la policía de tránsito entraña junto con las fuerzas israelíes. Pero las conexiones entre el complejo industrial militar y el complejo industrial penal van mucho más allá. Los vínculos son interminables, y es por ello que, como organizadores, tenemos que elegir uno de estos vínculos como objetivo y trabajar para **desmantelar los dos extremos** de esos vínculos.

Susan: Este último año hemos visto un resurgimiento de la resistencia contra la guerra en las calles. En general, aunque este trabajo sea metódico y autónomo, también es descentralizado. Es importante que nuestro movimiento no termine en las calles; **debemos desarrollar herramientas y principios organizativos, y fundamentalmente instituciones que posean los medios necesarios para crear un cambio duradero**. Necesitamos de grupos que implementen diferentes tácticas pero que continúen reconociendo que luchamos contra causas similares. *¿Tenemos a veces diferencias en nuestro análisis y en nuestras estrategias?* Sí, y eso es saludable. A veces ha habido tanto sectarismo que termina dividiendo a la izquierda.

Existen diferencias significativas que no debemos subestimar, pero también tenemos que preguntarnos: *¿Por qué está la izquierda estadounidense donde está? ¿Por qué no formamos parte de una izquierda global? ¿Nos estamos aislando, hay otros lugares con más conexiones?* Nuestro movimiento realmente necesita ser internacional, porque las fuerzas de la derecha vienen por nosotrxs en todo el mundo. Necesitamos construir —tener caucus, unir a los movimientos nacionales y estar todxs preparados para que no nos aplasten. *¿Qué forma tendría una huelga mundial coordinada contra la guerra? ¿Qué forma tendría una huelga contra el gasto militar, destacando la militarización de nuestra sociedad y su crecimiento irrestricto en todos los aspectos de nuestras vidas, desafiando las manifestaciones del capitalismo racial que impulsa a estas fuerzas al frente? ¿Qué*

podemos hacer con el reciente aumento de nuestra membresía? ¿Cómo han informado la organización contra la guerra y cómo han abordado interrogantes estratégicos similares aquellos movimientos que defienden a lxs presxs políticxs y abogan por la abolición carcelaria? ¿Y cómo podemos contribuir juntxs a un novedoso enfoque al utilizar estas lecciones?

Estos interrogantes no deben pensarse demasiado en vista de las sólidas fuerzas reaccionarias, la austeridad neoliberal y el aumento de la intolerancia y de la violencia racial en Estados Unidos. Estos interrogantes son nuestro llamado a la acción, nuestro llamado a ser feroces. **A medida que a la gente se le hace cada vez más difícil satisfacer sus necesidades básicas, ¿cómo construimos poder para exigir y decir ya basta?** Estos son algunos de los interrogantes que me he estado planteando y sobre los cuales he pensado y reflexionado en relación a nuestro abordaje de estos desafíos. ♦

Sobre lxs autores:

Susan Kingsland es una trabajadora social, defensora, activista y actual integrante del Comité Nacional y Equipo de Tareas Internacional de la WRL. Durante años, Susan ha trabajado con diferentes movimientos de solidaridad en América Central, participando en delegaciones internacionales y convergencias fronterizas. Tras la invasión estadounidense de Irak, Susan se unió a un colectivo de artistas/activistas, coproduciendo remeras con el eslogan “We Will Not Be Silent” (“No Nos Callarán”), basado en la Rosa Blanca, un movimiento estudiantil de resistencia no violenta durante la Alemania Nazi. Recientemente, Susan ha brindado su apoyo en el seminario en línea “Thwarting Israel’s Genocidal Plan: A Call to Action and Report Back from the Occupied West Bank” (“Desbaratar el plan genocida de Israel: un llamado a la acción y un informe desde la Cisjordania ocupada”).

Daz Park (ellxs/él) es el actual secretario de la Junta Rectora del Voluntary Peace Trust (Fideicomiso para la Paz Voluntown, anteriormente Community for Nonviolent Action, o Comunidad por la Acción No Violenta) y un miembro fundador del Connecticut Committee for the Prohibition of Nuclear Weapons (Comité para la Prohibición de las Armas Nucleares de Connecticut) —ambos grupos afiliados a la WRL—. Daz también se desempeñó en una junta editorial de la WRL entre 2020 y 2021, y fue autor de un blog semanal sobre el movimiento contra la guerra entre 2019 y 2023 (voluntarytownpeacetrust.org/a-peace-of-history-blog). Comenzó su actividad organizativa contra la guerra mientras estaba en la escuela secundaria de la mano de Youth Peace (Paz Juvenil), un programa afiliado a la WRL. De día, Daz trabaja como profesor de estudios sociales.

Khury Peterson-Smith ha recibido una beca de investigación Michael Ratner sobre estudios de Oriente Medio y es codirector del New Internationalism Project (Proyecto sobre el Nuevo Internacionalismo) en el Instituto de Estudios Políticos, un centro de investigación progresista. Khury investiga sobre el imperio estadounidense, las fronteras y la inmigración, y planifica estrategias junto con otrxs activistas contra la violencia que Estados Unidos ejerce y apoya en todo el mundo. Actualmente es parte de la Junta Consultiva de Dissenters. Khury enfoca su trabajo en el militarismo estadounidense en Oriente Medio y el Pacífico, y en los movimientos que le oponen resistencia. Es graduado de la Escuela de Posgrado en Geografía de la Universidad Clark en Massachusetts, tras concluir una disertación sobre las bases militares estadounidenses en el Pacífico. Es uno de los coautores y organizadores de la declaración de 2023 Black Voices for Ceasefire (Voces Negras por un Cese al Fuego), firmada por más de 6000 activistas, artistas y académicxs Negrxs.

ARTÍCULOS DESTACADOS REFLEXIÓN

Liberar la tierra, liberar al pueblo: larga vida a Masai Ehehosi

Reflexiones de Molly Porzig, Bonnie Kerness y Stevie Wilson con pasajes de Masai Ehehosi

La pérdida de Masai Ehehosi, integrante de larga data y cofundador de Resistencia Crítica, ha pesado muchísimo en nuestra organización desde su fallecimiento en abril de 2024. Masai nos enseñó muchísimo mientras fue parte de esta organización, al igual que con muchas otras organizaciones en las cuales jugaba un rol fundamental, entre ellas el **Jericho Movement (Movimiento Jericho) y el American Friends Service Committee (AFSC, Comité de Servicio Amigxs Americanxs)**. Desafió a lxs abolicionistas y activistas contra las prisiones a entender las formas en que **el imperio estadounidense utiliza el complejo industrial penal para librar una guerra contra nuestras comunidades** y en particular una guerra contra las personas Negras, lxs luchadores por la libertad y en especial el movimiento independentista por una Nueva África.

Si bien **este verano publicamos un obituario de Masai escrito por el movimiento en el número 41 de La Abolicionista**, en donde detallamos el trabajo que realizó durante los más de 50 años que le dedicó al movimiento, el Colectivo Editorial quiso también **honrar a nuestro querido Masai en este número**

sobre **organización contra la guerra** y ofrecer algunas reflexiones más personales sobre su influencia. Decir que el fallecimiento de Masai ha sido una pérdida enorme es poco. He conocido a Masai por 16 años, y a veces no puedo encontrar las palabras adecuadas. Para mí, Masai era todo para Resistencia Crítica y nuestra misión.

Cuando me uní a Resistencia Crítica por primera vez como una flamante veinteañera en 2006, fue amor a primera vista. No se trataba solamente de la visión y la política, sino de su gente —sus cofundadores y lxs organizadores de la conferencia inaugural—, mentes políticas tan brillantes y gigantes para el movimiento. Ya había oído hablar de Masai de boca de integrantes más antiguxs de la organización un par de años antes de conocerlo. Finalmente pude hacerlo en 2008 cuando vine a Oakland para la conferencia por el décimo aniversario de la organización. Mi mentora, Rachel Herzing, me sugirió que me pusiera en contacto con él y nuestro compañero cofundador kai lumumba barrow para apoyar las acciones callejeras de difusión en las semanas previas a la conferencia. Llevé a kai y a Masai a la mayor cantidad de barrios que pude en todo Oakland, golpeando puertas, entregando volantes y hablando con todas las personas que nos cruzá-

bamos sobre el complejo industrial penal, la lucha por la abolición y Resistencia Crítica. Masai y kai habían sido estrechos compañeros durante décadas, así que ver a estos dos gigantes quererse, reírse y molestándose entre sí en las calles mientras hablábamos con la gente sobre abolición fue un regalo del cielo que pude reconocer aún en mi inocente ingreso a la organización. Ambos estaban llenos de historia del movimiento, pero aun así me preguntaban sobre Oakland —el lugar de nacimiento del Partido Pantera Negra—, lo cual se sentía como una ofrenda, invitándome a compartir, curiosar y plantear interrogantes juntxs.

Desde aquel verano, siempre que estaba en la ciudad para los retiros de Resistencia Crítica, Masai elegía quedarse en mi casa en West Oakland. Le prestaba mi cama mientras yo dormía en el sofá, y solía acercarse a la sala de estar y sentarse conmigo y compartir los panfletos que llevaba probablemente desde hacía décadas, enseñándome sobre la **República de la Nueva África** y el movimiento independentista por una Nueva África.. Caba aclarar que esto sucedía después de un día entero de hacer política y planificar estrategias con nuestrxs compañerxs. Masai continuaba hablando hasta altas horas de la madrugada. Masai era implacable, y tan amable y generoso. Me enseñó a entender mis propias experiencias como parte de un continuo de política radical y lucha revolucionaria, y que todxs podemos y debemos luchar por la liberación Negra, incluso lxs jóvenes blancxs como yo. Hacía todo esto con tanta amabilidad.

Continúa en la página siguiente

Con el correr de los años, Masai se convirtió en uno mis tantxs compañerxs fundamentales, alguien a quien llamar cuando me sentía frustrada y necesitaba conectar más con la historia de nuestra lucha. Cuando pienso en Masai, todavía puedo oír su voz y cómo siempre decía “MOLLY” cuando respondía su teléfono con su sutil ganguero. Podía sentir su cariño y sonreía cada vez que hablábamos, a pesar de que nuestras conversaciones a menudo abordaban cuestiones bastante pesadas como la resistencia a la criminalización de las pandillas o la tortura, o cómo amplificar las demandas de lxs presxs durante las huelgas de hambre contra el confinamiento solitario. **Masai nunca nos dijo qué hacer. Escuchaba. Establecía conexiones y postulaba interrogantes. Nos recordaba sobre la disciplina necesaria** para librar esta lucha. Pero podía hablar sin pelos en la lengua con él, sin miedo a que me juzgara, sin vergüenza —plantear interrogantes sinceros o proponer ideas simplemente para ponerlas a prueba con él—. Me ayudaba a arraigar aún más mis pensamientos en la política o me ofrecía otra perspectiva para interpelar mi razonamiento.

Tal vez fuera mi edad cuando me uní a Resistencia Crítica, pero la organización era como una familia para mí —una familia que elegí cuando mi familia biológica no pudo entender ni verme a mí ni a la visión colectiva por la que luchaba—, un lugar donde, con el correr de los años, realmente he crecido como adulta y organizadora. Y **Masai era como mi tío favorito**, el que te ayudaba a ver la foto familiar completa. Siempre que lo necesitabas, Masai hablaba, te escuchaba y caminaba contigo.

Y no necesitabas pasar mucho tiempo a solas con él para experimentar sus décadas de influencia o su espíritu y afinidad inquebrantables y afectuosos. **Masai nos demostró que, incluso ante obstáculos insuperables, todavía podemos y debemos luchar por la liberación colectiva, juntxs.** Que algún día seremos libres y que es por eso que debemos continuar la lucha. Como nacionalista Negrx y musulmán, Masai hablaba de una articulación con la abolición del complejo industrial penal que la situara directamente dentro de un continuo de resistencia a las guerras, a la beligerancia y al imperialismo en aras de la liberación colectiva de nuestros pueblos en todo el mundo.

Como abolicionistas, cuando entendemos nuestra política como parte de una constelación de luchas en defensa de la vida y contra la guerra, **debemos también crear un espacio en nuestro movimiento para el duelo.** El trauma, la pena y la pérdida sin dudas han moldeado la evolución del periódico *La Abolicionista* como proyecto político, puesto que Masai —un continuo colaborador y guía desde el número 2 al 40— no es el único ser querido que hemos perdido. En mi experiencia en la organización y en este mundo, he aprendido que una parte fundamental de la liberación es la capacidad y la práctica de hacer un duelo de manera colectiva. *¿Cómo puede la lucha en conjunto, el hecho de trabajar en proyectos como este periódico, ser una herramienta para la liberación y la pena colectiva, para transmitir conocimiento y liberarse?*

En esta línea, compartimos algunas palabras del propio Masai y de Stevie Wilson. Juntas, estas voces entrelazan el resto de las contribuciones y ofrendas de Masai que dejan en claro que el llamado a abolir el complejo industrial penal es una estrategia intra-/extramuros por la liberación Negra y, por tanto, requiere que lxs abolicionistas del complejo industrial penal opongan resistencia a la maquinaria bélica a toda costa.

Como decía Masai en cada saludo, en referencia a su compromiso con el Movimiento por una Nueva Independencia Afrikana: *liberemos la tierra.*

-Molly Porzig, coordinadora del proyecto *La Abolicionista*

AÑORANDO A MASAI

Por Bonnie Kerness

Tuve el privilegio de colaborar con Masai durante una década cuando él trabajaba en el **AFSC Prison Watch** (Observatorio del AFSC). El AFSC (Comité de Servicio Amigxs Americanxs) es una organización abolicionista y Masai y yo éramos estrategas. Si bien nuestra labor en gran medida se ajustaba a un par de categorías, **mantener un contacto constante y total con presxs políticxs estadounidenses era central.**

Aquellxs presxs políticxs y prisionerxs de guerra estadounidenses que no terminaban asesinadxs por lo general eran retenidxs en aislamiento solitario durante largos periodos de tiempo. Nuestra oficina realizaba llamadas regulares, respondía correspondencia, hablaba con familiares y cubría las necesidades prácticas de aquellas personas con las que estábamos en contacto.

En 1998, decidimos crear **“The Survivor’s Manual – by and for people living in isolation”** (“El Manual del Superviviente: por y para personas que viven en aislamiento”). Sabíamos que el uso del aislamiento solitario a largo plazo se utilizaba en las Unidades Administrativas de Grupos con Necesidades Especiales y de Amenaza a la Seguridad (jóvenes Negros y mestizos acusados de ser miembros de pandillas) y las Unidades Administrativas específicamente diseñadas para musulmanes. Nuestro trabajo comenzó a enfocarse en la importancia de este manual a medida que recibíamos una mayor correspondencia de todas partes del país. **Si bien lxs presxs políticxs y lxs prisionerxs de guerra lidiaban con el aislamiento con una gran entereza, también leíamos cartas de pánico y deterioro mental.**

Buscábamos contribuciones de presxs políticxs y sociales que trabajaran con Holbrook Teeter de California Prison Focus (Foco en las Prisiones de California). Todavía continuamos despachando casi mil copias del manual al año, y la gente nos comenta que es un recurso esencial que les salva la vida. **Las perspectivas de Masai fueron fundamentales para este trabajo y para toda la labor realizada por Prison Watch.**

Dado que el AFSC es una organización abolicionista, otro de nuestros focos dentro de las prisiones estadounidenses eran los veteranos de la guerra de Viet Nam. Tanto Masai como yo nos sentíamos muy cercanos a esta generación de soldados que regresaban a casa tan dañados **a tal punto que casi el 40 % de la población carcelaria estadounidense estaba compuesta por veteranos de guerra.**

Una de nuestras funciones es aceptar pasantes y realizar charlas públicas en universidades y escuelas, por lo tanto Masai y yo pudimos transmitir los conceptos y la imperiosa necesidad de un pensamiento y un marco de trabajo abolicionista. A menudo, las conversaciones con lxs jóvenes eran muy intensas, ya que se trata de conceptos muy difíciles de asimilar. Su trabajo con lxs jóvenes era extraordinario debido a su capacidad de escuchar y generar un cambio en el sentir y en las formas de pensar.

A nivel personal, **Masai era una de las personas más amables, más consideradas y más amorosas con quien podías trabajar.** Estas cualidades animaban muchísimo el espíritu en nuestras oficinas, de nuestro trabajo y de lxs jóvenes con quienes estábamos comprometidxs. Siempre extrañaré trabajar con él, y siempre añoraré oír su voz al teléfono. Uno de los mayores regalos que me ha dejado fue el contacto con su increíble familia. Masai era muy amado.

- Bonnie Kerness, asesora comunitaria de Resistencia Crítica y coordinadora del programa Prison Watch del AFSC

SOBRE EL LEGADO DE MASAI

Por Stevie Wilson

Antes que nada, Masai luchó para crear y expandir espacios de libertad, lugares en donde la gente pudiera vivir y progresar. Estaba a favor de la vida, y la guerra va en contra de la vida. Por lo tanto, es muy oportuno que este número centrado en la lucha contra la guerra esté dedicado a Masai.

La lucha por la liberación Negra y la lucha para abolir el complejo industrial penal son inherentemente movimientos antiimperialistas internacionalistas. Masai nos instaba continuamente a recordar esta realidad. Nos enseñó a establecer conexiones entre el aquí y el allí, a atar cabos. En esencia, la lucha por la liberación Negra es una lucha por la autodeterminación, por la autonomía, por la vida. El movimiento contra la guerra reconoce el derecho a la autodeterminación del pueblo, el derecho a vivir libres de colonialismo, neocolonialismo y violencia avalada por el Estado. Estas luchas —la abolición del complejo industrial penal, la liberación Negra y la organización contra la guerra— están interconectadas. Masai ayudó a muchos de nosotros a ver esta realidad.

Tuve el privilegio de hablar con Masai. Él no tenía obligación de hablarme. Pero lo hizo. Era generoso con su tiempo, su escucha y su corazón. Jamás lo olvidaré.



Fotos de Masai y Resistencia Crítica a lo largo de los años.

Era un sabio del movimiento que se hacía del tiempo para enseñar y conectarse con las generaciones más jóvenes. Tenía un amplio conocimiento pero a su vez estaba abierto a aprender, incluso de personas nuevas al movimiento. Todxs necesitamos esta cualidad si vamos a construir un movimiento de masas. Nos deja un excelente ejemplo de praxis organizativa efectiva.

Hice que algunos jóvenes integrantes de 9971 leyeran el anuncio del fallecimiento de Masai publicado en el número 41 de *La Abolicionista*. Quería escuchar sus impresiones. Lo que todxs comentaron primero fue su perseverancia. Pasó más de 50 años luchando por la libertad. Medio siglo. Muy a menudo, la gente se une a una lucha y desaparece en un par de meses. Algunxs se quedan durante un año o dos. Pero el compromiso de Masai era a largo plazo. Sabía que estas luchas requieren de compromisos a largo plazo y de por vida.

En segundo lugar, notaron la diversidad de luchas en las que estaba involucrado. También notaron que no dejaba una lucha para pasar a otra. Continuaba luchando en diferentes frentes. Su trabajo contra el confinamiento solitario duró décadas, y comenzó muchísimo antes de que el confinamiento solitario se convirtiera en un tema candente en los medios masivos de comunicación. Sus luchas por la autodeterminación del pueblo Negro y otros pueblos en todo el mundo también duró décadas. En la lucha contra el complejo industrial penal, se mantuvo con los pies en la tierra y ofreció su tiempo y energía a movimientos y organizaciones que trabajaban para expandir la libertad.

Siempre,

Stevie.

EXTRACTO ESCRITO POR MASAI EN EL NÚMERO 2 DE LA ABOLICIONISTA (2005), UNA ENTREVISTA CON BONNIE KERNESS Y MASAI EHEHOSI DE LA AFSC SOBRE ALTERNATIVAS AL COMPLEJO INDUSTRIAL PENAL

Algunas personas tienen que desaparecer. Debido a su capacidad para proponer posturas con las cuales la gente pueda relacionarse y su capacidad de motivar a las personas a la acción con base en esas posturas, Estados Unidos cree que simplemente sería mejor deshacerse de ellxs, si no se lxs puede asesinar directamente. Entonces lxs encierras en unidades en donde nadie les verá el rostro durante muchos, muchos años. O, si lo hacen, el contacto es tan limitado que no es efectivo. En otros casos ocurre la desaparición de quienes ni siquiera tienen ese nivel de conciencia, sino el potencial de tenerla. Ya no regresarán a los barrios; Estados Unidos no los quiere aquí afuera. Para mantener la opresión, el opresor tiene que asesinar a esa parte del grupo que desea separar. En el caso de las personas de ascendencia africana, esas personas que han abogado por la autodeterminación, siempre han sido un blanco. Es un genocidio.

También tengo un problema con muchas personas que dependen excesivamente del sistema judicial. Creo que es allí donde aparecen los derechos humanos. Si de verdad tenemos un derecho humano. Luchamos por eso. Si de verdad el derecho se actualiza, está bien, pero ello no significa que vamos a dejar de luchar. Me parece ridículo estar aquí sentado, que estemos aquí sentadxs, viendo cómo la gente se muere de hambre en las calles. Ver gente morir de hambre, ver gente sin atención médica decente, y luego

Continúa en la página siguiente

hablar sobre cómo vamos a esperar 90 años para que el sistema judicial funcione. No. Hacemos lo que tenemos que hacer. De nuevo, si quieren salvar las apatencias, entonces modifican el sistema judicial.

Cuando pienso sobre algunos de los modelos de las décadas de 1960 y 1970, pienso en el programa de desayunos, pienso en el programa de viviendas en el que trabajé. Lo primero que hice al dejar el ejército fue buscar algo en lo cual involucrarme. Estaba en Brooklyn, y trabajaba con este grupo tercermundista, y me sugirieron que fuera a un lugar llamado Ocean Hill Brownsville Tenants Association (Asociación de Inquilinos de Ocean Hill Brownsville). Se suponía que el edificio iba a ser administrado por un grupo comunitario, pero el grupo comunitario estaba violando los estándares acordados. De modo que tomamos control del edificio. Trajimos a un electricista revolucionario. Algunos de nosotrxs conseguíamos electricidad prestada de otras fuentes, que no teníamos. Algo que aprendí de todo aquello es que cuando la gente lucha por algo, y realmente piensan que les pertenece, entonces no lo sueltan. Creo que lo que hizo que hubiera más unidad y una atmósfera política positiva fue el hecho de que la gente trabajó en conjunto, en contraposición a los eslóganes. Cuando entrabas en el edificio, la inclinación de la gente era evidente. Veías al Che, a Malcolm, etc., pero nada de eso tenía que ver con eslóganes. Se trataba de cosas que la gente podía aspirar.

También pienso en las respuestas del Estado y el hecho de que no estábamos realmente preparadx. Si quisiéramos seguir esos modelos hoy en día, creo que lo que deberíamos aprender es que se trata de una guerra. Ya lo hemos dicho antes, pero comenzamos a ser más cuidadosxs, a fin de evitar transmitir lo que la gente transmitía en las guerras reales.

Eso no significa que andábamos armados todo el día, pero sin esa mentalidad. Creo que lxs organizadores y lxs activistas tienen una responsabilidad real de estudiar mucho más que cualquier otra persona. Si vamos a hablar de organizarnos hoy en día, no hay razón por la que nadie esté investigando cosas como el COINTELPRO. Y no se trata de algo sobre lo que hayan oído o leído. Realmente tienen que estudiarlo para no repetirlo. Lxs más viejxs recordarán esos años y no van a involucrarse en ciertas cosas como antes.

EXTRACTO DE MASAI, TOMADO DE “NADA QUE PERDER EXCEPTO NUESTRAS CADENAS: ORGANIZARSE BAJO VIGILANCIA”, UNA ENTREVISTA CON ASHANTI ALSTON Y MASAI EHEHOSI EN EL NÚMERO 18 DE LA ABOLICIONISTA ENFOCADO EN LA VIGILANCIA (2012).

Sé que algunas personas tienen mucho miedo, pero no creo que sean necesariamente lxs jóvenes, y tampoco creo que sea el miedo lo que nos retiene. Creo que la gente, en especial lxs jóvenes en la actualidad, piensa que se trata de una batalla legal y que realizan-

do protestas las cosas cambiarán. Incluso puedo entender a las masas en estas protestas que se vuelven un tanto difíciles de controlar, pero en lo que respecta a organizarse y hacer las cosas que es necesario hacer, simplemente desconozco si saben lo que realmente es necesario.

“Si quisiéramos seguir esos modelos hoy en día, creo que lo que deberíamos aprender es que se trata de una guerra”.

Las prisiones están repletas. Tenemos más unidades de control en la actualidad que nunca antes, y las personas encerradas en ellas ni siquiera tienen voz aquí afuera. Pensar que simplemente podemos continuar realizando peticiones es una estupidez. Por ejemplo, muchxs de nosotrxs aquí afuera ni siquiera tenemos idea del rol que juegan las unidades de pandillas o las acusaciones relacionadas con las pandillas dentro de prisión. Por motivos particulares, organizarse resulta muy difícil debido a los guardias y demás factores, pero también el mero hecho de organizarse es considerado una actividad vinculada a las pandillas. Cuando lxs presxs intentan organizarse, lxs arrojan a las unidades de pandillas. Esas unidades funcionan así: si quieres obtener ciertas cosas que necesitas o bien quieres que te envíen a la población general en prisión, entonces tienes que nombrar a alguien como parte de una pandilla. Sé que Resistencia Crítica ha jugado un rol importante a la hora de apoyar las huelgas de hambre en Pelican Bay, California, gestionando el equipo de medios, vinculándose con presxs y familiares, etc. Realicé un trabajo similar con presxs en estas unidades cuando trabajaba en la AFSC, por eso sé que luchar contra el control que ejercen las prisiones sobre la comunicación y la correspondencia es un desafío importante, y se utiliza ese control con la vigilancia para enviar a más personas a las unidades de pandillas y frustrar las acciones organizativas. Estas situaciones dejan en evidencia que se trata de la organización; “actividad pandillera” significa precisamente eso. No se trata de algo negativo; se trata de lo que representa una amenaza para el sistema.

Cuando la gente se involucra en la abolición del complejo industrial penal, si su compromiso es realmente serio, no necesito decirles lo que tienen que hacer. Si son serixs, entonces van a descubrirlo por sí mismxs. En la década de 1970, con el Partido [Pantera Negra], la radicalización de las personas no tenía nada que ver con el discurso del Partido ni el de otras organizaciones; estaba relacionado con la participación en los programas que se ejecutaban en la comunidad. Nuestra labor tenía un efecto sobre ellxs, de modo que cuando la policía comenzó a cancelar los programas de desayunos y otros programas, la comunidad salió a manifestarse. No es que se levantaban de inmediato todo el tiempo, pero salían a las calles y veían y entendían por qué estaba sucediendo todo aquello. No necesitaba explicarles quién era el enemigo.

La gente tiene que leer sobre el COINTELPRO y tienen que hacer la tarea. Sé que se le decía clandestino, pero solía pensar que era más bien algo público. No hablabamos de apoyar a lxs presxs, sino de liberar a lxs

presxs. Ashanti y yo pasamos tiempo juntxs y en realidad dejamos a muchxs atrás. Cuando estábamos en prisión, a lxs presxs se lxs politizaba y trabajábamos allí. La revolución no se detuvo por nosotrxs. Se preparaba a la gente para volver a las calles. Salimos en libertad y fue como si la revolución se hubiera detenido.

MASAI DESCRIBE A “LXS PRESXS POLÍTICXS Y LXS PRISIONERXS DE GUERRA” PARA EL PROYECTO DE VIDEO BREAKING DOWN THE PRISON INDUSTRIAL COMPLEX (DERRIBANDO AL COMPLEJO INDUSTRIAL PENAL, 2017)

Cuando hablaba sobre algunas de las personas que conozco que son musulmanas, incluso algunas personas involucradas en el Movimiento por una Nueva Independencia Afrikana, muchxs de ellxs, si están politizadx o se inclinan hacia la política, jamás tomaron una actitud de “primero ellxs”. Jamás lo han hecho. Lo mejor que podemos otorgarles es —una vez más— sostener la lucha.

Es como si, en especial si se trataba de prisionerxs de guerra (POW), miembros de las unidades armadas [...], ellos sabían en lo que se estaban involucrando. Con esto no quiero decir, “Tú ve allí” y te dejamos solx. Se supone que tenemos que hacer lo que tenemos que hacer para sacarte de allí, y en el caso de lxs POW [...] tenemos un derecho bajo el derecho internacional, en virtud de la Convención de Ginebra: el deber de un prisionero de guerra es escapar. Esa era la forma en que pensábamos cuando estaba preso, pero quienes estamos aquí afuera tenemos que mantener un deber, apoyar a sus familias y [...] generar presión por todos los medios posibles —incluso a través de los tribunales, a través de sus derechos como POW si son presxs políticos—.

Así que, cuando en las comunidades hacemos lo que tenemos que hacer, podemos entonces ayudar a ofrecer una base de apoyo a las familias de los POW. Esa es una de las preocupaciones que tiene la gente —que cuando nos sacrificamos para mejorar las condiciones para la comunidad toda, estamos ayudando a mejorar las condiciones de nuestras familias—. Brindamos seguridad a la comunidad. Incluso podemos ayudarnos lxs unos a lxs otrxs con algunos hábitos perjudiciales que tengamos, y que no podemos darnos el lujo de tener. “Entonces podemos ayudarte con otra cosa. Si tienes un problema con el abuso de sustancias, te ayudaremos con eso”. [...] De modo que, de nuevo, eso ayuda a la comunidad. Si hablamos de personas que trabajan a otro nivel, toda la comunidad se convierte en la base. [...] Para mí, y lo repito, todo se relaciona con la abolición del complejo industrial penal y lo que les toca a las naciones oprimidas dentro de Estados Unidos. Sus metas y objetivos son algo diferentes a los de las personas de las naciones oprimidas, lo que representa otro motivo para conocer las luchas. No puedo dirigirme a una nación oprimida y decirle lo que tiene que hacer. ♦

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

Intercambios mortales: resistir a la policía para resistir a la represión y la beligerancia mundial

Por “A” y Mohamed Shehk

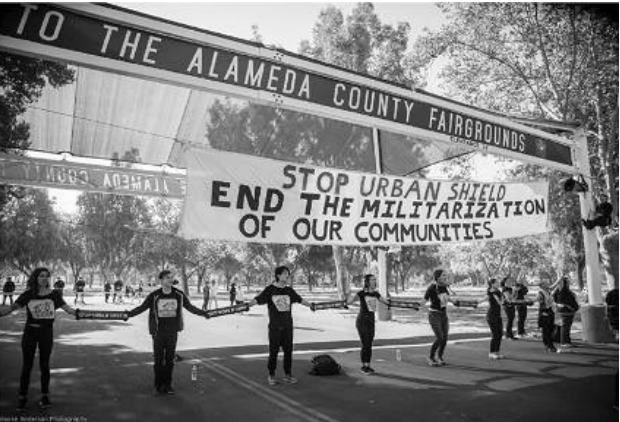
El objetivo principal de la vigilancia policial es ejercer el control de poblaciones racializadas y desposeídas mediante la fuerza y la violencia. Si bien la vigilancia policial ha tomado diferentes formas y ha operado de diferentes maneras con el correr de los años, su función central como institución represiva no ha cambiado. Pero en las últimas dos décadas y desde el 11 de septiembre de 2001, con la consiguiente “guerra contra el terror”, los departamentos de policía se han militarizado cada vez más y, a su vez, han establecido colaboraciones más estrechas entre ciudades, estados e incluso fronteras internacionales.

El término que utilizamos para describir la creciente colaboración entre la policía y las unidades militares es “**intercambios mortales**”, un término acuñado por la organización **Jewish Voice for Peace (Voz Judía por la Paz)**. Las implicancias de los intercambios mortales son serias y muy amplias. Por un lado, incrementan la capacidad global de los departamentos de policía de compartir herramientas, armas, tácticas e información para controlar y dañar a nuestras comunidades de manera más efectiva. De este modo, la importación y exportación de métodos y maquinaria de vigilancia policial representa el ajuste más novedoso en la expansión y profundización del poderío de las potencias mundiales y de su capacidad de librar



Fotografías de Brooke Anderson de una acción directa de la campaña Stop Urban Shield afuera del predio de la exposición.

una guerra en cualquier parte del planeta. Por otro lado, **estos intercambios abastecen a los departamentos de policía para que semejen, se comporten y operen como unidades militares**. La vigilancia policial está arraigada en la contrainsurgencia militarizada, una práctica que se ha utilizado como propaganda después del 11/9 bajo el término de “contraterrorismo”. **A través de la lente de los intercambios mortales que militarizan cada vez más a nuestras fuerzas policiales, los espacios públicos y los barrios se vuelven zonas de guerra; los integrantes de la comunidad se vuelven combatientes enemigos**. No es una hipérbole decir, por tanto, que los



intercambios mortales deben dismantelarse y desbaratarse en aras de nuestra propia supervivencia y capacidad de resistir.

En todo Estados Unidos proliferan nuevas propuestas para desarrollar aún más programas de intercambios mortales, pero tenemos esperanzas, dado que se han materializado muchos esfuerzos sólidos de resistencia a través de campañas de activismo comunitario que han logrado abolir este tipo de programas. Dos de estas campañas son **Stop Urban Shield (Detengamos al Escudo Urbano)**, que logró abolir el programa de

Continúa en la página siguiente

intercambio de vigilancia policial SWAT más grande del mundo, y **Demilitarize Atlanta 2 Palestine Coalition (Coalición Desmilitarizar desde Atlanta a Palestina)**, una campaña actual para dismantlar el programa de intercambio mortal conocido como **Georgia International Law Enforcement Exchange (Intercambio Internacional de Fuerzas de Seguridad de Georgia, o GILEE)**.

FRENTES DE LUCHA CONTRA LOS INTERCAMBIOS MORTALES: GILEE Y URBAN SHIELD

En 1992, el profesor de criminología Robert Friedmann funda GILEE en la Universidad Estatal de Georgia con el propósito de capacitar a las fuerzas de policía local en tácticas de “contraterrorismo” israelí para las Olimpiadas que iban a llevarse a cabo en Georgia en 1996. La existencia del programa salió a la luz recién en 2009 y fue cuestionado por primera vez en 2011, cuando estudiantes de la Universidad Estatal de Georgia presentaron una petición de registros públicos (GORA) al estado. El fiscal general estatal, Sam Olens, pronto lideró una campaña política emblemática de la respuesta del estado a las investigaciones sobre GILEE: **el Gobierno desprestigió a los estudiantes y los tildó de “simpatizantes terroristas”, y la petición de registros públicos fue denegada bajo el mismo pretexto**. Olens presionó a la legislatura de Georgia para que promulgara una actualización de la GORA, O.C.G.A. § 50-18-70 (2023), lo cual estableció excepciones vinculadas a la “seguridad nacional” que a menudo han sido utilizadas para rechazar la publicación de información o registros relacionados con el programa GILEE.

“De este modo, la importación y exportación de métodos y maquinaria de vigilancia policial representa el ajuste más novedoso en la expansión y profundización del poderío de las potencias mundiales y de su capacidad de librar una guerra en cualquier parte del planeta”.

Desde 2011, lxs activistas en Georgia han realizado varias campañas con el objetivo de cancelar GILEE, entre ellas la reanudación de una campaña en 2023 bajo el lema DA2P. Los activistas en esta lucha están expuestos a una represión brutal, en especial después de la campaña para **Detener a la Ciudad Poli (Stop Cop City)**, los campamentos estudiantiles en solidaridad con Palestina y la actual **Operation Shield (Operación Escudo)** de Atlanta, una red de vigilancia que corona a Atlanta como la “ciudad más vigilada per cápita en Estados Unidos”. Las fuerzas estatales de Georgia han centrado sus ataques en los fondos de fianza para activistas, han utilizado definiciones sionistas de antisemitismo para ahogar y criminalizar el discurso contra Israel y han **procesado a 63 personas con acusaciones de conspiración y terrorismo local basadas en la Ley sobre organizaciones corruptas e influidas por la extorsión (RICO)**. A pesar de estos condicionamientos, lxs activistas de la campaña DA2P ven la necesidad estratégica estar a la vanguardia de la lucha una vez más. Aunque nos enfrentemos a una pluralidad de crisis superpuestas, también estamos en el punto álgido del apoyo mundial a Palestina, sumado al aumento de los llamados a resistir la militarización de la vigilancia policial en Estados Unidos. Las condiciones de nuestra lucha para poner fin a GILEE nunca han sido mejores.

Al otro lado del país y durante más de una década, el Área de la Bahía de San Francisco auspició lo que fue el programa de entrenamiento militar policial SWAT más grande del mundo, un programa de guerra urbana conocido como Urban Shield (Escudo Urbano). Este programa fue posible gracias al financiamiento del “contraterrorismo” por parte del Departamento de Seguridad Nacional, y fue creado y realizado anualmente por la Oficina del Sheriff del Condado de Alameda. El programa reunió a unidades policiales y militares de todo el país y del mundo con el objeto de brindar entrenamiento e intercambiar tácticas, herramientas y tecnologías de destrucción. Cabe destacar que algunos de los participantes regulares de Urban Shield eran unidades militares/policiales del Estado apartheid de Israel, al igual que otros participantes de países con nefastos antecedentes de abusos de derechos humanos.

Quienes defienden el programa Urban Shield afirman que ayudó a reforzar la seguridad pública; sin embargo, este programa estuvo enfocado en la práctica de competencias bélicas y ejercicios militares. Financiado por un subsidio del Departamento de Seguridad Nacional para el contraterrorismo, Urban Shield se desarrolló en torno a un “nexo con el terrorismo”, y la mayoría de sus entrenamientos tenían como propósito “asesinar terroristas” y “neutralizar combatien-



Por Alec Dunn, Justseeds Artists' Cooperative, DE-MIL-I-TA-RISE Dissenters Portfolio.

tes enemigos”. Estos entrenamientos transformaban escuelas, hospitales, estaciones ferroviarias y otros espacios públicos en zonas de guerra simuladas para que la policía militarizada practique sus ejercicios bélicos. **Los violentos objetivos de Urban Shield eran evidentes: desarrollar vínculos materiales entre instituciones policiales a nivel mundial para enseñar y aprender sobre la represión de las comunidades en todo el mundo.**

En esencia, GILEE y Urban Shield buscan justificar la **entrega sin precedentes de poder y capacidades militares a las fuerzas policiales** para criminalizar comunidades marginalizadas como las personas Negras, mestizas, de clase trabajadora y pobres en Estados Unidos y a los pueblos oprimidos a nivel internacional, entre ellos el pueblo palestino que resiste el colonialismo de asentamientos israelí. Es por ello que, en retrospectiva, lxs activistas pueden aprender de iteraciones previas de la campaña para cancelar GILEE y de la victoriosa lucha para detener Urban Shield e informar así el fortalecimiento de nuestra resistencia para las luchas futuras.

LECCIONES APRENDIDAS DE LUCHAS PASADAS: URBAN SHIELD

Las comunidades resistieron inmediatamente la aparición de Urban Shield. En 2013, la War Resisters League (Liga de Resistentes contra la Guerra), con sede en Nueva York, alertó a las organizaciones del Área de la Bahía sobre una serie de entrenamientos de juegos de guerra que la policía estaba llevando a cabo en su patio trasero, lo que propició la creación de una red de organizaciones. En 2014, con el objeto de organizar una campaña sostenida para poner fin de una vez por todas al programa, el Arab Resource and Organizing Center (Centro Árabe de Recursos y Organización, AROC) y Resistencia Crítica, con el apoyo de socios de la Stop the Injunctions Coalition (Coalición para Poner Fin a las Órdenes Judiciales) como Xicana Moratorium Coalition (Coalición por una Moratoria Xicana, XMC), BAYAN USA y American Friends Service Committee (Comité de Servicio Amigxs Americanxs), formalizaron la creación de Stop Urban Shield Coalition (Coalición para Detener al Escudo Urbano). **A partir de allí, más de 50 organizaciones se sumaron para poner fin a Urban Shield. La amplitud y diversidad de la coalición fue una de las fortalezas clave de la campaña, lo que dejó de manifiesto el compromiso generalizado contra la violencia de la vigilancia policial y la militarización.**

Dado que la vigilancia policial y la militarización son fundamentalmente violentas y represivas, no buscamos reformar el programa Urban Shield. En realidad, lo que buscamos fue la mejor forma de construir y valernos de poder para dismantlar el programa. Gregory Ahern, el sheriff del Condado de Alameda, un oficial de mano dura con vínculos con milicias de extrema derecha, fue el cerebro detrás de Urban Shield. El sheriff tiene mucho poder institucional; incluso la Junta de Supervisores del Condado de Alameda —el organismo más alto de toma de decisiones del condado— carecía de poder suficiente para influenciar las decisiones del sheriff. No obstante, sí tenían poder sobre el presupuesto del condado, que incluía el presupuesto de la Oficina del Sheriff. Por lo tanto, decidimos que nuestro mejor camino a la victoria era lograr

que la Junta de Supervisores **desfinanciara Urban Shield** a través del presupuesto del sheriff.

Nuestra estrategia para desfinanciar el programa Urban Shield se sustentó en nuestra capacidad de **abrir una brecha entre la Junta de Supervisores y el sheriff**. Utilizamos un enfoque de campaña de tres frentes: una estrategia mediática que cuestionaba la idea de que Urban Shield ofrecía seguridad y a la vez resaltaba la violencia y el racismo que este fomentaba; una estrategia legislativa que se apoyó en audiencias del condado y grupos de trabajo para cimentar relaciones estratégicas con personas en altos cargos con poder de decisión para presionarlos en nuestro favor; y una estrategia de extensión y movilización que logró el apoyo de organizaciones transversales clave de la comunidad.

Un aspecto crucial de nuestra campaña fue la creación de alternativas a Urban Shield que tanto quienes toman decisiones como el público en general pudieran apoyar. **El sheriff había estado catalogando a Urban Shield de manera engañosa, como un programa necesario para la preparación y respuesta a desastres. Realizamos investigaciones y creamos modelos alternativos para lo que verdaderamente representaría una prevención comunitaria y una respuesta a un desastre —modelos que no estaban basados en la vigilancia policial militarizada, sino en el cuidado colectivo y la resiliencia de la comunidad—.** Amplificamos estas alternativas en nuestras comunidades y elegimos líderes, argumentando que los millones de dólares destinados a Urban Shield bien podrían utilizarse en modelos que realmente hicieran más seguras a nuestras comunidades.

Al buscar apoyo para la campaña a través la extensión, no dejamos piedra sobre piedra. Entablamos conexiones con grupos de fe, grupos de jóvenes, sindicatos, personal de emergencia, redes de seguridad barrial, organizaciones culturales, sobrevivientes de desastres generados por el hombre, sobrevivientes de allanamientos SWAT y una gran variedad de organizaciones comunitarias. Durante cinco años, con cada audiencia del condado nos hicimos cada vez más fuertes y crecimos en número, y a su vez construimos poder para persuadir a los supervisores del condado a nuestro favor. En 2018, se presentó una ley que afirmaba que Urban Shield se llevaría a cabo por última vez ese año “tal y como está actualmente constituido”. La propuesta fue aprobada con una votación de 4 contra 1. Ganamos.

Esta victoria no fue la única, pero fue decisiva. Los supervisores que votaron poner fin a Urban Shield “tal y como está actualmente constituido” querían que el programa se alineara más estrechamente con los valores de derechos humanos del condado. No teníamos ningún interés en reformar Urban Shield, y por tanto buscábamos proponer cambios “orientados hacia los derechos humanos”, cambios que descalificaran al programa para la adjudicación de fondos. Para consternación del sheriff, logramos codificar esas recomendaciones, y el año 2019 fue el primer año en que Urban Shield no se llevó a cabo. Pudimos dismantlar Urban Shield, lo que representó una verdadera victoria local e internacional contra la vigilancia policial y la guerra.

No existe un único modelo de coalición posible, pero para nosotros, contar con un Comité Estratégico —que dirigió la participación del colectivo y, a su vez, sostuvo una estrategia clara y directa— fue un activo valiosísimo. Además, buscamos utilizar todas las tácticas que teníamos a disposición —desde la participación en grupos de trabajo oficiales del condado hasta la organización de acciones directas disruptivas, como los bloqueos a la sede de la exposición—. Si una táctica funcionaba, la utilizábamos; de otro modo, seguíamos adelante. No teníamos todas las respuestas, e incorporamos a otras personas para que nos ayudaran. Descubrimos que es crucial contar con la mejor información a la hora de desarrollar una estrategia y un plan que sean reevaluados regularmente.

CONDICIONES DE UNA LUCHA CAMBIANTE: GILEE

La campaña actual DA2P para poner fin a GILEE debe tener en cuenta que Atlanta es un contexto muy diferente al de otras campañas exitosas que buscan la desmilitarización de la policía, como Urban Shield. Protegido y financiado por el Gobierno federal (principalmente el programa de coparticipación equitativa del Departamento de Justicia y la subvención de asistencia judicial en memoria de Edward Byrne), GILEE supone una relación estratégica entre el complejo industrial penal y el complejo industrial militar, al igual que una “polinización cruzada” del imperialismo en Estados Unidos y el mundo.

El papel de GILEE en el intercambio de tácticas y estrategias de contraterrorismo entre el Estado apartheid de Israel y la vigilancia policial militarizada en Atlanta produce altos niveles de represión para

Continúa en la página siguiente

nuestros movimientos tanto a nivel local como a nivel internacional. La escalada de violencia y crueldad policial para con los manifestantes, la expulsión y criminalización de estudiantes universitarixs, y las rápidas medidas implementadas por el Estado y sus actores políticos para eximir a Israel y fundamentalmente al imperio estadounidense de cualquier tipo de responsabilidad representan la enorme fuerza y alcance de una amenaza aún mayor que caracteriza a esta lucha contra GILEE. **Al construir activamente mayores niveles de cooperación entre la policía local, estatal y federal, facilitando así el entrenamiento y el intercambio de información, GILEE es mucho más que un mero “centro de investigación” de la Universidad Estatal de Georgia. Es una parte integral de la estrategia y el aparato de “seguridad nacional” del Gobierno de Estados Unidos.**

Es por ello que cualquier lucha que se libre contra GILEE llamará la atención del Gobierno federal. Y es precisamente la relación de GILEE con el Estado apartheid de Israel lo que nos brinda la oportunidad más grande en comparación con otras luchas anteriores. La opinión pública respecto del Estado apartheid de Israel ha cambiado dramáticamente durante este último año, y ha dejado en evidencia una mayor oposición y conciencia. Este cambio en las condiciones promueve un espacio para una legitimidad moral sin precedentes que puede aprovecharse para construir poder contra GILEE.

CONSTRUIR PODER PARA PONER FIN A GILEE PARA SIEMPRE

La coalición DA2P se reanudó en un momento crítico, pocos meses antes del comienzo de la campaña genocida de Israel y muy cerca de un desafiante 2023 para los activistas de Atlanta. Teniendo en cuenta este escenario, un primer paso estratégico en 2023 fue protegernos contra la represión estatal al fomentar una cultura de seguridad que protegiera de la mejor manera posible tanto al individuo como al colectivo. También hemos estado trabajando en nuestra estrategia de medios y extensión, concientizando sobre GILEE en el campus de la Universidad Estatal de Georgia y en otros espacios. A raíz de la estrecha relación que tanto Cop City (Ciudad Poli), los campamentos estudiantiles en protesta contra el genocidio perpetrado por Israel en 2024 y Operation Shield tienen con GILEE, ha habido mucha sinergia a la hora de establecer conexiones internacionales con la gente común sobre las razones por las cuales se debe poner fin a GILEE.

Además, también hemos estado investigando objetivos de campaña. En el sistema universitario, nos enfocamos en la **Andrew Young School of Public Policy (Escuela de Políticas Públicas Andrew Young)** —la sede de GILEE— y en el presidente de la Universidad Estatal de Georgia, M. Brian Blake. Creemos que el Consejo Rector del Sistema Universitario de Georgia es una de las principales palancas institucionales con el poder de cancelar el programa GILEE. Si el programa ya no puede tener su sede en la Universidad, entonces pierde su lugar en una universidad pública que facilita su presupuesto federal, lo cual debilitará al programa y lo hará vulnerable a su desaparición.

La coalición también analiza la posibilidad de implementar una estrategia de desfinanciación como uno de nuestros enfoques de campaña. Desde una perspectiva financiera, todos los “sospechosos de siempre” de la élite corporativa de Atlanta son donantes de GILEE: The Home Depot, UPS, Delta Airlines —cada una de las principales empresas de Georgia que conocemos contribuyen de alguna manera al programa—. GILEE también trabaja estrechamente con la

Atlanta Police Foundation (Fundación de la Policía de Atlanta) y su tapadera para entrenamientos, el Atlanta Police Leadership Institute (Instituto de Liderazgo de la Policía de Atlanta), el cual recibe una asignación de cinco cifras para GILEE en su presupuesto anual. **Si bien es importante atacar los flujos de financiación, es posible que muchos de estos donantes no sean una parte integral de las operaciones diarias de GILEE. Mantener los entrenamientos, los talleres y las delegaciones desde y hacia el Estado apartheid de Israel no conlleva mayores desembolsos de capital, y el programa puede colaborar con otras organizaciones con o sin fines de lucro para suavizar los costos del programa por fuera de los límites de la Universidad Estatal de Georgia. Se trata de uno de los puntos de interés más relevantes que la coalición debe tener en cuenta.**

Otro enfoque de campaña a considerar debe ser el legislativo. A raíz de un estatuto legal que prohíbe las solicitudes de información relacionadas con GILEE, tenemos un acceso limitado a la información en virtud de la Ley de Registros Abiertos de Georgia. Además, en la última sesión legislativa, el Parlamento de Georgia logró promulgar nuevas leyes relacionadas con la represión de la protesta. Y como, a nivel estatal, Georgia es predominantemente republicana, no somos tan ingenuxs como para creer que podremos dar vuelta esos escaños u obligar a suficientes legisladores a que modifiquen las leyes. Sin embargo, deberíamos evitar perder la oportunidad de que el pueblo de Georgia conozca en detalle las consecuencias que acarrearán estos proyectos de ley, a la vez que intentamos que forme parte de nuestra base de apoyo.

La derrota de GILEE requerirá de una rigurosa y dedicada coalición de individuos y organizaciones, unida en un frente antiimperialista contra la beligerancia. GILEE es apenas una pieza del rompecabezas, pero es una pieza integral. Su derrota exige una lucha prolongada de muchos años y la adopción de una diversidad de estrategias y tácticas ancladas en demandas de campaña claras. Debemos continuar sintetizando, analizando y avanzando las lecciones de otras luchas similares, como la lucha para Detener a la Ciudad Poli y otras campañas para cancelar los intercambios mortales a lo largo y ancho del país. Mientras el genocidio en Gaza continúa, debemos aprovechar de manera urgente la oportunidad de deslegitimar cualquier asociación entre las instituciones estadounidenses y la ocupación. **El desarrollo del apoyo popular contra GILEE debe resaltar el llamado internacional contra la ocupación, el derecho legal a resistir el genocidio y las consecuencias directas para el pueblo de Estados Unidos de una vigilancia a manos de fuerzas policiales militarizadas.**

LA COEXISTENCIA ENTRE SEGURIDAD REAL E INTERCAMBIOS MORTALES NO ES POSIBLE

Durante 2024, hemos sido testigos de una de las ofensivas genocidas más crueles que el Estado apartheid de Israel haya librado contra el pueblo palestino en Gaza, una ofensiva que ya lleva más de un año. Y, aun así, si hay algo que puede servirnos de inspiración ante tanta muerte y destrucción es la continua resiliencia y determinación de lxs palestinxs. **Gaza tiene un nuevo apodo en árabe: “La reveladora”. Gaza ha revelado al mundo los cimientos genocidas de Israel y del sionismo, la hipocresía y complicidad de Estados Unidos y cómo los sistemas de vigilancia y militarismo están centrados en el control, la represión, la remoción de comunidades enteras y la violencia ejercida en su contra.** Nos ha revelado cómo colaboran las fuerzas imperialistas y cómo esa colaboración exagera su apetito por la guerra.

Las comunidades en Estados Unidos y el mundo entero están aprendiendo las lecciones que Gaza nos está enseñando. Mientras la guerra continúa a pesar de la feroz oposición e indignación, las fuerzas policiales y los políticos que la apoya siguen adelante con sus propuestas para desarrollar más de 60 programas similares a Ciudad Poli en todo el país. Y, casi veinte años después de que se hiera pública su existencia, GILEE todavía sigue exento de pérdidas o derrotas. Todos estos programas deben derrotarse en aras de nuestra seguridad y supervivencia colectivas.

“El desarrollo del apoyo popular contra GILEE debe resaltar el llamado internacional contra la ocupación, el derecho legal a resistir el genocidio y las consecuencias directas para el pueblo de Estados Unidos de una vigilancia a manos de fuerzas policiales militarizadas”.

Estamos aprendiendo a entablar conexiones transversales más sólidas en nuestra lucha. Urban Shield y GILEE ponen en evidencia las formas en que nuestros enemigos trabajan en conjunto a través de las fronteras; sería un error enorme organizar nuestros esfuerzos de manera aislada. **Nuestra resistencia debe estar interconectada y debese internacionalista** —no solo en la teoría, sino también en la práctica—. El palestino que quiere que se termine la masacre de sus familiares en Gaza, la maestra cuya escuela está por clausurarse, la enfermera con exceso de trabajo cuyo hospital sufrirá recortes de presupuesto —todxs estamos interesadxs en que los miles de millones de dólares desperdiciados en la vigilancia policial y la guerra se dejen de utilizar para atacarnos—. Todxs estamos interesadxs en organizarnos para construir un mundo mejor para nosotrxs y para nuestras generaciones futuras. Como organizadores, como comunidades en resistencia, tenemos el deber de organizarnos junto con todos aquellxs afectadxs por los intercambios mortales, por el complejo industrial penal y por el complejo industrial militar. Y tenemos el deber de alcanzar la victoria. ♦

Sobre lxs autores:

A es un activista de Atlanta activx en la Black Alliance for Peace (Alianza Negra para la Paz) e integrante de la Demilitarize Atlanta 2 Palestine Coalition (Coalición Desmilitarizar desde Atlanta a Palestina) enfocadx en la organización. Su trabajo organizativo se centra en la educación política y en establecer conexiones entre la amenaza del imperialismo estadounidense en el extranjero y su impacto en los estados. Como panafrikanx y socialista científicx, **A** está comprometidx en descubrir y construir el próximo movimiento revolucionario para los pueblos Negro y africano en Estados Unidos.

Mohamed Shehk es director nacional de campañas de Resistencia Crítica. Ha apoyado las campañas y proyectos de la organización para reducir y poner fin a los programas de vigilancia policial, como el fin de Urban Shield (Escudo Urbano), la lucha contra los proyectos de construcción de nuevas cárceles y prisiones (incluida cancelación de tres prisiones en California) y el trabajo para terminar con la detención migratoria en Nueva Jersey y Nueva York. También ha estado involucrado en amplificar la solidaridad internacional con las luchas populares fuera de Estados Unidos y en apoyar el movimiento por la liberación palestina.

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

Vieques: una victoria popular contra la guerra estadounidense en Puerto Rico

Una entrevista con la Alianza de Mujeres Viequesenses y una introducción del Colectivo Editorial La Abolicionista

Desde 1943 a 2003, la Marina de Estados Unidos tomó y ocupó dos tercios de Vieques, una pequeña isla a unos 12 kilómetros de tierra firme en Puerto Rico, para convertirlos en un campo de pruebas y en una zona de entrenamiento militar. Durante décadas, grupos organizados opusieron una resistencia activa contra las prácticas militares colonialistas e imperialistas de Estados Unidos. La resistencia fue

victoriosa, y la Marina de Estados Unidos fue obligada a retirarse de Vieques el 1 de mayo de 2003.

Esta lucha —entre el Goliat que es el Ejército de Estados Unidos y una pequeña isla— tuvo lugar bajo un contexto de más de un siglo de ocupación militar activa por parte de Estados Unidos, ensañada en reprimir la resistencia militante y revolucionaria de generaciones de puertorriqueñxs. Estados Unidos ha desplegado todas sus herramientas, trucos y poder de opresión disponibles —de hecho, muchas de las tácticas y estrategias militares del complejo industrial penal provienen de los experimentos llevados a cabo sobre la población puertorriqueña a

través de estrategias de represión, contrainsurgencia y genocidio, haciendo de Puerto Rico un laboratorio para la dominación—, todo para evitar que Puerto Rico logre su independencia. El control colonial de Puerto Rico durante más de un siglo ha sido posible mediante iniciativas de contrainsurgencia como **el programa Carpetas** —casi dos millones de páginas de vigilancia policial de lxs puertorriqueñxs en 100.000 expedientes del FBI— y la **tristemente célebre Ley Mordaza**, promulgada por el Congreso de Estados Unidos en 1948 y derogada en 1957 como inconstitucional, que hacía que hablar, silbar una tonada o cantar una canción en favor de la independencia de Puerto Rico o en contra del Gobierno de Estados Unidos, incluidos el himno nacional de Puerto Rico, La Boriqueña, o el simplemente izar la bandera de Puerto Rico en tu casa, fuera un delito grave punible con 10 años de prisión.

Con el tiempo, estas leyes represivas se sumaron a generaciones de vigilancia policial militarizada y experimentos genocidas contra puertorri-

Continúa en la página siguiente

queñxs, tal como lo explica en detalle **Nelson A. Denis**, exasambleísta de Nueva York y periodista nuyorriqueño: en su libro **Guerra contra todos los puertorriqueños: revolución y terror en la colonia americana**. Este violento programa de control social, económico y político ha sido básicamente una campaña de guerra contra la vida y la autonomía de lxs puertorriqueñxs, con generaciones de esterilizaciones masivas de mujeres para desarrollar diferentes métodos anticonceptivos para lxs estadounidenses (convirtiendo a Puerto Rico en el país con la tasa más alta de esterilizaciones forzadas del mundo), instalando a diferentes generales del Ejército de Estados Unidos como gobernadores y jefes policiales para aplastar rebeliones y supervisar la isla-colonia, multiplicando la fuerza militarizada de la policía en Puerto Rico década tras década, e incluso sometiendo a lxs revolucionarixs puertorriqueñxs encarceladxs, como **Albizu Campos**, a experimentos con radiación y otras formas de tortura.

Denis afirma que, **para Estados Unidos, el valor original de Puerto Rico era más bien militar**: Puerto Rico era, convenientemente, una de las primeras islas que recibían a los buques militares provenientes de Europa con destino a las Américas. Compitiendo con Europa para desarrollar un nuevo imperio a comienzos del siglo XX, Estados Unidos necesitaba proteger su alcance expansivo tomando el control de Puerto Rico como un objetivo militar clave para la influencia y dominio de Centroamérica y Sudamérica. No obstante, esta ventaja militar que el imperio estadounidense ha obtenido al ocupar Puerto Rico tiene implicancias que exceden lo geográfico. La Ley Jones de 1917 les otorgó la ciudadanía a lxs puertorriqueñxs de Estados Unidos, pero Nelson explica que un mes después, Estados Unidos declaró la guerra e ingresó en la Primera Guerra Mundial en Europa. Dado que los políticos estadounidenses no estaban dispuestos a enviar a sus propios hijos a la guerra, en su mayoría despacharon soldados de clase trabajadora para que lucharan en el ejército estadounidense, entre ellos 18.000 puertorriqueñxs. Al regresar de la Primera Guerra Mundial un año después, lxs veteranxs puertorriqueños esperaban recibir los mismos derechos que los ciudadanos estadounidenses. Sin embargo, una serie de casos denominados **Casos Insulares** determinó que las cláusulas de supremacía territorial de la Constitución de Estados Unidos hacían que la Constitución no fuera plenamente aplicable a Puerto Rico como “territorio no incorporado”, en lugar de propiedad incorporada como los estados. Por lo tanto, todos los derechos, privilegios y protecciones de la Constitución no eran aplicables a los puertorriqueños, incluido el salario mínimo.

Cabe destacar que la ocupación y el control colonial estadounidense de la isla-nación soberana hace uso de una serie de estrategias superpuestas en las que se combinan la fuerza militar, las leyes, las políticas económicas y la ideología racista y supremacista blanca. Dentro de esta red de represión insidiosa, podemos observar más claramente las razones por las cuales el pueblo ha elegido una serie de estrategias y tácticas para defenderse y luchar, a veces incluso la lucha armada. Si bien los puertorriqueños han luchado por su independencia del imperialismo estadounidense y del colonialismo español desde los comienzos de la colonización, el movimiento independentista de Puerto Rico alcanzó nuevos hitos entre las décadas de 1950 y 1970 en la isla de Boriquén (el nombre originario taíno de la isla principal) y en la diáspora en Estados Unidos. Al igual que el movimiento por el Poder Negro, tanto el movimiento independentista puertorriqueño como los movimientos antiimperialistas en solidaridad han considerado a lxs puertorriqueñxs revolucionarixs encarceladxs por su resistencia como “prisioneros de guerra” capturados por las fuerzas imperialistas estadounidenses.

Además, el intenso activismo durante más de 60 años del pueblo de Vieques ocurrió durante el desarrollo, apogeo y declive del movimiento independentista puertorriqueño. En la edición de 1979 de *Bulletin*, el órgano del movimiento, el Comité Interino por un Nuevo Movimiento en Solidaridad con Puerto Rico publicó lo siguiente:

“El caso de Vieques revela la farsa de las declaraciones de Estados Unidos en lo que respecta al reconocimiento del derecho de Puerto Rico a su autodeterminación —so pretexto de un Estado Libre Asociado se oculta la violencia colonialista y el genocidio—. La creciente lucha en Vieques deja de manifiesto la intensificación del movimiento independentista en la actualidad”.

Susana Draper, de La Abolicionista, y Mariana Iriarte, abogada abolicionista con sede en Puerto Rico, realizaron una entrevista con a Zaida Torres, Katherine Martínez y Diana Ramos Gutiérrez sobre la memoria intergeneracional de la lucha viequense para expulsar a la Marina de Estados Unidos y continuar organizando la resistencia a su legado

de violencia y las nuevas formas de expropiación territorial que continúan manifestándose desde la histórica victoria popular en 2003.

“TENEMOS QUE SEGUIR LUCHANDO PORQUE HAY QUE ERRADICAR EL MILITARISMO”: Una conversación intergeneracional sobre la lucha en Vieques con Zaida Torres, Katherine Martínez y Diana Ramos Gutiérrez, por Mariana Iriarte y Susana Draper

Por Mariana Iriarte Mastronardo y Susana Draper

¿Cómo se ve la lucha contra el imperialismo y el colonialismo desde la experiencia concreta de la larga lucha Viequense?

Zaida Torres: La lucha se ha manifestado de diferentes formas. En época de mis abuelos, hicieron huelga a los hacendados que vendieron la tierra a la Marina y dejaron a los viequeses fuera. Los mudaron autoritariamente a un espacio desconocido sin derecho a nada. Para 1968, ya había una confrontación directa con los militares estadounidenses. La mayor parte de los entretenimientos no eran para viequeses sino para los marinos, y siempre llegaba un viequense machucado porque habían hecho un motín peleando con aquellos. Para 1979, empiezan las luchas más fuertes y organizadas. **Nos costó 60 años sacar a los militares del área: hicimos acción directa, acampadas y también un referéndum donde se dijo que se tenían que ir.**

Para poder ganar contra el militarismo, la comunidad tiene que estar consciente de que el Ejército es una estructura que hace daño a todas las comunidades, no importa donde estén. Sus prácticas van a traer enfermedades, no van a traer desarrollo económico, y hay que aprender que, si no se lucha por sacarlos, no vamos a conseguir nada. Vieques es un pueblo que estuvo en guerra por 60 años.

En 1997 mi hija menor y única mujer se enfermó de leucemia. Asociamos su enfermedad con los efectos de la contaminación que la Marina nos trajo. Vieques es una isla pequeña sin industrias que nos contaminen, *la única industria contaminante es la Marina*. Cuando visité Filipinas, vi que tenía los mismos problemas con la contaminación. Mi trabajo básico (como enfermera) desde la muerte de mi hija ha sido enfocarme en la salud del pueblo: quería hacer cosas en su memoria, generar un cambio y traer alternativas reales.

¿Cómo se articuló una dimensión internacional y feminista en la organización desde la Alianza de Mujeres Viequeses, en la lucha contra el patriarcado y el militarismo?

Zaida: La **Alianza de Mujeres Viequeses (AMV)** se formó el 14 de mayo de 1999, y está enfocada en la desmilitarización, la justicia social y el derecho a una vida digna para el pueblo de Vieques. En 2002 ya empecé a estar en todo y ha sido mi aliada por más de 20 años. *La lucha se volvió más fuerte cuando recibimos apoyo de todas partes del mundo.* La organización de mujeres, sin embargo, no era muy bien aceptada por los hombres. La AMV hacía cosas que salían del feminismo, de lo que somos como mujeres y vemos desde otro punto de vista. En la verja de la base militar se creó un lugar para colgar lazos para demostrar el apoyo de personas y organizaciones a la lucha. Pero como fue hecho por mujeres, muchos lo vieron como una niñería, pero todas las organizaciones que venían de visita querían ir a la verja a poner su lazo y se volvió preciosa: ¡casi toda de blanco! Viajé con **Judith Conde**, una de las fundadoras de la organización, a diferentes foros en Estados Unidos a llevar nuestro mensaje: nuestra perspectiva *del problema del militarismo como mujeres que trabajan, luchan, mantienen la casa y cuidan.*

Vieques era como el jamón del sándwich: en la esquina este de la isla se bombardeaba; en la oeste se guardaban las bombas. Nosotrxs vivíamos en el medio y decíamos: Vieques es nuestra casa. El militarismo causaba problemas por todas las cosas que afectaban la vida familiar y cotidiana del viequense: sea porque tu esposo era pescador y no podía ir a pescar hasta que le dieran permiso, sea porque en una familia podía haber un hijo muy en contra de la ocupación que se comprometía a resistirla y era atacado o desaparecido. *Dentro de la familia y comunidad los lazos*



Por Grea Rosa, Justseeds Artists' Cooperative, DE-MIL-I-TA-RISE Dissenters Portfolio.

se dañan porque están invadiendo tu vida y contaminando tu espacio de distintas formas. En muchas ocasiones generamos otra sensibilidad porque hablabamos desde lo cotidiano y cómo el militarismo lo afecta todo, y la gente nos decía “Ahora entiendo cuánto daño pueden hacer los militares dentro de la comunidad”.

Diana: Vieques es una comunidad que en muchos aspectos está organizada y ha sabido suplir necesidades e inclusive servicios para subsanar una deuda de derechos humanos que todavía el Estado tiene con las personas que vivían aquí. Es un lugar en el que en algún momento hubo una capacidad para sostener a una población mayor de la que existe hoy día en términos de agricultura. El militarismo ha destruido y transformado completamente estas islas —recordemos que Roosevelt Roads era la base militar estadounidense más grande de Estados Unidos y comprendía también a la isla de Culebra—. Al retirarse de Culebra en 1979 las prácticas se intensificaron en Vieques. Tras el paso del huracán María en 2017, con el capitalismo del desastre, los restos de la base de Roosevelt Roads se convirtieron en el puerto para llegar a Vieques, que hasta hace unos años estaba en Fajardo. Es un lugar inmenso completamente abandonado donde no hay nada. Está lleno de mosquitos y no hay una terminal específica, solo carpas con baños portátiles y un estacionamiento insostenible.

El Gobierno intentó durante años desarrollar distintos proyectos manchados de corrupción: un parque como Disney World, un espacio turístico tipo Cancún; hasta se invitó a Amazon para establecer un centro de distribución. Finalmente, al mover la terminal del ferry, se destruyó la comunidad de Fajardo —donde estaba la terminal anterior— y nos alejaron más del hospital, que antes quedaba a diez minutos y ahora es un trayecto mucho más largo que tenemos que recorrer. El transporte se privatizó con un contrato millonario, así como sucedió también con el hospital. Es de una injusticia cruel, un intento de genocidio, de negar la existencia de unas personas y una violencia extrema contra las personas gestantes. Hacen del poder parir una tortura. Aquí tener un niño es una resistencia porque estamos en situaciones en las que no hay hospital ni servicios médicos dignos, no hay un sistema de transporte marítimo digno.

Durante la lucha contra la Marina el eslogan era “Paz para Vieques.” En el vigésimo aniversario le preguntamos a los niños en las escuelas qué les daba paz, si creían que en Vieques existía la paz y si en realidad había paz para Vieques. Es una comunidad que está bien consciente de lo que merece, de sus heridas y de la violencia a la que ha sido expuesta, pero que tiene mucha esperanza y que a su vez está activa y es una enseñanza para nosotrxs como pais.

Sus prácticas conectan soberanía alimentaria, salud, memoria, historia, debate e imaginación colectiva como claves de una lucha íntegra: un enfoque a la salud comunitaria que afirma la vida frente a décadas de muerte y destrucción. ¿Consideran que el rol de la AMV puede abrir y

Continúa en la página siguiente

desarrollar ese sentido de lucha contra la guerra y el imperialismo?

Katherine: En Vieques, hemos visto ese relevo donde madres, hijas, nietas se han involucrado, accionado y organizado para crear otros grupos que atiendan distintas problemáticas que nos han dejado. La Alianza le dio un giro a la lucha hacia prácticas que han involucrado más el rol del arte, del sentimiento y la expresión de vivencias que antes no estaban bien reflejadas en las acciones de desobediencia civil, más bien solo de manera física, y así comenzaron a cumplir un rol que trajera también la salud y las vivencias de las mujeres. **Vieques en Rescate**, organización sin fines de lucro, se fundó con mujeres que también fueron parte de la AMV y dijeron: *vamos a crear pequeños rescates*. Trabajamos por atender a las necesidades de lxs viequenses con cáncer, una cifra sumamente alta. La **Colmena Cimarrona** empezó en 2018 luego del huracán María, con un grupo de mujeres involucradas con ese aspecto de salud, brindando comidas calientes a la comunidad. Se convirtió en una finca agroecológica que apuesta a la soberanía alimentaria en Vieques, tomando en consideración la crisis de salud, que en parte viene por nuestra alimentación y ese tramo larguísimo de nuestra comida: de Estados Unidos, Isla Grande de Puerto Rico; la distribución, otro ferry, más camiones para llegar entonces a Vieques —hablamos de semanas para que un producto llegue a nuestro plato, si llega, porque sabemos que es mucho el valor nutricional y el costo que se le aumenta a las migajas que recibimos acá en *la colonia de la colonia*—.

En la Colmena, nuestro equipo gestor está compuesto por distintas generaciones que van desde los 20, 30 hasta los 40 años, y eso le trae un valor tremendo a nuestro pensar y accionar dentro de la organización. En la AMV, tenemos el proyecto de duplas, donde una mayor y una más joven trabajan juntas en un proceso que es intencionado y que asegura ese relevo intergeneracional. Actualmente, de la unión de la Colmena, el Archivo y la AMV estamos organizando también un colectivo por el asunto de la vivienda y del acceso a tierra al que llamamos Vivienda Digna. Estamos en formación, pero esa es la mirada: buscar estrategias donde podamos defender nuestros espacios y territorios. Vieques ha tenido una comunidad activa que se ha dedicado a atender a distintas luchas y reclamos por los derechos humanos.

Diana: Robert Rabin Siegal, fundador del Archivo Histórico de Vieques, quien murió de cáncer, decía dos cosas: lo que la Marina no logró en más de 60 años, el capital devorador pudo lograrlo en menos tiempo. Y también que, antes había un enemigo común, sacar la Marina, y ahora las luchas son tantas otras cosas: el hospital, el transporte marítimo, la educación, la salud, la alimentación, el entretenimiento cultural que no existe. Son tantos los frentes y los ataques simultáneos que se hace difícil resistir de manera efectiva y estratégica. Tenemos derecho a un ambiente sano, a la salud. Siempre digo que el primero de los derechos en violentarse es el derecho a la vida. *¿Cómo vas a vivir si no te dejan, si no tienes dónde parir, si tu casa está siendo asediada por todas estas cosas?* Sin derecho a la vida no puede haber ningún otro derecho.

El Ejército de Estados Unidos es el contaminante principal de este planeta. Eso no lo digo yo: está documentado. **Todos los días lo enfrentamos: dejó unas marcas que no son fáciles de reparar.** Reparación significa en gran medida reparación económica, limpieza, hospitales, desarrollo en términos de vivienda digna. Tiene que haber reparaciones de muchas cosas, principalmente de la tierra. Nunca se le devolvió a la gente su tierra. Se crearon unas reservas naturales con esos terrenos que se les habían arrebatado a los viequenses, porque de esa forma no tienen que realizar una limpieza profunda de esos terrenos porque allí no vive nadie. Limpiaron su imagen y pusieron un portón y cerraron el acceso a esas tierras, que abren y cierran cuando ellos deciden. Siguen vigentes los reclamos de “las 4 D” que se dieron

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

Resistencia a la ocupación militar de Hawai’i

Una entrevista con Misty Pegram de la International Cancel RIMPAC Campaign y Tia Marie de Hawai’i Peace & Justice, por Molly Porzig

Hawai’i es el estado más militarizado de Estados Unidos: enormes porciones de sus islas son propiedad del Ejército estadounidense (6 por ciento de todas las islas, y más de un 20 por ciento de islas específicas como O’ahu), y el personal militar comprende alrededor de un 17 por ciento de la población total. Además de la infinidad de bases y campos de pruebas de armas y entrenamiento, Hawai’i auspicia regularmente programas de entrenamiento militar global,

cuando la lucha por la desmilitarización antes de la salida de la Marina: *desmilitarización, devolución de las tierras, descontaminación y desarrollo*. El capitalismo nos hace pensar que las soluciones y la salvación son individuales. Esa es la ética protestante. Y la verdad es que *o nos salvamos todxs o no se salva nadie*.

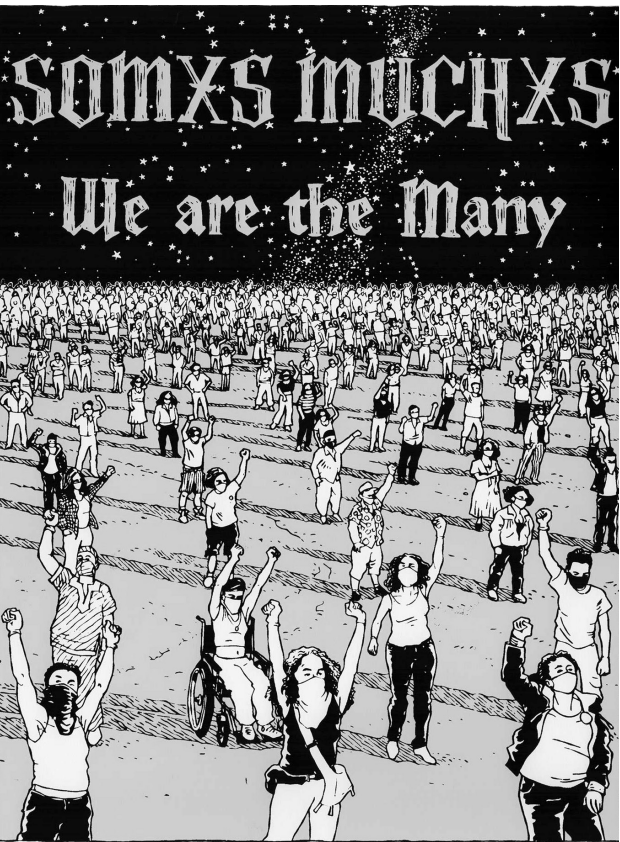
¿De qué formas se sostiene la memoria intergeneracional y se continúa la lucha? ¿Cómo transmiten la memoria de tantas décadas de lucha a las generaciones más jóvenes?

Diana: Cuando me mudé a Vieques luego de estudiar Comunicación en La Plata, Argentina, comenzaba entonces la **Radio Vieques**, un proyecto de radio comunitaria que duró unos ocho años. Comencé a ser una facilitadora para la comunidad y a trabajar con el Archivo Histórico de Vieques. Cuando llegué a las colecciones con su historia oral, fotografía, etc., descubrí una infinidad de audiovisuales a los cuales entendía todo el mundo debía tener acceso. Empecé un proceso de democratización de ese material y conocimiento. También tenía el sueño de crear un festival de cine y derechos humanos aquí y comenzamos a hacerlo, generando una plataforma para tratar y dialogar sobre temas que atraviesan a la comunidad: tocamos *la recuperación justa* en el tercer año, *el derecho a permanecer*, en el cuarto y ahora, *justicia y sanación*. *Son temas para abrir una conversación y que esta memoria e historia de la comunidad continúe conociéndose. Como parte de eso, visitamos escuelas, universidades y hacemos este programa cultural que gira en torno a la memoria*.

Katherine: Nací en 2002 y no viví la lucha para sacar a la Marina activamente, pero como viequense, esto me ha forjado como la persona que soy y me ha llevado a continuar el legado de lucha y reconocer la importancia del rol que estoy asumiendo como relevo intergeneracional. No fue algo que escogí, sino que me tocó, y lo atesoró y defendiendo con muchas ganas y respeto. Soy parte de la AMV, de la Colmena Cimarrona y colaboro con otras organizaciones como Vieques en Rescate y el Archivo Histórico de Vieques. Aunque no viví toda la historia de expropiación por la Marina, estoy viviendo otros tipos de expropiaciones con la ola de personas de alto capital que están arrasando con las tierras, espacios y comunidades. Es una lucha que continúa.

Llevo toda mi vida en Vieques y aún no conozco todo el territorio, porque no he podido ir a esa parte cerrada, prohibida, contaminada, y eso es una violación de mi derecho a vincularme con mi tierra y con mi comunidad. Algo lindo es que la comunidad se ha mantenido siempre activa, atendiendo a las problemáticas que han surgido. Me interesé siempre por los grupos de mujeres que han asumido el activismo por Vieques, y en ese proceso me di cuenta de que siempre hemos estado activas, comenzando por esas precursoras que han luchado para sacar físicamente a la Marina y las mujeres que asumieron roles en la cocina, las tareas domésticas, las tareas de recaudación de fondos; las pescadoras, también, que se lanzaban junto a sus parejas contra estos botes militares; maestras, profesoras que, desde el arte, desde sus clases, desde la poesía, representaban esta utopía, apostando por un día diferente.

Zaida: Para nosotras comunicar la lucha es importante porque **la lucha continúa y tenemos que seguir moviéndonos**. La mayoría de las jóvenes en la AMV son hijas, sobrinas, nietas de las que participaron. Eso trae alegría porque quiere decir que esa semilla germinó y hemos hecho un junte intergeneracional. Llevamos 20 años y nos falta mucho por hacer. Debemos educar a la gente sobre la historia, sobre cómo los problemas actuales han sido causados por el militarismo. Por ejemplo, tenemos la contaminación que nos dejaron las bombas y que continúa haciendo daño, porque hay explosiones al aire libre. Hay contenedores para los militares, pero no para Vieques. Tenemos el cerco todavía porque esas tierras siguen estando con-



Por Fernando Marti, Justseeds Artists' Cooperative, DE-MIL-I-TA-RISE Dissenters Portfolio.

troladas por ellos, aunque ahora las llamen “refugio” y quien las vigila decide si permite o no el acceso a nuestra propia tierra. En 2003, un grupo de abogados inició una investigación para hacer una querrela ante el Comisión Interamericana de Derechos Humanos que fue aceptada diez años después y estamos en el proceso de diálogo con Estados Unidos en lo que respecta a nuestras demandas. Incluso si se resuelven en una o dos décadas, mis nietos y mis bisnietos serán testigos de ello. Nos falta mucho: un hospital, una sala de partos, un mamógrafo, una escuela vocacional. No es tan sencillo: pasa cualquier cosa y nos quedamos sin luz, sin agua.

Logramos sacar a la Marina, pero estamos lidiando con los daños colaterales *contra los cuales el pueblo siempre va a tener que luchar: esa es la realidad de toda población o país que tenga estos militares en su tierra*. Pienso en tantos niños palestinos que están muriendo y quedan huérfanos en Gaza. Vieques es también un genocidio porque fue algo que nosotros no pedimos y nos impusieron. Trajeron destrucción, enfermedad, pobreza... *Nos están matando, nos siguen matando. Un pueblo sin salud no puede seguir adelante*. Siempre dije y diré que es un genocidio que se comete contra el pueblo viequense. ♦

Sobre las autoras:

Mariana Iriarte Mastronardo es una activista feminista y abolicionista. Es profesora en la Universidad de Puerto Rico y abogada, interesada en la lucha de las mujeres viequenses por su derecho a permanecer en su territorio, al igual que en la lucha contra el continuo despojo territorial y desplazamiento.

Zaida Torres es madre y enfermera, y ha participado en la lucha contra la militarización en Vieques durante décadas. Ha formado parte de muchas organizaciones y es miembro activo de la AMV, donde creó espacios para fomentar las prácticas de salud comunitarias para el pueblo de Vieques.

Katherine Martínez Medina creció en Vieques y actualmente estudia Trabajo Social y Estudios de Mujer y Género en la Universidad de Puerto Rico. Es parte de La Colmena Cimarrona, una iniciativa comunitaria dirigida por mujeres para alcanzar la soberanía alimentaria en Vieques y establecer una economía solidaria local que promueva el apoyo mutuo y la equidad, que además lucha contra el desplazamiento y la especulación de tierras en la isla.

Diana Ramos Gutiérrez es una comunicadora social y gestora cultural con sede en Vieques. Ha colaborado con diferentes medios de comunicación de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Es directora del Festival de Cine y Derechos Humanos de Vieques.

gente. Los jóvenes de Hawai’i, en especial la juventud indígena hawaiana, están sujetxs a índices de pobreza mucho más altos, y ya son blanco de reclutadores militares. El reclutamiento es agresivo en las escuelas de todo el estado, dado que el Programa de Desafío Juvenil de la Guardia Nacional y los programas del Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de Reserva (ROTC) reemplazan las opciones de formación para los jóvenes, a quienes se les hace muy difícil terminar la escuela secundaria. A pesar de los serios efectos del colonialismo y el militarismo, lxs indígenas hawaianxs han resistido al imperio

Continúa en la página siguiente

estadounidense durante generaciones desde que el Ejército estadounidense se alió con la élite propietaria de los ingenios azucareros para derrocar la monarquía hawaiana en 1893.

Mientras Resistencia Crítica trabaja para desmantelar el complejo industrial penal a través de nuestra estrategia de “reducir y limitar” —socavando el financiamiento al complejo industrial penal, desafiando la idea de que estos sistemas no dan seguridad, y restringiendo la escala del complejo industrial penal y las herramientas, tecnología y tácticas a su disposición—, nos preguntamos sobre las estrategias que el pueblo de Hawai’i ha estado utilizando para resistir y finalmente desmantelar al complejo industrial penal. La Abolicionista entrevistó a **Misty Pegram** de la **International Cancel RIMPAC Campaign (Campaña Internacional para Cancelar el RIMPAC)** y a **Tia Marie de Hawai’i Peace & Justice (Hawai’i Paz y Justicia)** para aprender más sobre los efectos del complejo industrial militar en Hawai’i y lo que lxs activistas en el terreno están haciendo para liberar a Hawai’i de la ocupación militar estadounidense.

Mahalo nui loa por realizar esta entrevista con nosotrxs. ¿Podrían comenzar presentándose y compartir un poco sobre su organización y el activismo contra la guerra que realizan en Hawai’i?

Misty: *Aloha.* Soy una de las dirigentes del **Comité de Educación de la Campaña Internacional para Cancelar el RIMPAC** e integrante de Anakbayan Hawai’i, una organización bastante amplia de jóvenes filipinx que lucha por la democracia nacional en Filipinas. Este verano estuve en la **Cumbre y Movilización Internacional para Cancelar RIMPAC** en la Universidad de California en San Diego junto a otras organizaciones de San Diego a Oregon. **RIMPAC es acrónimo de Ejercicio de la Cuenca del Pacífico** en inglés, y consiste en una serie de ejercicios de entrenamiento que la Marina estadounidense realiza cada dos años durante todo un mes.

Durante el transcurso de RIMPAC, varios países vienen a Hawai’i a aprender las tácticas y estrategias más eficaces para “defender” el Pacífico, o como ellos aducen, mantener “un Indo-Pacífico libre y abierto”. Este año participaron 29 países, entre ellos Australia, Canadá, Israel, Filipinas y Tonga —otra isla nación del Pacífico—. En cada RIMPAC se realizan **actividades como SINKEX** (ejercicios de hundimiento), donde [las tropas] lanzan en sus botes y disparan enormes misiles a estos buques fuera de servicio y los hunden en las aguas de Kauai.

Tia: *Aloha,* estoy muy contenta de estar en contacto con ustedes y ser parte de esta entrevista en representación de **Hawai’i Peace & Justice (HPJ), Hawai’i Paz y Justicia**), organización de la cual soy una organizadora juvenil. Nací y me crié en el barrio de Punahou, al norte de Honolulu en O’ahu, cerca de Manoa Falls. Me crió mi mamá soltera, porque mi padre estaba en prisión. Este periódico es tan importante para mí, así que *mahalo*.

HPJ es **una organización multigeneracional**. Nuestra misión es promover la justicia social, promover la *ea*, que hawaiano significa vida, respiro y soberanía. Según la perspectiva de nuestros ancestros hawaianos, ***ea describe nuestra respiración, nuestra vida y soberanía —para con nuestros pueblos, nuestras tierras, nuestras aguas—***. En el contexto de 2024, la ocupación militar estadounidense de nuestras tierras está diametralmente opuesta a nuestra *ea*, y a la *verdadera* justicia en nuestras comunidades. Dado que nuestra misión remite a promover, honrar y proteger la *ea*, trabajamos para resistir a todo aquello que amenace la *ea*, incluido el complejo industrial militar.

Nuestra organización también es **multiétnica**, y estamos en camino de convertirnos en una organización liderada por lxs Kānaka maoli, es decir, liderada por indígenas hawaianxs. También trabajamos estrechamente con lxs descendientes directxs de aquellas personas que emigraron durante la era de las plantaciones —comunidades filipinas, japonesas, chinas—. Yo soy hawaiana, china, filipina, samoana —algo muy común en Hawai’i, ya que muchxs hawaianxs son mestizxs como resultado del genocidio de la vida hawaiana a través de la colonización y el sistema de plantaciones establecido por los colonizadores—. Por tanto, HPJ nos incluye a todxs trabajando en conjunto con otras comunidades BIPOC (Negras, indígenas y de color) con el objeto de alejar a los movimientos colectivos de la concepción de la “seguridad nacional”, una idea que los militares nos han vendido, y llevarlos hacia lo que muchos espacios de liberación feministas denominan ***seguridad genuina***. En otras palabras, “construir un muro” es seguridad nacional, pero **contar con agua limpia y un lugar para vivir** es seguridad genuina.

Como bien saben, la presencia militar estadounidense en Hawai’i es una de las más grandes



Fotografía cortesía de Hawai’i Peace & Justice.

dentro de las fronteras nacionales. ¿Cuáles son algunos de los efectos que conlleva esta presencia militar en general y, específicamente, los efectos en la economía, la política, la ecología y la vida cotidiana en las islas?

Misty: Los programas como RIMPAC generan **impactos ecológicos y medioambientales dañinos**, como los derrames de químicos peligrosos como las PFAS [sustancias perfluoroalquiladas y polifluoroalquiladas] en el agua —provenientes no solo de buques fuera de servicio (no existe ningún informe claro que especifique los métodos de limpieza que se utilizan porque el Ejército oculta esta información), sino también de los misiles que se lanzan— que afectan profundamente el agua y la vida marina. También se realizan ataques anfibios cerca de Bellows, otra zona de entrenamiento en O’ahu, que perturban la temporada de anidación de las *honu*, o tortugas. Dado que los tanques pasan del agua a la tierra, la arena y toda la playa se ve perturbada, al igual que las zonas de anidación de las *honu*. La pandemia de COVID-19 fue la primera vez que pudimos observar a las *honu* anidar adecuadamente porque no hubo ningún ataque anfibio durante el RIMPAC.

En cada convocatoria, RIMPAC recibe a miles de militares en Hawai’i, quienes se hospedan en estos hoteles en Waikiki, en las bases militares o en sus buques. Mientras están aquí, sacan provecho de la industria del turismo —que no solo desplazó a lxs Kānaka maoli de los territorios, sino que lxs desplaza *continuamente*, en términos económicos y culturales, porque la industria del turismo explota la cultura hawaiana de manera agresiva—. Y esto se ve exacerbado cada vez que el RIMPAC se lleva a cabo. Por ejemplo, durante el RIMPAC podemos ver un empeoramiento de la explotación de las mujeres indígenas por parte de los militares en clubes y otras atracciones turísticas dirigidas al personal militar.

El RIMPAC tiene un impacto internacional. Allí asiste el personal militar de 29 países diferentes para aprender de Estados Unidos las mejores formas de asesinar y explotar a los pueblos en todo el mundo. Este año asistieron las Fuerzas de Ocupación Israelíes (IOF) e intercambiaron maquinarias y armamento para su genocidio de lxs palestinxs. **Incluso la Cúpula de Hierro, el sistema de misiles de defensa israelí, fue algo que practicaron en Guahan (o Guam)**. Otro ejemplo es la 25.ª División de Infantería del Ejército de Estados Unidos, cuyos cuarteles están asentados en Wahiawa, Hawai’i, y la cual entrena al ejército de Filipinas en otro ejercicio llamado Balikatan. El ejército filipino utiliza ese entrenamiento para asesinar campesinxs y trabajadores en Filipinas. El RIMPAC representa un aspecto de las formas en que el complejo industrial militar extiende su alcance y sus tentáculos a diferentes geografías.

Un elemento esencial del RIMPAC es **la prueba de armamento que tarde o temprano será enviado a diferentes países** y utilizado contra sus pueblos. Esto incluye la coordinación con programas como **Trident Warrior**, cuyas armas se desarrollan en colaboración con las universidades, incluidos los sistemas de la Universidad de California y de la Universidad de Hawai’i. Los **Centros de Investigación Afiliados a las Universidades** [N. del T: financiados por el Departamento de Defensa estadounidense] trabajan para mejorar la letalidad de estas armas. Esta clase de colaboraciones también ponen de manifiesto la metodología que utiliza el complejo industrial militar respecto al sistema educativo para expandirse.

Tia: Sí, estoy de acuerdo. Esto me lleva a pensar en dos de los efectos más contundentes: el primero es el **mili-turismo**, que vincula directamente al complejo industrial militar con la industria del turismo —con una lógica al estilo de “¿Qué harán los soldados para ‘relajarse?’”— y que se relaciona con la ocupación de Filipinas y Corea por Estados Unidos. El mili-turismo hace uso de la propaganda, que no solo fomenta al ejército, en colusión con el turismo, sino que además genera un hilo conductor en el sentido de que las personas Negras, mestizas e indígenas aquí en Hawai’i se

exponen a esa clase de trabajos, que creen que les brindarán estabilidad o podrán cubrir las necesidades de sus familias. El mili-turismo entonces nos conduce al segundo efecto, aquel relacionado con la industria del comercio sexual.

Existen toda clase de formas mediante las cuales se normaliza la vasta presencia militar en nuestro territorio. Pero lo que realmente representa esta presencia es la explotación, cosificación, violación continua y saqueo de nuestras mujeres y nuestras comunidades *māhū* (de género no binario). El primer informe sobre el comercio sexual y el complejo industrial militar en Hawai’i se publicó hace dos años y reveló que el **77 por ciento de las mujeres traficadas en Hawai’i encajaban con un perfil específico de una chica indígena hawaiana de entre 15 y 25 años**, joven y de Waikiki. Cuando la policía de Hawai’i llevó a cabo una operación en línea pretendiendo ser una chica de 14 años, el **35 por ciento de los hombres arrestados que intentaron ofrecer sexo eran personal militar**. Esta tendencia de explotación sexual militar de las mujeres, niñas y *māhū* ocurre en todas nuestras islas. Es por ello que **AF*IRM Hawai’i** (Association of Feminists Fighting Fascism, Imperialism, Refeudalization, and Marginalization / Asociación de Feministas en Lucha contra el Fascismo , el Imperialismo, la Refeudalización y la Marginalización, una organización feminista transnacional) tiene un lema: ***“Recuperemos la tierra, recuperemos los cuerpos”***.

Otro daño importante es que el ejército estadounidense carece de integridad y no se responsabiliza en absoluto por el daño perpetuo que provoca a nuestro pueblo, nuestras tierras y nuestras aguas, ni al resto de los pueblos alrededor del mundo. Es como si no tuvieran humanidad. No se trata de un juicio moral, es el hecho de lidiar con una entidad despiadada. Desde una perspectiva hawaiana, lo que sube debe de caer. Siempre hay un precio.

El efecto, entonces, es que *nosotrxs* pagamos ese precio. Pagamos el precio con nuestros cuerpos, mentes, niñxs, tierras y aguas. **Nuestras familias son las que se vuelven prisioneras, nuestras familias son las que se convierten en soldados; es nuestra tierra la que se encarcela, nuestras aguas las que se envenenan**. Es menester e importante reconocer que no van a asumir ningún tipo de responsabilidad, porque eso deja en claro por qué es que hacemos este trabajo, y a qué y a quienes *respondemos*.

¿Qué ha estado haciendo su organización/campaña para desmantelar el complejo industrial militar? ¿Qué aspecto ha sido el más eficaz para avanzar su lucha? ¿Cuáles han sido algunos de sus desafíos?

Tia: Como una de las primeras jóvenes organizadoras de HPJ, me involucré con el objetivo de desarrollar este programa de **organización juvenil**. Trabajamos para fomentar un activismo joven y fuerte en Hawai’i mediante dos enfoques puntuales: lo que llamamos **“Clubes Aloha ‘Āina”** en las escuelas secundarias, y las pasantías que gestionamos con estudiantes de edad universitaria —en este momento, en su mayoría de la Universidad de Hawai’i en Manoa y las universidades comunitarias—. En las escuelas secundarias hawaianas tienes tres salidas disponibles: la universidad, un empleo de bajos ingresos o el ejército. Los Clubes Aloha ‘Āina actúan como nuestro código en clave para el antirreclutamiento. La enorme presencia militar en Hawai’i incluye al ROTC, que a través de sus prácticas reclutan jóvenes pobres locales y jóvenes de color, en especial Kānaka maoli y otrxs isleñxs del Pacífico, para formar parte de diferentes programas militares. Nuestro programa de organización juvenil les **brinda una alternativa significativa** con la cual pueden comprometerse.

Entonces cuando seleccionamos a muchxs de lxs jóvenes de los Clubes Aloha ‘Āina que se gradúan y pasan de la universidad a las pasantías podemos trabajar con ellxs y capacitarlxs durante años. Un resultado de este proceso es el trabajo solidario que nuestrxs pasantes

Continúa en la página siguiente

han realizado en apoyo a Palestina —como el abandono de clases en la Universidad de Hawai’i y su vínculo con los Hawai’i Dissenters (Disidentes de Hawai’i), quienes exigen que la Universidad de Hawai’i en Manoa desinvierta en Israel. También practicaron una muerte ficticia en el local de Starbucks de la Universidad de Hawai’i en Manoa como parte de una campaña más abarcadora del movimiento BDS (Boicot, Desinversiones y Sanciones). También participamos en la Marcha Pacífica de Solidaridad aquí en Hawai’i en enero.

Mediante la educación popular, las pasantías capacitan a lxs jóvenes para ser organizadores, y no solo les enseñan teoría o palabras, sino también a desarrollar una praxis —y lograr que la apliquen—. Al **desarrollar una praxis organizativa juvenil**, hemos podido mejorar las campañas de HPJ, priorizando recientemente nuestra **campaña Cease the Lease (Fin del Arrendamiento)**. El Ejército de Estados Unidos arrienda las tierras hawaianas con contratos y precios absurdos —**un dólar por 65 años para permanecer en el territorio**—. HPJ trabaja para planificar una campaña liderada por jóvenes en Hawai’i con el fin de socavar los arrendamientos del Ejército estadounidense de 2029 y 2030.

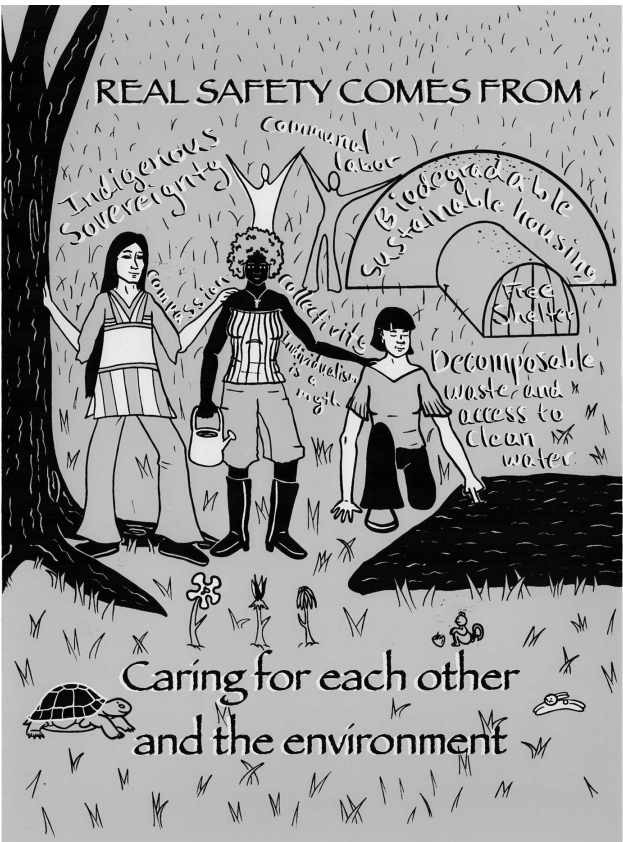
También profundizamos nuestro enfoque en el **desarrollo de coaliciones** dentro de la comunidad del Pacífico. Una de las formas en que lo hacemos es a través de nuestros **DeTours** (Desvíos), compartiendo la verdad, las historias menos conocidas, las historias indígenas, los **mo’olelo hawaianxs** (los dioses y diosas que solían habitar estos espacios) y los sitios específicos de la ocupación estadounidense. Así es como conocí a Misty —hicimos un **DeTour por Pu’uloa** (Pu’uloa es el nombre original de Pearl Harbor)—. Misty estaba en **K-VIBE** (Kalihi Valley Instructional Bike Exchange o Intercambio Instruccional de Bicicletas del Valle de Kalihi), donde trabajaba con hombres y chicos de la comunidad provenientes de Micronesia y las islas Marshall.

Dado que el Ejército estadounidense hace que nos enfrentemos los unos a los otros en nuestras comunidades, la **comunidad de Micronesia** sufre mucho daño en Hawai’i a manos de lxs mismos hawaianxs y quienes residen allí. Las formas en que Misty y K-VIBE les ofrecen a estos chicos un verdadero espacio significa muchísimo. Ellos trabajaron con HPJ —ofrecieron las bicicletas y nosotros las guías de DeTour junto con nuestrxs jóvenes—. Nos reunimos con esta *bicicleteada*, compartiendo comida de manera colectiva y entablando conexiones a lo largo del Pacífico —en el entendimiento de que el Ejército estadounidense hace lo mismo en Micronesia como en Hawai’i, pero de una manera muchísimo peor—. **Estados Unidos bombardea sus islas a tal punto que no pueden siquiera continuar viviendo allí**. Existe este término horripilante, “bebé medusa”, que describe los defectos de nacimiento comunes con los que nacen los bebés. Estados Unidos envenena a su pueblo a tal punto que los medicamentos disponibles no son efectivos, de modo que tienen que venir aquí, y se genera mucha tensión. Es clave **tender puentes, conectar, educar y reunir a las comunidades** más allá de las luchas y experiencias compartidas.

Misty: Para la Campaña Internacional para Cancelar el RIMPAC, uno de nuestros objetivos principales es concientizar y generar solidaridad con lxs Kānaka maoli en diferentes partes del mundo. Eso es algo que sí podemos hacer, en particular a lo largo de la Costa Oeste y en algunos países fuera de Estados Unidos, en el Sudeste asiático o en Asia Occidental. Cancelar el RIMPAC forma parte del asunto más amplio del imperialismo y de los movimientos contra el militarismo en todo el mundo. La campaña también busca estar presente para todxs aquellxs que desde hace décadas vienen luchando, como lxs Kānaka maoli.

En este momento priorizamos **llevar la campaña a lugares donde la gente no sabe nada sobre el RIMPAC o los ejercicios militares**. Esto le da mayor amplitud al movimiento contra la guerra y nos permite vincular a diferentes organizaciones —desde San Diego hasta el Área de la Bahía e incluso Canadá— con el objeto de disrumpir parte de las actividades preliminares del RIMPAC. Una de ellas es **CANSEC**, una de las exposiciones más grandes del comercio de armas en Canadá. Hicimos lo mismo en San Diego, que es una ciudad extremadamente militarizada, con cientos de personas protestando estos ejercicios militares.

También nos organizamos en **solidaridad con el pueblo palestino**. Como he mencionado antes, este año Israel participó en el RIMPAC, así que el **Movimiento de Jóvenes Palestinx** y el **Colectivo Feminista Palestino** participó con nosotrxs en diferentes actividades y hablaron en paneles durante la movilización en la Universidad de California en San Diego (USCD) este verano. Hubo muchas oportunidades para generar coaliciones contra el mando Indo-Pacífico del Ejército estadounidense del RIMPAC, pero también contra el Ejército estadounidense en general. En lo que respecta a la campaña internacional, otrxs activistas se enfocan en los Estados miembro



Por Asha Edwards, Justseeds Artists’ Cooperative.

del RIMPAC. Algunos de ellxs viajaron a Tailandia para realizar actividades de organización allí, y traducimos nuestro material al tailandés para que puedan utilizarlo a nivel local. También atacamos a las corporaciones armamentistas transnacionales —por ejemplo uno de los talleres en la cumbre de la UCSD estaba centrado en la organización de las universidades para que desfinanciaran a estas corporaciones—.

Una semana después de la Cumbre para Cancelar el RIMPAC este verano, muchxs participantes se unieron a una movilización contra la OTAN en Washington DC. **La gente lucha contra el complejo industrial militar en la Costa Este de Estados Unidos, en la Costa Oeste y en Hawai’i, en Tailandia —en todas partes**, en realidad—. Todo forma parte del mismo problema mundial, el imperialismo. Poder darse de cuenta de la interconexión de nuestras luchas ya es una victoria.

Además de construir **una solidaridad más global**, uno de nuestros enfoques es hacer que los países participantes dejen de participar y ser parte del RIMPAC, incrementando la presión ejercida contra políticos y contra quienes toman decisiones, tanto a nivel local como a nivel internacional.

Tia: El mayor desafío para lxs jóvenes activistas de HPJ es la **información errónea y la propaganda que se difunde en los medios masivos de comunicación** sobre el Ejército estadounidense. El Ejército estadounidense siempre ha producido propaganda, pero ahora se ha trasladado a Internet, con videos en los medios sociales producidos por *influencers* pagos quienes hablan de asesinatos y violencia como algo patriótico. Todo está hecho para normalizar la venta de nuestras almas a este Gobierno opresor y hacer lo que les plazca.

Otro desafío importante es el arraigo emocional de nuestras comunidades con la seguridad financiera provista por el Ejército estadounidense. Muy a menudo oímos cosas como “Mi tío está en el Ejército estadounidense, y se compró su casa y nos la vendió a nosotros, y ahora yo y mi familia vivimos allí, ¿es entonces mi tío un hombre malo?”. Se le ha hecho muy difícil a la gente separar al individuo del sistema y entender que estos sistemas utilizan los beneficios individuales para sostener y normalizar la violencia y nuestra participación en esa violencia. Eso es lo que hacemos en nuestros programas juveniles —abrir esa clase de conversaciones y cuestionar ese profundo arraigo emocional que las personas tienen con la seguridad financiera provista por el Ejército—.

Misty: Comencé a organizarme cuando estaba en Filipinas, de donde soy oriunda. Al venir aquí, noté una enorme diferencia en lo que respecta a organizarse en las “entrañas de la bestia” del imperialismo. Tienes que luchar con todo tipo de distracciones y asegurarte de que aun así continúas con el objetivo principal en la mira, que es el Ejército estadounidense y el imperialismo. Asegurarse de eso todos los días es la misma lucha. Existe una urgencia tal en la actualidad, de la cual creo que hemos sido testigos el año pasado. Ya ha pasado un año de este genocidio en Palestina, el cual ha ido intensificándose, y no parecería haber una solución cerca, lamentablemente. ¿Pero como hacemos para seguir? ¿Cómo continuamos luchando?

Lxs hawaianxs y sus aliadxs cuentan con un extenso legado de resistencia al militarismo, al reclutamiento militar, a la expansión militar y la destrucción ecológica en las islas —y allí encontramos importantes victorias históricas, como las

resistencias en Kaho’olawe y Red Hill — y ahora la lucha continúa con muchos asuntos locales, como la Pōhakuloa Training / Toxic Area (PTA, Zona Tóxica / de Entrenamiento de Pōhakuloa) en la isla de Hawai’i.

¿Cómo creen que encaja el trabajo que están llevando a cabo ahora como parte de esta extensa historia, y cómo podrían las luchas históricas informar mayores victorias posibles contra el militarismo y la soberanía hawaiana en el futuro?

Misty: La campaña para cancelar el RIMPAC comenzó con el mismísimo nacimiento del RIMPAC —e incluso antes, con el trabajo de lxs activistas Kānaka maoli y la gente que durante generaciones ha luchado contra el militarismo estadounidense—.

Desde mi perspectiva como filipina en Hawai’i, las décadas de 1980 y 1990 representaron también un importante período de antimilitarismo y antiimperialismo en Filipinas. Logramos prohibir las bases estadounidenses en 1991 en Filipinas, pero lamentablemente encontraron un vacío legal y ya están de vuelta. Pero es importante saber que [prohibirlas] es posible y puede lograrse. Cuando nos enfocamos en los arrendamientos de tierras o en cualquier otro método que el Ejército utiliza para mantener la ocupación, podemos buscar apoyo e inspiración en esa historia de activismo. La victoria en Vieques es un ejemplo de esa magnitud, como también lo es Okinawa.

Tia: *Mahalo ia* por compartir esas lecciones, Misty. Lxs hawaianxs tienen un entendimiento nato de un término que utilizamos: **mo’oku’auhau**, que significa **genealogía**, aunque más bien se asemeja a la palabra **sucesión**. Entendemos que provenimos de todxs los que vinieron antes que nosotrxs, y que nuestra responsabilidad es para con todxs los que vendrán después de nosotrxs. **La resistencia a la ocupación militar estadounidense comenzó durante el Reino de Hawai’i, con el derrocamiento ilegal de la monarquía soberana hawaiana** y las **Peticiones Ku’e** en la década de 1890 —mediante las cuales se impugnó el derrocamiento con miles de firmas y se luchó por la nación y la soberanía—.

En las décadas de 1960 y 1970, los movimientos de resistencia estaban en auge en todo el mundo, y nosotrxs como hawaianxs entendimos que había otras *ho’omau* (luchas) más allá de las nuestras. La organización de las **escuelas kaiaupuni**, o escuelas de inmersión hawaianas, por ejemplo, precedieron a los marcadores más conocidos del movimiento por la soberanía hawaiana —como la lucha por el **Valle de Kalama** (1971), **Kaho’olawe** (1976–1981) y los **desalojos de la isla Sand** (1976), **todos inspirados por las tácticas y estrategias de los movimientos por los derechos civiles y la liberación Negra** contra el supremacismo blanco y la segregación—. Consideramos al **antiimperialismo como una sucesión de las luchas de resistencia** de diferentes geografías, lo que demuestra que siempre estamos aprendiendo de la gente que vino antes que nosotrxs para poder servir mejor a quienes vengan después.

Cabe recordar que muchxs de lxs activistas de esta sucesión —como **George Helm**, un líder para la lucha en Kaho’olawe— son jóvenes. George tenía 26 años cuando falleció. En nuestra resistencia **venmos jóvenes con la kuleana (responsabilidad) de cuestionar lo que ya no da resultado**, como las anticuadas creencias y prácticas en nuestra comunidad—. George provenía de una época en la que una generación de hawaianxs fueron silenciadx y asimiladx violentamente. De hecho, George no sabía hablar hawaiano, porque nuestra lengua estaba proscrita y prohibida. Incluso muchxs hawaianxs lo juzgaban, tratándolo de *haole* (intruso blanco). Pero George asumió su *kuleana* por su generación y se organizó dentro de su comunidad.

A raíz de esta sucesión, el movimiento por la soberanía hawaiana aún continúa vivo, y es la razón por la cual el **movimiento Mauna Kea** de 2015 y 2019 continúa evitando la construcción del TMT (Telescopio de Treinta Metros) en nuestra *mauna*, y es la razón por la cual los esfuerzos por desabastecer de combustible las instalaciones en Red Hill han tenido éxito. **HPJ aplica la mo’oku’auhau a nuestra resistencia, organizándonos por nuestro pueblo, nuestras tierras, nuestras aguas**. Y vemos que esta tradición continúa viva con la solidaridad para con Palestina —lxs jóvenes se organizan en todo el mundo para resistir al genocidio una vez más—. Todo forma parte de una sucesión de la resistencia.♦

Sobre las autoras:

Misty Pegrām: Organizadora del Comité Educativo de la Campaña Internacional para Cancelar el RIMPAC e integrante de Anakbayan Hawai’i, Misty vive actualmente en el reino ilegalmente ocupado de Hawai’i, en Waikiki, en la isla de O’ahu.

Tia Marie: También vive en la isla de O’ahu, y es una joven organizadora para Hawai’i Peace & Justice.

Organizaciones de periodismo de movimiento se unen por la liberación de Palestina

Por Lara Witt y Maya Schenwar

El asedio, la limpieza étnica y el genocidio israelíes respaldados por Estados Unidos en Gaza y la Cisjordania ocupada continúan. Desde el 7 de octubre de 2023, y al momento de escribir este texto, los ataques aéreos israelíes con bombas de 900 kilogramos y misiles *Hellfire* suministrados por Estados Unidos, las invasiones terrestres, la presencia de francotiradores y las ejecuciones han dejado más de 42.000 personas palestinas muertas en Gaza (la gran mayoría niños y niñas y mujeres) y han extinguido linajes enteros, borrados para siempre de los registros civiles, y destruyendo casi la totalidad de la infraestructura del país. **La mayoría de lxs palestinxs en Gaza han sido desplazadxs en múltiples ocasiones**, a medida que Israel ataca diferentes barrios, impidiendo que las personas accedan a los pozos de agua, a los refugios, al suministro de alimentos y medicinas, y al resto de las atenciones necesarias. Como consecuencia de **los ataques sistemáticos y la destrucción de hospitales, lugares de culto, hogares y refugios por parte del Estado de Israel, más de dos millones de palestinxs corren actualmente el riesgo de morir** de hambre debido a los bombardeos indiscriminados y la propagación de infecciones y enfermedades como la polio. Durante la primera semana de septiembre, en la ciudad de Yenin, en la Cisjordania ocupada, Israel lanzó la **operación Summer Camps (Campamentos de Verano)**, desplazando por la fuerza a 4000 residentes palestinxs, **arrasando con el 70 % de las calles de la ciudad**, asesinando a 19 personas y destruyendo tuberías de agua y alcantarillado, así como instalaciones eléctricas y cables de comunicación. Se trata de la mayor incursión colonial en este territorio en las últimas dos décadas, una escalada de la colonización de asentamientos financiada por Estados Unidos y de la campaña militar de terror del Gobierno del apartheid.

Israel no ha ocultado su intención genocida y colonial de invadir completamente Palestina con el apoyo de las naciones occidentales, en especial **Estados Unidos, país que a la fecha ha realizado más de 500 envíos de armamento y ha provisto miles de millones de dólares de sus contribuyentes**. Sin embargo, es posible que no tuvieras acceso a esta información antes de leer este texto si solo confiaras en la información que ofrecen los medios masivos de comunicación. La gran mayoría de las cadenas de noticias de televisión, de los periódicos propiedad de corporaciones privadas e incluso los pequeños medios sin fines de lucro han dedicado horas extras para servir de plataforma al Estado de Israel y a sus fuerzas militares con el objetivo de negar que esté ocurriendo un genocidio y, al mismo tiempo, justificarlo y construir la aceptación del propio genocidio. Incluso cuando el Gobierno israelí expresa descaradamente su intención de destruir Gaza, la mayoría de los medios de comunicación occidentales siguen presentando el genocidio como un “conflicto” con dos “bandos” igualmente culpables. La batalla contra estos medios de comunicación es en sí misma un frente de lucha. De la misma manera que la cobertura periodística local sensacionaliza el “crimen” y presenta la prisión como una solución necesaria a la violencia (en lugar de como violencia en sí misma), muchos medios de comunicación tradicionales retratan absurdamente el genocidio de Israel como una vía necesaria para mantener “segurxs” a lxs israelíes.

Esta es la razón por la que el periodismo de movimiento (“el periodismo al servicio de la liberación”, en los términos utilizados por el colectivo de medios sureño *Press On*) es esencial, y es el periodismo de movimiento el que tiene la responsabilidad de intervenir y poner el foco en las narrativas palestinas y antisionistas. Si nos tomamos en serio esta responsabilidad, los medios que trabajan en esta línea, priorizando la liberación de Palestina, deben hacerlo conjuntamente para amplificar la verdad, rechazando a los medios corporativos dominantes que se esfuerzan sobremanera a oscurecerla.

El pasado noviembre, por ejemplo, nos reunimos en Chicago con 25 creadores de medios de comunicación independientes con sede en Estados Unidos para hablar sobre el futuro de los medios y sobre cómo podemos construirlo colectivamente. Inicialmente, planeábamos centrarnos en cubrir conjuntamente las elecciones presidenciales de 2024. No obstante, ante la drástica escalada del genocidio contra el pueblo palestino y la complicidad de los medios masivos estadounidenses, decidimos centrarnos en Palestina. Durante dos días, trabajamos para construir esta colaboración que se materializó en la campaña **Media**



Por Sarah Farahat, Justseeds Artists' Cooperative.

Against Apartheid & Displacement (Medios contra el Apartheid y el Desplazamiento, o MAAD), con una página web y presencia en redes sociales, que dirige a lxs lectores a artículos y fuentes de noticias independientes y confiables que informan sobre el genocidio, la ocupación y la colonización de Palestina, el respaldo occidental que hace posibles dichas atrocidades, y el movimiento global de protesta en apoyo de la liberación de Palestina. MAAD también agrupa a medios de comunicación que centran su atención en otras partes del mundo en las que persiste el colonialismo, el apartheid, el genocidio, la violencia estatal, la vigilancia, el desplazamiento y la ocupación, subrayando coberturas y narrativas que señalan el camino hacia un futuro de libertad real para todxs. Nuestras asociaciones se han incrementado, y hoy contamos entre nuestros colaboradores a Prism, Truthout, *In These Times*, Mondoweiss, Palestine Square, Haymarket Books, The Real News Network, The Forge, Waging Nonviolence, The Dig, *Kansas City Defender*, *Briarpatch*, *Baltimore Beat*, *Hammer & Hope*, *Scalawag*, *Convergence Magazine* y Analyst News.

“La batalla contra estos medios de comunicación es en sí misma un frente de lucha. De la misma manera que la cobertura periodística local sensacionaliza el “crimen” y presenta la prisión como una solución necesaria a la violencia (en lugar de como violencia en sí misma), muchos medios de comunicación tradicionales retratan absurdamente el genocidio de Israel como una vía necesaria para mantener ‘segurxs’ a lxs israelíes”.

Por sí solos, ninguno de estos pequeños medios independientes podría cubrir en profundidad el genocidio en Palestina. MAAD nos permite escribir juntxs a grandes rasgos un primer borrador de la historia. MAAD también representa un esfuerzo organizativo sin precedentes entre medios de comunicación, uniéndonos sobre la base de nuestra negativa a ser cómplices de una política de asesinatos en masa. Esta negativa requiere que proporcionemos a lxs lectores y oyentes el contexto histórico que falta en la mayoría de las narrativas estadounidenses.

La campaña genocida de Israel no comenzó en octubre del año pasado. Se trata de una ampliación brutal de los más de 75 años de construcción de Estados coloniales por parte de Europa y Estados Unidos. Aun así, mientras se masacra al pueblo palestino, **los principales medios de comunicación estadounidenses han abandonado su deber de informar con precisión sobre el genocidio, la limpieza étnica y la ocupación ilegal actuales**. Como ha señalado Truthout, los medios corporativos han pasado muchas décadas negando la humanidad de lxs palestinxs, tanto implícita como explícitamente, desplegando el mito dominante de la “objetividad” para silenciar a lxs periodistas palestinxs.

En Palestina, **parte de la campaña genocida de Israel implica, literalmente, silenciar a lxs periodistas palestinxs mediante asesinatos selectivos**. El 30 de septiembre de 2024, el **Committee to Protect Journalists (Comité para la Protección de lxs Periodistas)** informó del asesinato de al menos 116 trabajadores de medios y periodistas en Gaza desde el

7 de octubre de 2023. Este dato convierte este **período en el más letal para lxs periodistas en la región** desde que la organización comenzó a recopilar datos hace tres décadas. Muchxs otrxs periodistas han sido detenidxs o heridxs. El **Ejército israelí allanó y clausuró las oficinas de Al Jazeera** en Cisjordania; en toda Palestina, lxs periodistas y sus familias han sido amenazadxs, agredidxs y engañadxs.

Mientras tanto, en Estados Unidos, una de las muchas maneras en las que los principales medios masivos de comunicación acallan la disidencia dentro de sus redacciones es mediante la represión, el despido y la inclusión en listas negras de todxs aquellxs periodistas que informen sobre el genocidio, así como mediante la marginación de lxs reporterxs palestino-estadounidenses y musulmanes, quienes son censuradxs o se les impide hacer su trabajo solo por su origen étnico. En un artículo de opinión titulado **“Why journalists must speak out about Gaza” (“Por qué lxs periodistas deben hablar sobre Gaza”)**, nueve periodistas de movimiento afirmaron que **los ataques a periodistas en Palestina son parte de la acción de un régimen de ocupación, de apartheid y exterminio que se remonta a antes de la Nakba de 1948**. También describieron la censura de periodistas en Estados Unidos, afirmando que:

En suelo estadounidense, periodistas y creadores de contenido están siendo despedidxs o expulsadxs de su profesión por su labor de defensa. La periodista judía **Emily Wilder** fue despedida de la **Associated Press (AP)** en 2021 después de que activistas conservadores la atacaran por sus publicaciones propalestinas en las redes sociales, escritas antes de contratación en la AP. En 2022, el **New York Times** despidió al periodista palestino **[Hosam] Salem** en Gaza, citando su página personal de Facebook que utilizaba para hablar en contra de la ocupación bajo la que vive. Varixs periodistas también renunciaron o cancelaron contratos con el **New York Times**, en parte debido a su cobertura de Gaza, y, a finales de octubre, **Artforum** despidió a su jefe de redacción, **David Velasco** por su participación en una carta abierta en apoyo a la liberación palestina. El jefe de redacción de **eLife**, **Michael Eisen**, fue despedido en octubre por retuitear un artículo del periódico satírico The Onion. Estas acciones van de la mano de la reciente cancelación de grupos en los campus de la **Universidad de Brandeis** y la **Universidad de Columbia** que critican la ocupación y el asedio Israelí en Gaza.

Este tipo de **manipulación de los medios** y el **patrón de censura y las listas negras** de periodistas no es nada nuevo. Lxs Negrxs, lxs indígenas y las personas de color —includidxs lxs refugiadxs palestinxs y lxs palestinxs estadounidenses en Estados Unidos— están muy familiarizadxs con estos fracasos periodísticos. La forma en que los medios cubren la ocupación israelí de Palestina y el genocidio en Gaza **refleja cómo lxs periodistas y editores han retratado durante mucho tiempo las injusticias sistémicas y la violencia estatal ejercida contra lxs Negrxs** en particular. No hay ejemplo más claro de esto que la forma en que Estados Unidos configura su sistema penal. Al igual que Israel, Estados Unidos es un Estado colonial y **los principales medios de comunicación fabrican la propaganda necesaria para continuar con el proyecto colonial e imperialista**. Estados Unidos cometió —y continúa cometiendo— un genocidio contra los pueblos indígenas; esclavizó y torturó a millones de africanxs y continúa atacando a lxs Negrxs mediante la violencia de la vigilancia, la policía y el encarcelamiento. **A través de su trazado de fronteras y sus políticas hostiles, racistas y en contra del asilo, señala continuamente a las personas Negras, indígenas, de color, con discapacidades, neurodivergentes, pobres, indocumentadas, adictas a sustancias y vulnerables como dignas de muerte o prisión**. El Gobierno actual coloca a lxs migrantes en campamentos, utiliza técnicas crueles e inusuales para disuadir la migración e idea formas para que las personas migrantes mueran en las zonas fronterizas.

Mientras el Gobierno de Estados Unidos comete atrocidades en todo el mundo y lo llama libertad, la gran mayoría de los medios de comunicación se alinean y repiten como loros la propaganda estatal, creando un sistema que rompe la confianza de la sociedad y que es el caldo de cultivo para la desinformación o bien alimenta las fuerzas del fascismo, haciendo posible la aceptación de las guerras imperialistas eternas y los genocidios. Los medios de comunicación tradicionales inducen a lxs lectores estadounidenses a simple-

Continúa en la página siguiente

mente aceptar que no hay nada que hacer más allá de las elecciones y ocultan el poder de los movimientos de resistencia y la solidaridad entre comunidades. Es más, **los algoritmos de las redes sociales están quitándole prioridad y, a veces, censurando abiertamente la cobertura de Palestina**. Estas realidades hacen que sea aún más urgente para nosotrxs, como organizaciones de periodismo de movimiento, decir sin reservas que estamos comprometidxs con una Palestina libre y poner ese compromiso en práctica a través de nuestro trabajo.

“Mientras el Gobierno de Estados Unidos comete atrocidades en todo el mundo y lo llama libertad, la gran mayoría de los medios de comunicación se alinean y repiten como loros la propaganda estatal, creando un sistema que rompe la confianza de la sociedad y que es el caldo de cultivo para la desinformación o bien alimenta las fuerzas del fascismo, haciendo posible la aceptación de las guerras imperialistas eternas y los genocidios”.

Para muchas de nuestras organizaciones, este compromiso con la liberación palestina está profundamente ligado con nuestra dedicación a la abolición del complejo industrial penal. Como escribe **Nadine Naber** en Truthout: “En este momento profundamente aterrador de genocidio palestino, debemos reconocer cómo las estructuras de encarcelamiento, la violencia contra las personas migrantes y la conquista estadounidense siempre han ido de la mano”. En nuestras publicaciones, documentamos los intercambios de capacitación entre las fuerzas policiales

ARTÍCULOS DESTACADOS PALOMA

Más allá de decorar los muros: carta de una presa política a lxs estudiantes en lucha por Palestina

Por Rene Goddard

"Hay décadas en las que no pasa nada, y hay semanas en las que pasan décadas".

—Vladimir I Lenin

Os vi por primera vez en la tele, en mi unidad habitacional, mientras salía a toda prisa para ir a mi curro carcelario de 40 céntimos la hora. Aquí tienes que comprar una radio de bolsillo de mierda en el economato para ver la tele, porque el audio solo se retransmite por radio FM. No podía oír nada porque mi radio estaba rota, pero sí podía ver el titular: MANIFESTACIONES PRO-PALESTINA OCUPAN LOS CAMPUS UNIVERSITARIOS.

Imágenes de personas jóvenes, personas más o menos de mi edad, personas que se parecían a mí cuando estaba en la uni hace cuatro años, parpadeaban en la pantalla. Llevaban kufiyas y banderas de color rojo, verde y negro, agitaban carteles, trepaban a las astas de las banderas, hacían acopio de comida y suministros, formaban paredes humanas entrelazando sus brazos frente a la policía antidisturbios y los grafitis en los edificios de las facultades... Coreaban, cantaban, aplaudían y resistían.

El gas lacrimógeno nunca se va de la ropa. Es un olor que nunca olvidas. Igual que el sonido, su “pop” cuando el cartucho sale disparado, y el agudo gemido cuando vuela en un arco que deja una gruesa estela y apesta a un humo que deja el aire acre. Cuando la policía realiza detenciones en masa en las manifestaciones, a menudo utilizan bridas porque no tienen suficientes esposas. La sensación de las bridas cortando tus muñecas también es algo que nunca olvidas, como la sensación de tu cara estampándose contra el cemento cuando te detienen. No olvidas los gritos ni los llantos ni las broncas. No olvidas a tu amigx corriendo hacia ti con una botella de agua para ayudarte a limpiarte los ojos. Tampoco olvidas los cánticos, las canciones, las risas, la música. Los altavoces sobre los carros y las bicis. Lxs niñxs bailando con sus madres, o escondiéndose detrás de sus padres con timidez, o sentándose sobre sus hombros y cantando junto a nosotrxs.

locales y el Ejército israelí, el encarcelamiento de muchxs miles de palestinxs en detención administrativa en cárceles israelíes y la vigilancia y la persecución policial de los movimientos antisionistas en todo el país y en todo el mundo. **Explicamos cómo**, incluso antes de que Israel comenzara su escalada de genocidio contra el pueblo palestino, **Gaza era ampliamente entendida como una prisión a cielo abierto** debido al bloqueo israelí a la circulación, los viajes, los alimentos y otros bienes, y debido a las restricciones a las exportaciones y la construcción. Nuestras publicaciones retratan, además, las formas en que las luchas anticarcelarias (desde Palestina hasta Estados Unidos y más allá) están interconectadas, desde **los mensajes que intercambiamos entre huelguistas de hambre encarceladxs en Estados Unidos y Palestina** hasta la formación de **INCITE Palestine Force**, una rama de una de las organizaciones abolicionistas más antiguas del país.

Muchas de nuestras publicaciones aportan esta mirada abolicionista a nuestra cobertura de la represión policial de las protestas pro-Palestina y de la acción directa, algunas de las cuales han dado lugar a detenciones masivas (tanto planificadas como no planificadas), lo que hizo que lxs manifestantes experimentaran la violencia de las cárceles de primera mano. Como escribe **Sumona Gupta** en *Scalawag*: “Las respuestas policiales militarizadas, como se advirtió en la respuesta a las protestas estudiantiles estadounidenses, son parte de una larga historia de tácticas de represión colonial, destinadas a aplacar las alteraciones del status quo del Estado”.

Lxs periodistas de movimiento están estableciendo estas conexiones entre sistemas de opresión a través de fronteras y a través de temas aparentemente dispares. Por ejemplo, como ha observado **Mondoweiss**, **lxs activistas han protestado durante mucho tiempo contra el encarcelamiento, la tortura y el abuso sexual de un creciente número de palestinxs** en cárceles israelíes, así como contra la ocupación y el apartheid. Documentar estas intersecciones es fundamental, ya que **los medios dominantes tienden a informar sobre temas aislados, creando una ilusión de luchas conflictivas que alimenta las agendas imperialistas**.

Una de las últimas cosas que hice antes de ser condenada a 18 meses en una prisión federal fue viajar a Washington DC para participar en una marcha junto con 300.000 personas de todo el país por una Palestina libre. Lo hice con una organización coreana antiimperialista llamada **Nodutdol**, que trajo percusionistas de pungmul a la manifestación. El pungmul es un estilo de percusión coreana que tiene una larga historia en protestas y manifestaciones masivas. A veces este estilo incorpora el baile en un arte performativo conocido como samul nori. Más específicamente, el pungmul se ha asociado a menudo con el movimiento de democratización de Corea: manifestaciones masivas lideradas por estudiantes en contra de los dictadores apoyados por Estados Unidos y de la ocupación militar estadounidense en Corea del Sur a mediados del siglo XX.

En un momento dado, una persona coreana de la organización Nodutdol y otra palestina, también organizadora, comenzaron a pasarse el micro iniciando cánticos de “Libre, libre Palestina!” al unísono. De pronto, la multitud se separó y tres hombres palestinos comenzaron a bailar en tándem al son de los tambores de pungmul y los cánticos. Más tarde supe que este baile se llama dabke, otro arte con una rica historia, también enraizado en la protesta y la resistencia. De manera notable, las personas palestinas, incluyendo niñas y niños, han bailado con valentía el dabke frente a los francotiradores de la ocupación. Es un símbolo de libertad, prosperidad y liberación.

“Libre, libre, libre Palestina!”. Las dos voces líderes continuaron cantando mientras los hombres palestinos bailaban al son de lxs percusionistas coreanxs, los corazones de todas las personas estaban encendidos, personas cuyas herencias y culturas tienen sus orígenes a medio mundo de distancia, unidas en la lucha sin necesidad de ninguna explicación. Una *halmeoni* (palabra coreana para abuela, que se usa como término de respeto para referirse a cualquier mujer mayor) se unió al círculo bailando —su rostro era la viva imagen de la alegría —, mientras llevaba el ritmo con un pequeño tambor de mano. Llevaba una pancarta que mostraba la bella forma de una península coreana unificada y pintada en azul sobre un corazón rojo, y a su lado la bella silueta de la Palestina histórica pin-

También reconocemos que la represión de lxs periodistas que cubren de manera fiel lo que ocurre en Palestina es parte de una realidad más amplia de represión mediática que sirve para apuntalar al complejo industrial penal, el colonialismo y el imperialismo en todo el mundo. La **represión del periodismo responsable es una herramienta estatal contra los movimientos de resistencia** en todas partes. Esto incluye la **censura de periodistas que escriben desde el interior de las cárceles** y la vigilancia, el procesamiento y el encarcelamiento de *whistle-blowers* (denunciantes) y trabajadores de los medios de comunicación que sacan a la luz secretos de Estado. E incluye también el **asesinato de periodistas fuera de Palestina**, como los hechos ocurridos en los últimos años en Sudán, Myanmar, Brasil, India, México y Estados Unidos.

Al unirnos en esta época de genocidio, las organizaciones de medios de nuestro movimiento **decimos no a un espíritu de competencia y aislamiento**, y reconocemos que una coalición de principios fortalece nuestro trabajo. Juntxs, como MAAD, podemos trabajar mejor para **cambiar la narrativa política, transformar la opinión pública y registrar el vital trabajo de los movimientos**, incluso en medio de la censura y la represión. Nuestras publicaciones están rompiendo las reglas del juego impuestas por los medios de comunicación normativos para poder así **contar las verdaderas historias de la colonización, la ocupación y el genocidio, y los movimientos de liberación de base** son los que tienen el poder de liberarnos a todxs. ♦

Sobre las autoras:

Lara Witt es escritora, la jefa de redacción de Prism y cofundadora de Media Against Apartheid & Displacement. Su objetivo es ofrecer plataformas a las voces marginalizadas y reconfigurar el panorama de los medios de comunicación.

Maya Schenwar es directora de Truthout Center for Grassroots Journalism y cofundadora de Media Against Apartheid & Displacement. Ella también es la presidenta de la junta directiva y editora general de Truthout. Además es coeditora de We Grow the World Together: Parenting Toward Abolition (que se publicará próximamente) y coautora de Prison by Any Other Name.



Fotografía por Brook Anderson.

tada en rojo, negro y verde. Es impactante cómo las formas, las siluetas y los colores pueden decir mucho más que las palabras.

El otro día encontré este párrafo en una copia del *USA Today*, escrito por la estudiante y manifestante **Allie Wong**: “*Cantábamos con voces rotas pero poderosas: ‘Vuestra gente es mi gente, vuestra gente es mía; vuestra gente es mi gente, vuestras luchas se alian’*. Éramos un grupo de activistas de diferentes religiones y de ninguna, amigxs y desconocidxs unidxs, entrelazando los brazos entre nosotrxs y también, en espíritu, con las generaciones valientes de estudiantes que vinieron antes que nosotrxs”.

Ahora mismo, **con vuestras canciones y risas y cánticos y resistencia, estáis dando esperanza a esta presa política en medio de Alabama**, a miles de kilómetros de los campus de vuestras universidades. Estáis dando esperanza a un pueblo que resiste la ocupación a medio mundo de distancia. Vuestros esfuerzos están documentados en las revistas que los carceleros arrojan a mis manos cuando escucho mi nombre en el aviso de correo. No me conocéis y no os conozco, y no conocemos a esa niña pequeña muerta en Gaza ni a su padre que la aferra en su dolor, pero todxs nos hemos mirado a los ojos, a medio mundo de distancia.

“Palestina ha revelado la conciencia del mundo”. No tengo ni idea de quién lo dijo, ni siquiera sé si recuerdo correctamente la cita original. El Gobierno de Estados Unidos —el mismo Gobierno que proporciona a la entidad sionista las armas para llevar a cabo un genocidio— ha determinado que la gente que ha cometido “crímenes” no podamos buscar información, ni escribir ensayos como este, ni ver a nuestra familia y amistades cuando queramos, ni ser miembrxs activxs de nuestras comunidades y familias. Pero no pueden quitarnos nuestra memoria, y esta cita permanece obstinadamente en la mía.

Continúa en la página siguiente

La cárcel te roba la libertad, pero incluso en circunstancias en las que se expone a los seres humanos a la limitación y a la represión extremas, encontramos formas de ejercitar nuestra autonomía y nuestra resistencia. Una chica de aquí que ha cumplido 17 años de una condena de 22 me dijo una vez: *“Que tu cuerpo esté encerrado no quiere decir que tu mente tenga que estarlo”*.

Cuando os veo en la tele, firmes en sus convicciones, no solo me siento conectada con ustedes por haber marchado por la misma causa, sino que también me entra la curiosidad acerca de qué otras conexiones deben de haber entre nosotrxs mientras estoy en la cárcel. El trabajo más codiciado en esta cárcel es UNICOR, que paga la friolera de entre 0,90 y 1,20 dólares la hora. Las chicas de **UNICOR** son las que más duro trabajan y las que más dinero ganan. Una vez le pregunté a mi compañera de trabajo “¿Qué hacen allí dentro?” “Mm, creo que fabrican sacos de dormir”, dijo ella, “para el Ejército”. Cuanto más de cerca miras, más conexiones ves. La maquinaria CAT que mantenemos para la cárcel se parece mucho a la que usan los invasores sionistas para demoler las casas

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

Militarización de las fronteras, guerras contra las drogas y libertad

Por Dawn Marie Paley y Ricardo Vela Jr

Nota de lxs Editores: *El Colectivo Editorial La Abolicionista habló con dos autores a ambos lados de la frontera entre Estados Unidos y México para analizar la militarización de las fronteras, la “guerra contra las drogas” y la resistencia. Debajo publicamos un artículo basado en una entrevista realizada por La Abolicionista con la periodista Dawn Marie Paley, quien vive y escribe en México y es autora de Drug War Capitalism, publicado por AK Press en 2014 (Capitalismo antidrogas, en su versión en español, publicada por Traficantes de Sueños en 2020). Esta entrevista se combina con un artículo enviado por un asiduo colaborador de La Abolicionista, Ricardo Vela Jr, quien está encerrado en Texas (TX). Dawn nos brinda su mirada basada en décadas de investigación sobre cómo el Estado neoliberal utiliza al complejo industrial penal para crear una guerra constante contra el pueblo en todo el continente americano, en particular América Central y América del Sur. Ricardo nos comparte experiencias personales y reflexiones históricas sobre lo que significa crecer en la ciudad fronteriza de Laredo, Texas, y sobrevivir a la “guerra contra las drogas” desde una perspectiva latina en Estados Unidos.*

BELIGERANCIA Y NEOLIBERALISMO: UNA GUERRA CONTRA EL PUEBLO

Dawn Marie Paley

La “guerra contra las drogas” ingresó en el léxico de la seguridad nacional de países como Colombia, México y en todo América Central —además de Estados Unidos— en las décadas de 1980 y 1990. A fines de los noventa se generó un cambio que pasó del discurso de la Guerra Fría de la “guerra contra el Comunismo” al discurso despolitizado enfocado en la llamada guerra contra las drogas y guerra contra el crimen organizado. Durante el auge del neoliberalismo, este cambio se materializó mediante importantes paquetes de asistencia por parte de Estados Unidos a naciones extranjeras, en especial Colombia con el **Plan Colombia** en 1999 y luego México en 2006. A la hora de cuestionar la relación entre el neoliberalismo y la beligerancia constante, es menester entender la despolitización de los discursos en torno a la “guerra contra las drogas”. La policía, y en cada vez mayor medida el Ejército, se posicionan como protectores del pueblo de sustancias perjudiciales y de las personas que las producen y trafican.

Uno de los argumentos clave sobre los que fundamento mi trabajo es que este encuadre de la “guerra contra las drogas” es un pretexto para librar una guerra contra el pueblo. Las personas pobres, indígenas, rurales y quienes viven en barrios urbanos están siendo desplazados de su lugar de residencia, a

palestinas. Los materiales que usa el ejército de EEUU —el mismo ejército que apoya y entrena, arma y abastece a los invasores sionistas— se fabrican y distribuyen con trabajo de la prisión. Nuestros polis entrenan con los invasores sionistas. Y se parecen mucho a los polis asesinos contra los que protestábamos en 2020, y se parecen un montón a los que nos detuvieron por destrozar sus vehículos y desfigurar iconografía de la Confederación.

La cuestión es, **¿qué podemos hacer con estas conexiones? ¿Qué significa esta información para las personas encerradas en Estados Unidos tanto dentro como fuera de la cárcel?** Todxs tenemos un papel crucial como ciudadanxs y residentes del mismísimo superpoder imperialista responsable de la existencia de la entidad sionista y de su posicionalidad actual en nuestro mundo y, al mismo tiempo, parece que tuviéramos las manos atadas.

Como nos recuerda Lenin, en el verano de 2020 pasaron décadas, y están pasando décadas ahora. Pero la “nada” en el medio no es, de hecho, nada: son esos los años de crecimiento. Tan importante como hacer declaraciones políticas audaces y plantarse por me-

dio de la protesta y de la acción directa es estudiar junto con vuestras camaradas. Si tengo algún consejo, es el de que contactéis con vuestras comunidades. Aprended sobre la lucha palestina, sobre el Congo, sobre Cuba, Corea, China, Chile, sobre vuestra propia región, vuestra ciudad, vuestro barrio —**la zona de combate dondequiera que estés**—. Leed y uníos a una organización dedicada a abolir el capitalismo y el imperialismo.

Mañana es la primera reunión del club de lectura de nuestra cárcel. Solo porque nuestros cuerpos estén encerrados, no quiere decir que nuestras mentes tengan que estarlo.♦

Sobre la autora:

Rene Baek Goddard, coreana nacida en Estados Unidos, es organizadora socialista, periodista y trabajadora de entretenimiento para adultos, encarcelada por cargos relacionados con las protestas por la muerte de George Floyd en 2020 y etiquetada por los medios de derechas como “estrella del porno amateur y terrorista interna” (lo cual la enorgullece enormemente). Recientemente fue puesta en semilibertad y enviada a un centro de reinserción federal. Su pareja, Ángel, todavía es presa política y se enfrenta a la deportación.



Por Melanie Cervantes of Dignidad Rebelde & Justseeds Artists' Cooperative.

menudo a través de la violencia o la amenaza de violencia. Esos mismos territorios, esos mismos barrios, son luego gentrificados o adquiridos por intereses corporativos, como la minería, el turismo u otros.

Los territorios y los barrios que quedan en manos de sus propietarios tradicionales, personas que han estado allí durante generaciones, son consideradas por el capital como un obstáculo para el progreso. Y cuando otros medios [de persuasión] no funcionan, entonces se los desplaza mediante la violencia. Hoy, la violencia se justifica apelando a la “guerra contra las drogas”. Por su parte, **lxs periodistas se ven obligadxs a callarse**, lo que significa que sabemos muy poco sobre lo que realmente está sucediendo en muchas partes del país.

Aunque siempre se nos dice lo mismo sobre el control de narcóticos, en realidad se trata de garantizar las condiciones de la expansión capitalista.

Se trata de una guerra reaccionaria. **Desde 2006 más de 500.000 personas han desaparecido o han sido asesinadas en México como consecuencia de esta guerra.** Y luego tenemos el desplazamiento, y las personas que viven bajo esa amenaza; algunxs son desplazados internamente, mientras que otrxs se convierten en refugiadxs en otros países. Esta **violencia social se sustenta con las acciones represivas del Ejército y la policía.** Y después tenemos todos estos mal llamados carteles de drogas, que pueden entenderse mejor como grupos paramilitares, que se han multiplicado y fortalecido a través de este proceso de militarización.

RESISTENCIA A LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS EN MÉXICO

La “guerra contra las drogas” ha creado un panorama de violencia extrema en México. Oponer una resis-

tencia da mucho miedo y a veces es peligroso. Aun así, con el correr de los años hemos visto protestas masivas contra la violencia asociada a la “guerra contra las drogas”, en especial **la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa**, en el estado de Guerrero, en 2014. A un nivel micro, permanecer donde estás y sobrevivir por no decir nada, aferrándote a tu hogar familiar o a tu tierra puede ser una forma de resistencia, aunque esta resistencia sea invisible. A su vez, elegir partir o migrar a un lugar más seguro también puede considerarse una forma de resistencia.

“Se trata de una guerra reaccionaria. Desde 2006 más de 500.000 personas han desaparecido o han sido asesinadas en México como consecuencia de esta guerra. Y luego tenemos el desplazamiento, y las personas que viven bajo esa amenaza; algunxs son desplazados internamente, mientras que otrxs se convierten en refugiadxs en otros países. Esta violencia social se sustenta con las acciones represivas del Ejército y la policía”.

También hay prácticas de resistencia que se suceden en el barrio, la ciudad, el pueblo. Entre ellas podemos mencionar el trabajo de diferentes clases de grupos de autodefensa que vigilan los territorios de manera más organizada. A veces, estos grupos están armados, aunque otras veces están desarmados, y trabajan con el propósito de asegurarse de que quienes hacen daño o son actores en la “guerra contra las drogas” —incluidas partes del aparato represor estatal y los integrantes de los grupos paramilitares— no se acerquen a sus territorios.

En México, en la actualidad hay más de 160 grupos y en su mayoría están liderados por mujeres, los llamados **colectivos de búsqueda**. Estos grupos se dedican a **buscar a las más de 110.000 personas que han desaparecido desde 2006.** Estos colectivos están autoorganizados y son autónomos, y trabajan en busca de justicia. La mayoría buscan restos humanos, pero algunos buscan personas vivas, ingresando en lugares donde esas personas podrían terminar, como prisiones, hospitales, zonas rojas o refugios. Este tipo de organización es **otra clase de autodefensa**, que plantea estos temas en los medios de comunicación y hace que la gente hable sobre estas desapariciones. Las mujeres al frente de estos grupos lo hacen como un trabajo voluntario y ad honorem, y se han vuelto integrantes clave de sus comunidades.

Cuando ocurre una desaparición o una persona es maltratada por la policía, estas lideresas reciben un llamado de la familia de la víctima o de sus amigxs. Y, dependiendo del contexto, existen diferentes tipos de respuestas. Si una persona fue vista por última vez cuando era detenida por los polis o desaparece, **Continúa en la página siguiente**

tonces la respuesta es “vamos a la estación de policía en masa” o “congreguémonos en la base militar e intentemos que liberen a esa persona”.

Debido a cómo se estructuran el sistema judicial y el complejo industrial penal, las desapariciones vinculan a las familias con el Estado. Estos grupos siempre tienen que asegurarse de que se presente una queja formal ante la policía y a través de los canales provistos por el complejo industrial penal. Pero las búsquedas y la provisión de apoyo y consejos para los familiares son formas de trabajar por fuera del sistema y obtener resultados. Al Estado no le interesa encontrar a lxs desaparecidxs.

También están las **caravanas**, que han sido utilizadas en diferentes contextos desde 2011 con el **Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD)**, liderado por **Javier Sicilia**. Estas fueron las primeras caravanas organizadas en respuesta a la “guerra contra las drogas”. La idea de la caravana es viajar de una ciudad a otra; entre las personas que integran la caravana se encuentran víctimas, sobrevivientes y a veces integrantes de grupos de apoyo o medios de comunicación amigos. Su objetivo es difundir la palabra sobre las injusticias que ocurren, reunir más testimonios y encontrarse con más víctimas y personas que apoyan esta causa.

Las primeras caravanas viajaron por todo México y hacia Estados Unidos. Existía un fuerte prejuicio con respecto a la idea de ser una víctima de la “guerra contra las drogas” o un familiar de una de esas víctimas, porque las implicancias eran que de alguna forma estabas involucrado con el narcotráfico, algo que está extremadamente estigmatizado. Uno de los principales efectos del MPJD fue comenzar a romper con ese estigma. En la actualidad existen muchas caravanas diferentes, en particular aquellas que buscan a lxs desaparecidxs. Por ejemplo, las **madres de lxs centroamericanxs que han desaparecido en México** utilizan regularmente las caravanas como un medio para buscar a sus seres queridos de una forma bastante pública.

Luego tenemos al **movimiento feminista, que ahora es el movimiento social más vibrante y más grande en México**. Este movimiento puede llegar a **congregar simultáneamente a más personas en las calles en todo el país** que cualquier otro movimiento social o político. El objetivo del movimiento feminista es terminar con las tantas formas de violencia contra las mujeres, incluida la violencia estatal. Una enorme parte del movimiento feminista está en contra de la violencia *machista*, que a menudo se entiende estrictamente como violencia de pareja. Pero creo que abarca mucho más. Las mujeres además se enfrentan a la violencia de la policía, del Ejército, y de otros funcionarios estatales. Se las revictimiza en el sistema de (in)justicia en su calidad de víctimas. El movimiento feminista ha sobrepasado los canales tradicionales del feminismo institucional que dictaminaban lo que las mujeres tenían permitido hacer para resistir a la violencia.

La resistencia indígena continúa y lo ha hecho por más de 500 años. Hoy en día otra de las formas de responder a la violencia generada por la guerra contra las drogas es la organización mediante asambleas para evitar la venta y expropiación de la tierra o la entrada de capital transnacional a esas tierras. Hay muchos ejemplos bien conocidos, como la comunidad indígena de **Cherán, en Michoacán**, cuyas actividades organizativas (lideradas por mujeres) evitaron que el “crimen” organizado, en especial el relacionado con la tala ilegal de árboles, se hiciera de las tierras en su territorio (una lucha que ha sido abordada en los números 33 y 34 de *La Abolicionista* en 2020–2021). Las comunidades en todo el país recurren a las asambleas y las formas comunitarias de gobierno para protegerse. Lo vemos en los intentos de defender las tierras comunales ante los proyectos del **Tren maya** y el **Corredor transístmico** en el sudeste (problemáticas abordadas en el número 41 de *La Abolicionista*).

Además, hay iniciativas para utilizar el sistema legal para poner fin a los daños más flagrantes. La mayoría de estas organizaciones lideradas por feministas ejercen presión sobre la Suprema Corte para intentar asegurarse de que no se reconozca a la Guardia Nacional como una fuerza militar y se organizan para poner fin a las detenciones sin proceso.

UN MOVIMIENTO INTEGRAL CONTRA LA GUERRA

Recuerdo muy patente las protestas contra la guerra estadounidense en Irak y la sensación de que algo podía suceder. Fueron protestas enormes. No detuvieron la guerra, pero fue importante que sucedieran. Politizaron a mucha gente sobre el imperio estadounidense.

Uno de los interrogantes que me surgieron mientras trabajaba en *Capitalismo antidrogas* fue: “**¿Por qué la ‘guerra contra las drogas’ no está incluida en**



Por Josh MacPhee, Justseeds Artists’ Cooperative, DE-MIL-I-TA-RISE Dissenters Portfolio.

el movimiento más amplio contra la guerra, en especial desde que la mano de Washington es tan evidente? Washington comienza a entregarle miles de millones de dólares a México para invertirlos en seguridad en el contexto de la “guerra contra las drogas” y la cantidad de personas asesinadas y desaparecidas se dispara. Existe una conexión muy clara entre esos dos factores. En Estados Unidos y más allá de sus fronteras, se trata de una guerra contra el pueblo, y es una guerra librada en territorios claramente estratégicos para el capital con el objetivo de desintegrar las formas sociales y permitir la penetración del capitalismo neoliberal y las corporaciones transnacionales.

Lo coherente hoy en día es conectarse con la gente que está activa, ya sea bajo el prisma de la justicia migrante, las luchas indígenas o la organización contra las desapariciones, con grupos obreros de base, colectivos que promueven la reducción de daños o a través del movimiento feminista. Aunque no sea su enfoque central, todos estos movimientos resisten a la guerra contra las drogas, porque deben lidiar con la violencia disciplinaria que esta impone mediante el terror.

¿ES LA “GUERRA CONTRA LAS DROGAS” UN FRACASO O HA LOGRADO SU OBJETIVO MÁS ALLÁ DE LO QUE JAMÁS SE HUBIERA IMAGINADO?

Por Ricardo Vela Jr

UN NIÑO EN UNA CIUDAD FRONTERIZA

El naranja encendido del atardecer brilla sobre el horizonte occidental; la noche pronto caerá sobre las planicies del sur de Texas. El joven niño sabe que debería regresar a casa y sus seres queridos se preocuparán, pero a veces se siente más seguro allí afuera, solo junto con su perro. A menudo le cuesta relacionarse con los demás niños y todavía no se ha despertado su interés en las niñas, el niño pasa gran parte de su tiempo libre en el arroyo —Chacon Creek— ocupado con lo que ha comenzado a llamar “juegos mentales”. Es una frase que aprendió de su padre, quien una vez le gritó durante una borrachera: “*¿Estás jugando juegos mentales conmigo?*”. El niño ama y admira a su padre, y solo quiere que se enorgullezca de él, pero no le gusta estar cerca cuando bebe. Sin apuros para regresar a casa, el niño se esconde cuidadosamente detrás de un espeso muro de carrizo que crece allí donde el arroyo desemboca en el río.

Recordando historias que su padre y sus tíos le contaban, el niño imagina ser un orgulloso y desafiante *tequilero*, o traficante de tequila, intentado pasar desapercibido y evitar ser emboscado por los *rinches cobardes*, los Texas Rangers. A medida que el crepúsculo se difumina, decide que es hora de ponerse en marcha. Le da una rápida y furtiva mirada a la orilla del río una vez más y comienza a hacerse paso confiadamente por el terraplén hacia el arroyo. A medida que sus ojos se ajustan a la noche que cae con rapidez, se abre paso agachándose con cautela por debajo de ramas bajas y espinosas de mezquites y ramas de palmeras, cual serruchos, que se mueven suavemente con la brisa del atardecer, esquivando con habilidad hojas de nopal, la tuna que cubre la tierra hasta donde los ojos pueden ver. Con mucho cuidado, buscando mantener su cuerpo lo más cerca de las paredes rocosas que se alinean a ambos márgenes del arroyo, comienza a trepar un enorme peñasco de arenisca —tan grande como una casa, piensa para sí, sorprendido, a medida que asciende—. Al llegar a la cima, hace un

paneo de 360 grados de su entorno y siente alivio al no ver ninguna señal de esos furtivos rinches. Contento con su satisfactoria tarea de reconocimiento, el niño baja de nuevo por las paredes del arroyo y guía a su caballo (en realidad, su perro) de regreso a la caleta de contrabandistas donde el resto de su pequeña banda de *tequileros* aguarda su regreso.

“En Estados Unidos y más allá de sus fronteras, se trata de una guerra contra el pueblo, y es una guerra librada en territorios claramente estratégicos para el capital con el objetivo de desintegrar las formas sociales y permitir la penetración del capitalismo neoliberal y las corporaciones transnacionales”.

Son más de las 10:00 pm cuando el joven niño finalmente llega a casa. Echa un vistazo por la ventana del frente, observa que la TV está encendida pero el *La-Z-Boy*, donde su padre suele encontrarse cuando está en casa, está vacío. Aliviado porque no va a necesitar explicar donde ha estado, ingresa en la sala de estar, enciende la TV, y aparecen las noticias. Mira cómo un nuevo presidente, Ronald Reagan, dice algo sobre “lxs sandinistas”, que están “a dos horas de Harlingen, Texas”. Familiarizado con Harlingen por sus vacaciones familiares a la isla Padre del Sur, el niño se pregunta por qué Reagan cree que sería malo que lxs sandinistas vinieran a Harlingen. Después de todo, ¿no nos enseñan que “América” es para todxs? Debe ser una especie de “juego mental” el que juega Reagan.

El joven niño ha visto algunas de las películas de Reagan cuando mira wésterns con su padre. Como todos los cowboys en esas películas de wésterns, Reagan mata muchos “indios” y “bandidos”. Su piel morena y sus rasgos distintivos se parecen mucho a los de la gente de Laredo. Amenazado, el niño agarra el control remoto de la nueva TV a color que su padre compró y pone ese nuevo canal del que todxs hablan, MTV. Le intriga el video musical, el sonido y la apariencia de los cuatro músicos que alientan a todxs a “roquear el Casba”. A medida que la canción llega a su fin y aparecen los créditos en el extremo izquierdo inferior de la pantalla, casi no llega a verlo, pero lo ve con total claridad — The Clash, “Rock the Casbah”, “Sandinista!” — y se pregunta qué significa todo aquello.

“CONOCE A TU ENEMIGO”

No tenía forma de saberlo en aquel entonces, pero **en mi infancia en Laredo estuve inmerso en el supremacismo blanco, la guerra de diferentes intensidades, el genocidio y la resistencia**. Aún muy joven para tener mi primer hueso roto, que finalmente desembocaría en un corazón roto, *¿cómo iba a saber que lo que era un simple juego de niños en realidad era el residuo del terror, los linchamientos, la criminalización y el trauma que resaltaban la verdadera historia de los Texas Rangers a lo largo del río Grande?* Este residuo se endurece y se convierte en un condicionamiento social y en resignación, lo que hace que la mayoría de lxs residentes de la zona elijan el camino de la menor resistencia —el “ir con la corriente”, por ese lento, engañoso pero poderoso río— mientras otrxs luchan con furia contra él. *¿Cómo iba a saberlo?*

La clase capitalista en Estados Unidos ha reconocido desde hace mucho tiempo la utilidad de los diferentes programas y regulaciones de prohibición de drogas para generar dinero y controlar a la gente. La **Convención de La Haya**, por ejemplo, para el control de las ventas de opio en 1912, y la **Ley Harrison** de 1914 y la **Ley Boggs** de 1951, que catalogaron al cannabis bajo la misma categoría que la cocaína y la heroína, son algunas de las iniciativas políticas más conocidas. No fue sino hasta el advenimiento de los movimientos populares de las décadas de 1960 y 1970, en que el status quo se vio amenazado y en consecuencia fuimos reprimidxs por el terror estatal durante la reestructuración neoliberal de la economía mundial, que la situación tomó un giro más ominoso. Cuando estas tendencias convergieron y las élites y sus matones comenzaron a reconocer la necesidad de evitar la mano de obra excedente y reprimir el disenso político, la Administración Nixon creó el “Caballo de Troya”, lo que hoy día conocemos como la “guerra contra las drogas”.

Vendida en el verano de 1971 como una acción para combatir el consumo de drogas “descontrolado”, esta ofensiva federal incluyó un **aumento de la vigilancia y de la presencia policial**, la **reclasificación de ciertas drogas** y la implementación de condenas draconianas respecto del consumo, posesión y dis-

Continúa en la página siguiente

tribución de sustancias penalizadas. Si bien la “clase media” fue engañada, otros miembros un tanto más perspicaces de diferentes comunidades a lo largo de Estados Unidos captaron la verdadera naturaleza del mensaje: **“guerra contra las drogas” era, en realidad, un ataque directo, detalladamente diseñado y sofisticado** contra lxs opositores políticos de la paranoica Administración Nixon y, de manera más general, un **ataque sin piedad contra los trabajadores excedentes que quedaron fuera de la economía neoliberal mundial**. Todo ello allanó el camino para el complejo industrial penal tal y como lo conocemos.

A finales de la década de 1980, con la Ley de Realineación y Cierre de Base, el Congreso autorizó el traslado de las propiedades “excedentes” a manos de agencias federales, estatales o locales para su uso como instituciones penales/correccionales o “centros de rehabilitación” (por lo general instituciones a puertas cerradas). Como si eso fuera poco, el **programa federal 103** incrementó los recursos policiales y permitió la militarización de las agencias de “seguridad” nacionales al autorizarle al **Departamento de Defensa encauzar equipamiento militar a las manos ya manchadas de sangre de los polis en todo el país**. Si alguna vez se han preguntado por qué los cerdos locales cuentan con vehículos blindados parecidos a tanques de guerra para arrestar al *dealer* de marihuana o a los veteranos indigentes que aplacan su trauma con drogas, esta es la razón. Dejando de lado las **enmiendas a la insurrección y las leyes Posse Comitatus** —dos factores que deberían preocupar a todas aquellas personas que aman la libertad—, queda claro que se han desdibujado deliberadamente los límites entre el Ejército y la esfera nacional, lo que ha llevado a un rol más preponderante del Departamento de Defensa en actividades tradicionalmente civiles. Por ejemplo, después del 11 de septiembre y el huracán Katrina, George W Bush hizo un llamado para que el Departamento de Defensa y las Fuerzas Armadas federales tengan un rol mayor en las respuestas a las emergencias internas. En la frontera, el Ejército ha apoyado desde hace tiempo las operaciones de **patrullaje fronterizo junto con tropas de la Guardia Nacional, operando sistemas de vigilancia**, analizando inteligencia e instalando cercos. Lo más alarmante es la **Ley de Seguridad Nacional** de 2002, a la que le siguió la creación del **“USNORTHCOM” (Comando Norte de Estados Unidos)**, cuya misión es “brindar el mando y el control de las actividades de defensa nacional del Departamento de Defensa y coordinar el apoyo de la defensa de las autoridades civiles”.

Nuestros enemigos continúan inventando nuevas formas de librar esta guerra destructiva, cazándonos, enjaulándonos y asesinandonos. Este es el costo de esta carnicería: más de un billón de dólares, decenas de millones de arrestos, muchas vidas desperdiciadas tras las rejas, comunidades enteras devastadas, países enteros invadidos, infinidad de muertes en todo Latinoamérica y el Sur Global como consecuencia de las guerras contra las drogas impulsadas por lucrativas políticas prohibitivas de drogas —que en la actualidad superan al **Plan Colombia**, la **Iniciativa de Mérida** o las **dos décadas de guerra en Afganistán**—. A pesar de todos estos costos, no ha habido ninguna disminución sustantiva en el consumo o producción de drogas. De hecho, lxs adolescentes consumen drogas a una tasa dos veces mayor que en la década de 1980.

ABOLICIÓN AHORA

Como abolicionistas, nuestra tarea y responsabilidad es educarnos y educar los demás, cuestionar y complicar los (des)acuerdos comunes, pensar de manera crítica y resistir el mal llamado sentido común en torno al complejo industrial penal y los diferentes métodos y esquemas interconectados y superpuestos que quienes están en el poder utilizan para expandir y proteger el capitalismo racial. Comprometidxs con una praxis disciplinada y basada en principios, se nos convoca para organizar a nuestras comunidades, para

generar conciencia, para inclinar la balanza de poder y desarrollar alternativas saludables al complejo industrial penal, manteniéndonos consecuentes con nuestra estrategia general y nuestro objetivo final: el desmantelamiento total del complejo industrial penal y el fin de las guerras a las que da origen y de las cuales se alimenta.

Como abolicionistas, entendemos que el complejo industrial penal no es un “sistema fallido que debe arreglarse, sino que funciona precisamente de la forma en que fue diseñado: para enjaular, controlar y asesinar a quienes representan la amenaza más grande para el poder del Estado”, tal como Resistencia Crítica ha trabajado desde fines de la década de 1990 y se ha empeñado en demostrar. De la misma forma, **debemos rechazar y resistir la peligrosa retórica reformista que busca caracterizar a la “guerra contra las drogas” como un “fracaso”**. Este consenso emergente es peligroso, porque sugiere que la “guerra contra las drogas” podría haber “sido un éxito” si tan solo se hubiera librado “de manera diferente”. Este tipo de afirmaciones ignoran su propósito principal y su impacto histórico.♦

REFORMAS REFORMISTAS vs. ACCIONES ABOLICIONISTAS PARA TERMINAR CON LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS

Hace poco, **Interrupting Criminalization** (IC—Interrumpamos la criminalización) y el **Movement for Family Power** (MFP—Movimiento para el Poder Familiar) emitieron un informe titulado ***Building Black Feminist Visions to End the Drug War (Construir visiones feministas para terminar con la guerra contra las drogas)***, el cual incluye un recurso organizativo inspirado en la **estrategia de Resistencia Crítica de reducir y limitar** y una evaluación de las **reformas reformistas vs. acciones abolicionistas**. El informe aplica este esquema a algunas respuestas comunes a la “guerra contra las drogas”. De la misma manera que los cuadros de Resistencia Crítica, este innovador recurso evalúa cómo una reforma en particular:

- Reduce el rol, el financiamiento y la violencia de las fuerzas de seguridad antinarcóticos;
- Reduce la vigilancia, la criminalización y el control social de lxs consumidores de drogas;
- Reduce el tratamiento coercitivo contra las drogas y las intervenciones médicas obligatorias;
- Reduce el estigma en torno al consumo de sustancias, su venta, su cultivo y/u otras actividades relacionadas; y
- Declara el derecho de lxs consumidores de drogas a la autonomía, la autodeterminación, la dignidad y a ser libres de todo tipo de violencia, y a su vez incrementa el acceso al cuidado y a intervenciones voluntarias basadas en la reducción de daños.

Estos criterios demuestran que muchas de las “soluciones” populares a la guerra contra las drogas que actualmente van adquiriendo cierta relevancia son de hecho reformistas, y no harán mucho, o nada realmente, para poner fin a la violencia de la guerra contra las drogas. **Estas reformas reformistas incluyen tratamientos ordenados por los tribunales; “tratamientos” obligatorios para el consumo de sustancias mediante programas alternativos; análisis de drogas obligatorios o no consensuados; eliminación de las acusaciones de delitos graves o delitos penales para determinados delitos relacionados con las drogas; prohibiciones de servicios públicos, beneficios y participación en la vida cívica para personas consumidoras de drogas y personas con condenas previas; penas aumentadas para drogas que ya son ilegales (o nuevas drogas); criminalización del consumo en espacios públicos; creación de áreas libres de drogas; y la tipificación del delito de “homicidio inducido por el consumo de drogas” y penas aumentadas para personas que comercializan drogas**. Estos criterios también ponen de manifiesto, no obstante, que existe **una variedad de soluciones abolicionistas que podrían terminar con la violencia de la guerra contra las drogas** al reducir el complejo industrial penal. **Estas acciones abolicionistas incluyen la despenalización del consumo y tenencia de drogas y de la posesión de insumos o equipos para el consumo de drogas, y la legalización de espacios donde la gente consume drogas; garantizar el acceso universal al cuidado accesible basado en la reducción de daños y sin costo alguno para consumidores de drogas, independientemente de si se trata de embarazadas o de padres/madres, de su estatus migratorio o ciudadano, u otros factores; garantizar el acceso a una educación sobre el consumo de drogas que sea adecuada para diferentes edades y esté basada en los hechos, y a información sobre prevención de sobredosis; garantizar el acceso a un mayor abanico de tecnologías para el control de drogas y/o un abastecimiento seguro de drogas; eliminar los ataques sexuales avalados por el Estado; terminar con las esterilizaciones forzadas de consumidores de drogas; y poner fin a la exportación de droga al extranjero**.

Pueden acceder a este nuevo cuadro aquí: www.interruptingcriminalization.com/resources

Si estás presx y te gustaría recibir una copia de los cuadros de Resistencia Crítica o quisieras recibir los últimos cuadros de IC y MFP por medio de un programa de correspondencia de la organización, puedes ponerte en contacto con la oficina nacional de Resistencia Crítica en:

La Abolicionista
A/A: IC Resource
PO Box 22780, Oakland CA 94609

ARTÍCULOS DESTACADOS RECURSOS

Estableciendo conexiones: el costo de la “guerra en el extranjero” a la guerra contra la indigencia

Nota de lxs Editores: La semana en la que el Colectivo Editorial publicó nuestro número de verano de La Abolicionista (#41) sobre justicia ecológica, la Corte Suprema de Estados Unidos dictó la sentencia “Grants Pass”, en la que dictaminó que la Constitución de Estados Unidos no protege a las personas contra el castigo cruel e inusual por dormir en las calles, incluso si no tienen otro lugar

adonde ir. En cada ciudad, y de costa a costa, hemos visto una oleada de ordenanzas locales y estatales para que la policía ataque, acorrale, realice redadas y desmantele los campamentos para personas sin hogar. Mientras tanto, Estados Unidos ha continuado brindándole a Israel carta blanca para recibir apoyo militar para su campaña genocida contra el pueblo palestino a la

vez que los índices de indigencia se acrecientan en el país a raíz de la constante falta de viviendas asequibles. Esta contradicción llevó al Colectivo Editorial a reflexionar sobre las conexiones entre el complejo industrial militar y la indigencia.

La siguiente hoja informativa combina estudios y escritos de una variedad de fuentes

Continúa en la página siguiente

—primero, un texto de **un volante de Resistencia Crítica Oakland producido en la década de 2000 junto con Iraq Veterans Against the War** (Veteranxs de la Guerra en Irak Contra la Guerra, IVAW, la cual es ahora una nueva organización bajo el nombre de About Face: Veterans Against the War / Cambio Radical: Veteranxs Contra la Guerra), donde se establecen conexiones entre el complejo industrial penal y el complejo industrial militar, poniendo de manifiesto cómo las guerras de Estados Unidos en el extranjero están vinculadas con la maquinaria bélica a nivel local en el país. Expandimos el volante “The War is Not Over” (“La guerra no ha terminado”) e incorporamos estadísticas y cifras actualizadas de la Universidad de Brown, la Biblioteca Nacional de Medicina, el Departamento de Asuntos Veteranos de Estados Unidos y la Oficina de Acceso a la Justicia del Departamento de Justicia, debido a que lxs veteranxs de guerra continúan padeciendo altos índices de indigencia y encarcelamiento una vez que reciben la baja del servicio militar.

“LA GUERRA NO HA TERMINADO”, POR RESISTENCIA CRÍTICA Y IVAW

El imperialismo estadounidense destruye vidas. Sumada a los cientos de miles de muertes provocadas por las invasiones de Estados Unidos a Irak y Afganistán, los cientos de miles de muertes vinculadas a los ataques a infraestructura, como sistemas de abastecimiento de agua y hospitales en esos países, y las generaciones afectadas por el trauma y la inestabilidad que deja a su paso, la guerra tiene un impacto devastador en lxs soldadxs enviados a cometer actos de muerte. **Las guerras en el extranjero están directamente relacionadas con la guerra en casa.**

Muchas personas reclutadas a servir en el ejército, en especial las personas de color, son captadas de comunidades de bajos recursos —las mismas comunidades que más sufren la desigualdad económica y el racismo; la falta de acceso a trabajos significativos, a escuelas que brinden una buena educación, a viviendas dignas y a una atención médica de calidad; y la destrucción medioambiental, la gentrificación y el desplazamiento. También son las más afectadas por la violencia de la vigilancia policial y el encarcelamiento. Ciertamente, **vemos cada vez más veteranxs que regresan a casa a promesas vacías de buenos empleos, educación gratuita y veneración, y chocan con la realidad de los problemas físicos y de salud mental, la pobreza y las celdas de prisión.**

Además, **algunas de las armas** (fusiles, helicópteros, vehículos blindados, tecnología de vigilancia), **tácticas** (redadas sin aviso, control de multitudes, vigilancia aérea) **y actores** (Haliburton, Raytheon, Kroll) **empleados para librar las guerras en el extranjero son los mismos que se utilizan para perseguir, vigilar y encarcelar a las comunidades más vulnerables en casa.**

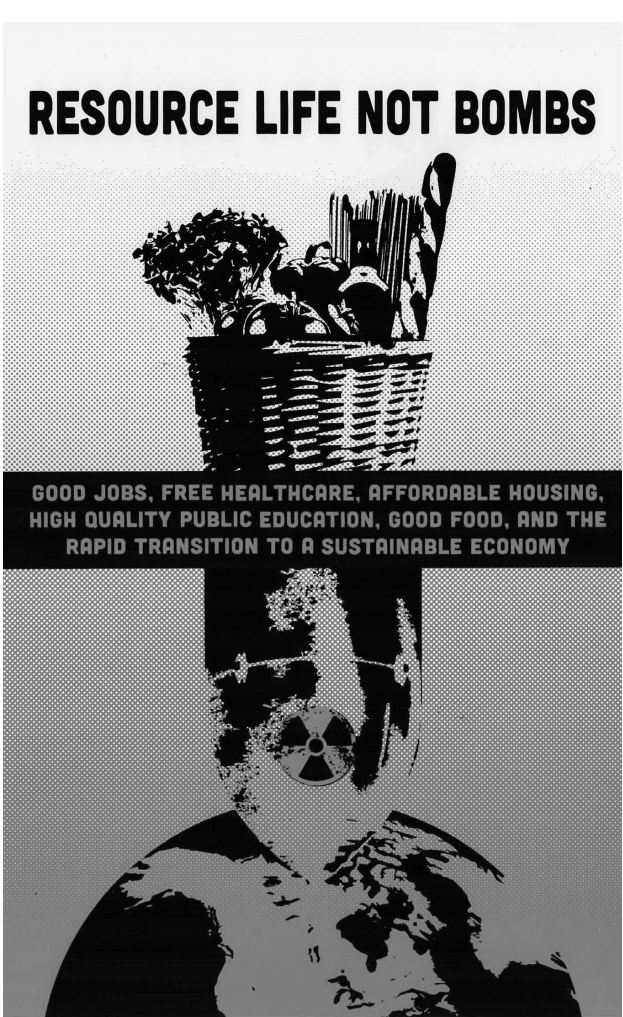
TOMADO DE “HUMAN COSTS OF WAR” (“LOS COSTOS HUMANOS DE LA GUERRA”), UNIVERSIDAD DE BROWN, INSTITUTO WATSON DE ASUNTOS INTERNACIONALES Y PÚBLICOS

Al menos 940.000 personas han sido asesinadas en Estados Unidos como consecuencia directa de la violencia generada por las guerras después del 11 de septiembre en Irak, Afganistán, Siria, Yemen y Pakistán. La **cifra de personas que han resultado heridas o han enfermado a raíz de estas guerras**

ARTÍCULOS DESTACADOS RECURSOS

Regular el estrés traumático

El trastorno de estrés postraumático (TEPT) es un efecto secundario común de la guerra. El término surgió durante la guerra de Estados Unidos en Vietnam (1965–1975) para describir los efectos tardíos de la exposición al combate, aunque ya existían otros términos utilizados para describir el violento impacto que tenía la guerra en los sobrevivientes, los soldados y los veteranos, tales como “shock de trincheras”, “neurosis de guerra”, “fatiga de combate” y “mirada de mil yardas”. Desde que en 1980 el TEPT fue reconocido oficialmente como afección de salud mental, se han profundizado las investigaciones sobre cómo cualquier experiencia de violencia interpersonal, ins-



Por Ivan Arenes, Justseeds Artists' Cooperative, DE-MIL-I-TA-RISE Dissenters Portfolio.

es aún mayor, como lo es también la cantidad de civiles que han fallecido producto de la contaminación, entre un sinfín de otros problemas relacionados con la guerra.

Miles de miembros del servicio militar de Estados Unidos han muerto en combate, al igual que miles de civiles contratadxs. Muchxs han muerto después de la guerra debido a heridas y enfermedades contraídas en zonas de conflicto. Cientos de **miles de soldados y contratistas han sido heridxs y viven con discapacidades y enfermedades relacionadas con la guerra**. Las fuerzas de seguridad aliadas también han sufrido importantes bajas, al igual que las fuerzas de la oposición. Gran parte de estas bajas han sido civiles. **Más de 432.000 civiles han sido asesinados en combate** desde 2001.

Millones de personas que viven en zonas de conflicto armado también han sido **desplazadas por la guerra**. Las guerras post-11 de septiembre han **desplazado por la fuerza a al menos 38 millones de personas** en Afganistán, Irak, Pakistán, Yemen, Somalia, Filipinas, Libia y Siria. Esta cifra supera el total de personas desplazadas por cada guerra desde 1900, a excepción de la Segunda Guerra Mundial.

TOMADO DE LOS INSTITUTOS NACIONALES DE SALUD, BIBLIOTECA NACIONAL DE MEDICINA

La indigencia continúa siendo un importante problema de salud pública en Estados Unidos. Se estima que aproximadamente 600.000 personas padecían la indigencia en Estados Unidos en 2020, aunque probablemente la verdadera cifra fuera más alta (según el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano). **Lxs veteranxs militares representan una proporción significativa de la población indigente de Estados Unidos** y son un grupo con mayor riesgo de sufrir indigencia. Aunque Estados Unidos ha sido testigo de un avance sustancial en lo que respecta a la reducción de la indigencia entre veteranxs en las últimas dos décadas —con una disminución del índice de indigencia entre veteranxs de hasta casi la mitad en 2009—, se estima que en una noche cualquiera de 2020 al menos **37.000 veteranxs** padecían la indigencia.

SEGÚN EL DEPARTAMENTO DE ASUNTOS VETERANXS DE ESTADOS UNIDOS

- En enero de 2023, 35.574 veteranxs padecieron indigencia en Estados Unidos, un aumento de un 7,5 de las cifras de 2022. No obstante, la cifra de veteranxs que padecen la indigencia ha disminuido en un 52 por ciento desde 2010.
- En enero de 2023, 20.067 veteranxs padecían indigencia en refugios, mientras que 15.507 padecían indigencia sin acceso a refugios. Entre los refugios para indigentes se encuentran los refugios de emergencia, las viviendas transitorias y otros espacios de apoyo. Aquellxs indigentes que no tienen acceso a refugios viven en autos, parques, aceras, edificios abandonados y en las calles.
- El 87,8 por ciento de lxs veteranxs que padecían indigencia a enero de 2023 eran hombres, mientras que el 11,2 eran mujeres.
- El 30 por ciento de lxs veteranxs que padecían indigencia a enero de 2023 mostraban **patrones crónicos** de indigencia.

SEGÚN LA OFICINA DE ACCESO A LA JUSTICIA DEL DEPARTAMENTO DE JUSTICIA DE ESTADOS UNIDOS

- En 2021, el **76 por ciento de los hogares de veteranxs de bajos recursos** informaron un problema legal civil, y un 44 por ciento afrontaron al menos cinco problemas legales civiles.
- Los hogares de veteranxs de bajos recursos no recibieron ayuda legal suficiente o ninguna para el 84 por ciento de sus serios problemas legales civiles en 2021.
- Los problemas legales sin resolver pueden empeorar los riesgos a los que se enfrentan lxs veteranxs —desde la indigencia hasta la encarcelación, y desde el desempleo hasta el suicidio.
- Lxs veteranxs de comunidades vulnerables y marginalizadas a menudo se enfrentan a problemas legales particulares debido a su raza, etnia, género, orientación sexual y otros estatus.
- En 2021, el **72 por ciento de lxs veteranxs indigentes en refugios** de emergencia, refugios seguros o programas de vivienda transitoria **informaron tener una discapacidad**.
- **Siete de las diez principales necesidades insatisfechas de lxs veteranxs indigentes son problemas legales:** tasas judiciales y multas, asuntos crediticios, eliminación de antecedentes penales, manutención, derecho de familia, solicitudes de mejora de baja militar y asuntos impositivos.
- **Unx de cada tres veteranxs de guerra de los 19 millones que tiene Estados Unidos informan haber sido arrestadxs** al menos una vez en su vida, y **aproximadamente 107.400 veteranxs se encuentran encarceladxs** en instituciones estatales o federales.
- Lxs veteranxs constituyen casi el 8 por ciento de la población penitenciaria estatal y casi el 6 por ciento de la población penitenciaria federal.
- Alrededor de 1 cada 4 hombres veteranxs en penitenciarías estatales (28 por ciento) y 1 de cada 5 (20 por ciento) en penitenciarías federales son veteranxs de combate.
- **Lxs veteranxs con trastorno de estrés postraumático (TEPT) tienen un 61 por ciento más de probabilidades de ser criminalizadxs y perseguidxs por la policía**, y los veteranxs con heridas cerebrales traumáticas (HCT) tienen un 59 por ciento más de probabilidades de verse involucradxs en actividades delictivas e ilegales.
- **Alrededor de un 30 por ciento de lxs veteranxs encarceladxs tienen un historial de indigencia.**♦

mas de abuso de sustancias; separación repentina o inexplicable de un ser querido; pobreza; racismo, discriminación y opresión; episodios de violencia en la comunidad; y, por supuesto, la guerra. El complejo industrial penal ciertamente genera y exacerba los diferentes niveles de traumas superpuestos tanto para nosotros como para nuestras comunidades. Separar a una persona de su familia y de su comunidad y encerrarla puede provocar trauma tanto para la persona encarcelada como para su familia y amigxs.

Continúa en la página siguiente

Es posible que las personas sanen sus traumas y aprendan a regular el estrés traumático. Pueden implementarse muchos enfoques para el tratamiento del trauma, e incluso existen diferentes opciones dentro de las diferentes escuelas de terapia. Nuestros cuerpos almacenan el trauma —al igual que las instrucciones para responder instintivamente a circunstancias similares en el futuro— en el cerebro interno, el sistema nervioso, y en tejidos y músculos. Aunque el trabajo con un terapeuta mediante alguna forma de terapia “hablada” como la terapia cognitivo-conductual puede ser muy útil —y es un excelente recurso de apoyo adicional, en especial para lidiar con síntomas de TEPT como la depresión, el aislamiento o las tendencias de autolesión—, hablar y procesar cognitivamente no logra sanar las heridas en nuestros cerebros y sistemas nerviosos como para resolver el trauma por completo. Es por ello que son importantes los **ejercicios** específicos de “**terapia para el trauma**”. Estos ejercicios estimulan las partes internas del cerebro relacionadas con nuestros sistemas nerviosos, transportando químicos y hormonas de estrés por nuestros cuerpos, para que podamos **movilizar el trauma en lugar de mantenerlo almacenado** dentro de nosotrxs. La **terapia somática** es un tipo de terapia para el trauma que no se centra tanto en el habla sino más bien en estimular el cerebro interior al activar el sistema nervioso mediante la conciencia (o el “escaneo”) corporal y el movimiento. Otras modalidades de terapias para el trauma son la desensibilización y el reprocesamiento de los **movimientos oculares (DRMO)** y el **brainspotting** [detección de ideas o punto cerebral].

El número 42 de *La Abolicionista*, enfocado en el activismo contra la guerra, es un número intenso y podría activar diferentes disparadores en nuestrxs lectores. El Colectivo Editorial *La Abolicionista* buscó algunos recursos de salud mental para lidiar con el estrés traumático e incluso practicó una versión abreviada de uno de estos ejercicios como herramienta para regular nuestros sistemas nerviosos (remitirse al ejercicio “La ardilla” al final de este artículo). **Una de las editoras de La Abolicionista aprendió el primer ejercicio, “La ardilla”, en sus propias sesiones de terapia para el trauma, mientras que los ejercicios dos y tres han sido adaptados y modificados de la obra Somatic Psychotherapy Toolbox: 125 Worksheets and Exercises to Treat Trauma and Stress [Arsenal de ideas sopsicoterapia somática: 125 hojas de ejercicios y prácticas para tratar el trauma y el estrés], de Manuela Mischke-Reeds, magíster y licenciada en terapia de pareja y familiar.** El Colectivo Editorial *La Abolicionista* editó estos ejercicios para que lxs lectores presxs puedan ponerlos en práctica en diferentes condiciones de encarcelamiento.

Tengan en cuenta que, al igual que muchas terapias para el trauma, como la terapia somática, se basan en la idea de que uno es capaz de practicar estos ejercicios en un espacio seguro, con frecuencia en sesiones acompañadx de un terapeuta, donde podemos sentir y experimentar nuestras emociones más intensas en un contexto de seguridad física y emocional. **En otras**



Por Luke Thomas, Justseeds Artists’ Cooperative.

palabras, se basan en la idea de que, al practicar estos ejercicios, el trauma o la amenaza se termina. Si te encuentras en prisión, claramente no es el caso. Si practicar estos ejercicios te genera más miedo o dolor, debes saber que no estás solx y recordar que esas emociones no son ni buenas ni malas. Asegúrate, de acuerdo a tu entorno, de poder identificar concretamente los riesgos o amenazas a tu seguridad inmediata antes de practicar cualquiera de estos ejercicios. Te sugerimos encontrar un/a amigx de confianza cuando estés en prisión, o a alguien con quien puedas comunicarte en el exterior, para que puedas compartir tus sensaciones o descomprimir antes y después de los ejercicios si eso te es de utilidad.

En *Somatic Psychotherapy Toolbox* hay más de 100 ejercicios de terapia somática, como los tres recursos que describimos debajo, para que puedas comenzar a explorar tus emociones y tus traumas, y las formas en que viven y impactan tu cuerpo. Si quisieras una copia del manual completo o ejercicios específicos, ponte en contacto con Resistencia Crítica y el Colectivo Editorial *La Abolicionista*.

EJERCICIO 1: RÁPIDO RESETEO DEL SISTEMA NERVIOSO PARA LIDIAR CON EL PÁNICO O UN ESTADO PROLONGADO DE ADRENALINA

“La ardilla”

Imagina que eres una ardilla y sientes que el bosque se incendia. Corres rápidamente a un lugar seguro, o al menos fuera del alcance del incendio forestal. Tu cuerpo comienza a sacudirse de inmediato, y después logras estabilizarte.

¿Alguna vez te has preguntado por qué no puedes calmarte o enraizar de nuevo tras haber experimentado un estado de pánico? Esto se debe a que la adrenalina continúa circulando por tu cuerpo y

todavía no has podido pasarla por tu sistema nervioso. A menudo es difícil dormir después de vivir una experiencia estresante. Si has experimentado pánico o presión y sientes que el estrés va en aumento, practica “la ardilla”:

- Busca un lugar con privacidad o un espacio con menos gente donde nadie te mire.
- Inspira profundamente, vaciando todo el aire de tus pulmones.
- A medida que inhalas, cierra los puños, aprieta el tronco, haz una mueca con tu rostro y sacúdete, sacude todo hacia afuera, desprendiéndote de tus emociones durante al menos 20 segundos.
- Exhala mientras sacudes esas emociones una vez que los 20 segundos han pasado.
- Por último, toma un respiro profundo y exhala.

Puede que te sientas un poco mareadx o veas formas o colores flotantes. De ser así, puedes colocar tus muñecas o tu rostro bajo agua fría durante otros 20 segundos.

Si has estado muy estresadx y activadx, puedes realizar este ejercicio algunas veces todos los días durante el día para continuar moviendo tu adrenalina por tu sistema. También puedes incorporar una rutina de movimientos corporales que te ayuden a agotar tu energía, como levantar pesas, trotar en el lugar o hacer algún tipo de ejercicio físico —cualquier cosa que eleve tu frecuencia cardíaca durante al menos 20 minutos para que tu cuerpo procese tu adrenalina—.

EJERCICIO 2: MONITOREA TU SISTEMA NERVIOSO

OBJETIVO

Esta herramienta te permitirá aprender todo lo que puedes hacer para aumentar tu sensación de seguridad, conectar, y aprender a serenarte o a involucrarte con una actividad.

INSTRUCCIONES

Utiliza el cuadro debajo para monitorear y aprender sobre tu sistema nervioso. Al inducir tu sistema nervioso, puedes enseñarle a que te ayude a estar más enfocadx, más tranquilx o más activx.

El sistema de interacción social se activa cuando hablas con un/a amigx de confianza, cuando pasas tiempo con una mascota querida o cuando realizas actividades que te hacen sentir segurx.

El sistema simpático trabaja cuando estás activo o realizas actividades de carácter lúdico, como mover tu cuerpo al compás de la música, hacer deportes, escribir tus pensamientos en un diario o estirar tu cuerpo.

El sistema parasimpático comienza a funcionar cuando escuchas música relajante, practicas una respiración consciente, recibes una caricia estimulante, oyes una voz placentera, etc.

INTERACCIÓN SOCIAL	SIMPÁTICO	PARASIMPÁTICO
¿Qué cosas hacen que te sientas conectadx?	¿Qué cosas hacen que te sientas activx?	¿Qué cosas hacen que te sientas tranquilx?
¿Cómo pides apoyo? ¿Qué cosas funcionan?	¿Cómo sustentas tu interacción con los demás?	¿Cómo puedes crear hábitos saludables para entrenar tu estado de calma?

EJERCICIO 3: RESPIRAR HACIA UN ESTADO DE TRANQUILIDAD—REGULAR TU RESPIRACIÓN

OBJETIVO

Se trata de una intervención rápida de la respiración. Si notas que te sientes disociado o activado, entonces puedes realizar este ejercicio. Lo importante es modificar el estado en el que te encuentras y regular tus emociones.

INSTRUCCIONES

Asegúrate de que estás monitoreando tu nivel de disociación a lo largo de este ejercicio. Si no puedes estar en sintonía con tu respiración, entonces detente y regula tus emociones pensando y hablando sobre la experiencia. Busca signos de que efectivamente tus emociones se regulan y que vas saliendo de ese estado disociado. Algunos indicadores de este cambio son los siguientes:

- Voz clara;
- Capacidad para saber en qué etapa te encuentras en tu experiencia interior;
- No estás aterradx ni abrumadx;
- Puedes seguir las instrucciones del ejercicio;
- Te relajas;
- Curiosidad e inmersión.

Cuando te percales de este cambio, haz una pausa y observa tu cuerpo y la forma en que has pasado de un estado disociado a uno regulado.

Pasos:

- Con los ojos abiertos, inhala lo más que puedas hasta el hueso púbico.
- Siente cómo el aire te va llenando.
- Cuando exhales, emite el sonido “Ahhhhhh” o “faaaaa”.
- Observa cómo el pecho se vacía y surge una leve presión en el estómago.

- Vacía el aire por completo pero de manera confortable.
- Inspira profundamente otra vez y repite el sonido a medida que exhalas.

Repite la respiración hasta que sientas un cambio en la activación. Entonces di en voz alta:

- “Estoy inspirando y calmo mi cuerpo”.
- “Estoy exhalando; sonrío”.
- “Estoy inspirando; calmo mi mente”.
- “Estoy exhalando; me apoyo en mi poder”.

Si te sientes algo mareadx, inspira menos y más lentamente.

Observa tus cambios ahora.

Presta atención a medida que te tranquilizas y recobras el control.

Una vez que se produce el cambio, tómate un momento para experimentar ese cambio. ♦

9971:
¿Seguridad o control?

En la edición anterior de mi columna 9971, escribí sobre la necesidad de involucrar a las personas más directamente afectadas por la violencia armada si queremos eliminarla. Compartí las respuestas de dos jóvenes Negros que forman parte de un grupo de personas recientemente encarceladas a quienes he estado escuchando y con quienes he entablado relación. Ellos respondieron a la pregunta “¿Por qué habría de dejar mi arma?”. Un informe reciente del Director General de Salud Pública de Estados Unidos titulado *Firearm Violence: A Public Health Crisis in America* (*Violencia con armas de fuego: una crisis de salud pública en Estados Unidos*) destaca además las razones por las cuales debemos escuchar a estos jóvenes. Si bien el informe reconoce que estos jóvenes están expuestos al daño y a la muerte en su vida diaria, jamás los hace partícipes del debate. No se los entiende como “expertos”; sus vivencias no cuentan como conocimiento. Hasta tanto no pongamos fin a la justicia epistémica, no podremos generar soluciones a la violencia armada. Estos jóvenes saben muy bien por qué portan armas, por qué las usan y cómo la violencia armada los daña a ellos y a sus comunidades. Y saben también lo que se necesita para reemplazarla.

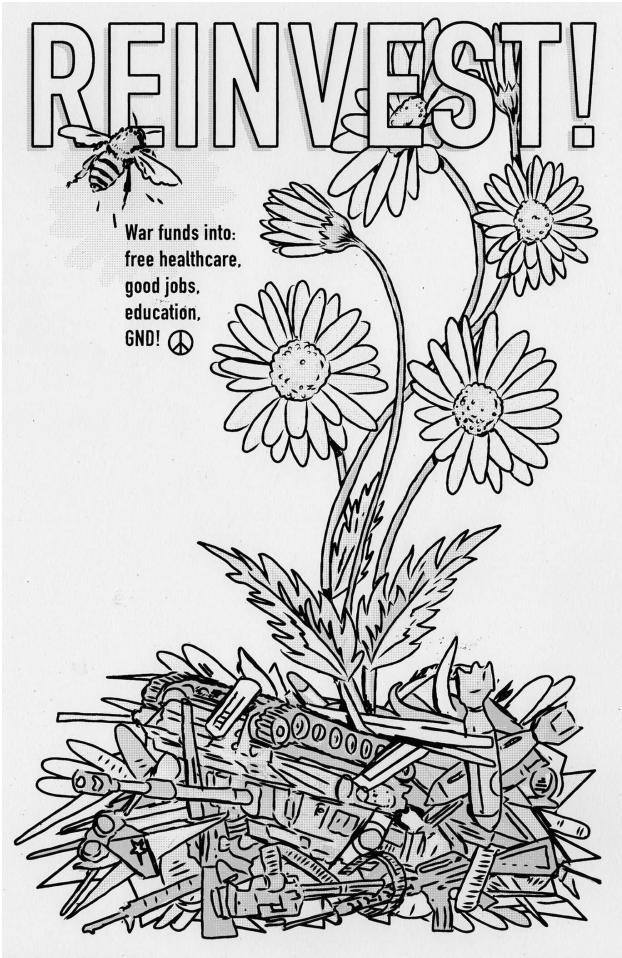
Para mí, la mayor enseñanza que nos dejan sus respuestas a la primera pregunta es que **la seguridad es la razón** por la que estos jóvenes no quieren dejar sus armas. No se sienten seguros sin ellas. Y todos queremos sentirnos seguros. La segunda pregunta que les hice fue “¿Qué implicaría dejar tu arma?”. Con esto intenté activar su imaginación. Las primeras respuestas a esta pregunta fueron similares. **Robert Patterson** escribió “*En mi opinión, diría que quienes gobiernan deberían prohibir las armas para que nadie pueda tener una*”. **Rameek Page** respondió que “*tendrían que deshacerse de todas las armas*”. **Ibrahim Sharif** dijo “*Tendrían que destruir por completo todas las armas. Nadie tendría que poder conseguir una*”. Cada uno de los integrantes del grupo también mencionó, como aspecto necesario, dejar sus barrios. Robert dijo “*Para dejar mi arma tendría que mudarme de Filadelfia, bien lejos a un entorno seguro*”. Rameek mencionó cambiar el lugar de residencia. Ibrahim coincidió, argumentando que no podía visualizarse sin un arma si tuviera que vivir en el mismo entorno del que había venido.

“Hasta tanto no pongamos fin a la justicia epistémica, no podremos generar soluciones a la violencia armada. Estos jóvenes saben muy bien por qué portan armas, por qué las usan y cómo la violencia armada los daña a ellos y a sus comunidades. Y saben también lo que se necesita para reemplazarla”.

Estas respuestas no me parecen para nada imaginativas. Presioné a estos jóvenes para que reflexionaran profundamente, para que describieran el lugar adonde se irían, el lugar donde se sentirían seguros. ¿Quién estaba allí? ¿Qué había en ese lugar? ¿Qué ocurre allí? Esto es lo que visualizaron.

IBRAHIM SHARIF

Sería un lugar en donde conociera a todxs. Todxs nos llevamos bien. Y cuando surgen problemas, a la gente no se la encierra. La gente vela por los demás. Se dialoga para solucionar sus problemas. Cualquiera que luche con la pobreza tendrá sus necesidades cubiertas. Las personas con problemas de salud mental o consumo de drogas recibirán tratamiento consensuado en la comunidad, no en una cárcel. Habrá más espacios para que las personas se encuentren y desarrollen comunidad. Las personas podrán recibir asistencia médica a pesar de lo pobres que sean.



Por Roger Ourthiague Jr, Justseeds Artists' Cooperative, DE-MIL-1-TA-RISE Dissenters Portfolio.

Nadie necesitará de un arma porque nadie estará robando o disparándole a la gente. Se satisfarán las necesidades de todos, sean estas monetarias, médicas o incluso espirituales. Si viviera en un lugar como ese, ciertamente dejaría mi arma. **No habría necesidad de tener una.** No me sentiría como si alguien fuera a dispararme o asesinarme por una pelea o una discusión. **Nadie me robaría, porque nos aseguraríamos colectivamente de que las necesidades de todxs estuvieran cubiertas.**

ROBERT PATTERSON

Esto es algo difícil para mí. Supongo que tendría que estar rodeado de amigxs y familiares o al menos de personas que no conozca y que no me tengan bronca. Esa es la clase de personas que tendrían que estar allí. Siento seguridad al estar rodeado de familiares y amigxs. No necesito un arma cuando estoy con ellos. No me siento en peligro alrededor de extraños a quienes no les tengo bronca. Pero si se trata de un lugar como mi barrio, en donde la gente lucha por sobrevivir, entonces no dejaría mi arma. **Por eso, tendría que ser algún lugar donde la gente no tenga dificultades económicas.** Un lugar donde la gente no sienta que tiene que robar para llegar a fin de mes. **Porque una persona hambrienta te hará daño.** También creo que debería ser un lugar donde no se glorifiquen ciertas actividades. Cosas como la **música de drill rap a veces glorifica una forma de vida que fomenta los tiroteos, las broncas y la obtención de dinero a toda costa.** La gente busca construirse una reputación, para bien o para mal, **y los medios sociales solo lo empeoran, a menudo ayudando a incitar esas broncas.** Tendría que estar en un lugar en donde **la gente no crea que lastimar a alguien sea algo bueno, una forma de ganarse el respeto.** Y que cuando las personas lastimen a otras, en lugar de tomar represalias, **intenten resolver el problema sin generar más daño.** Ningún lugar es perfecto. Pero esas son algunas de las cosas que tendrían que ocurrir para que deje mi arma.

RAMEEK PAGE

Para que yo deje mi arma, no podría estar rodeado de personas que quieren lastimarme. Las personas que intentan lastimarme no podrían estar en este nuevo espacio. A veces la gente se lastima entre sí, pero no es nada personal. Cuando alguien le roba a algún extraño, por ejemplo, no es que tenga un problema con esa persona en particular; solo intenta obtener algo de dinero para sobrevivir. Siempre que la gente esté y/o se sienta obligada a hacer cosas semejantes para

sobrevivir, entonces necesitaré un arma. Este nuevo lugar tendría que ser un lugar en donde no se criminalice la supervivencia de las personas, un lugar en donde sobrevivir no esté supeditado a lastimar a otras personas. **La pobreza tendrá que ser algo del pasado.** Gran parte de lo que se considera “delito” se desprende de la pobreza. Si [la pobreza] se eliminara, habría muchos menos problemas, menos daño y violencia. No tendría que portar un arma. **La gente no se sentiría tan desesperada y no actuaría por desesperación con tanta frecuencia.** De modo que este nuevo espacio sería lo opuesto a la desesperación. **Sería un lugar de esperanza.** Un lugar en donde la gente tenga lo que necesite. En un lugar así, sí podría dejar mi arma y efectivamente lo haría.

● ● ● ● ● ● ● ● ● ●

Esta última pregunta impulsó al grupo a **reflexionar sobre lo que nos da seguridad y nos mantiene seguros**. Ellos entienden que las armas no lo hacen. En su respuesta a la primera pregunta publicada en el número 41 en junio de 2024, Robert Patterson mencionó cómo se puede morir con un arma en la mano. Pero las armas hacen que se sientan más seguros, como si tuvieran mayores posibilidades de sobrevivir. *¿Sobrevivir a qué?* —a estar expuestos a la muerte y al daño en su vida diaria—. Ellos desean vivir de otra manera. Lejos del peligro y más cerca de la seguridad.

“Cosas como la música de drill rap a veces glorifica una forma de vida que fomenta los tiroteos, las broncas y la obtención de dinero a toda costa”.

Preguntarles a estos jóvenes qué sería necesario para que dejaran sus armas y luego profundizar su pensamiento sobre cómo podemos realmente crear seguridad se acerca más a las raíces del problema de la violencia armada que lo que jamás podrán lograr las respuestas que ofrece el complejo industrial penal jamás. Nótese que ninguno de estos jóvenes—los más afectados por la violencia armada—dijo nada sobre necesitar o querer más control. Ninguna de las respuestas incluyó más policía, leyes de armas más estrictas, más verificaciones de antecedentes o condenas más extensas. Estos elementos (constitutivos del complejo industrial penal) no convencerán a estos jóvenes a dejar sus armas porque ninguno de estos elementos produce seguridad—ni para ellos ni para nosotrxs—. La seguridad, y no el control, es la principal preocupación de estos jóvenes y de muchas personas como ellos. Lo que sí mencionaron fueron relaciones saludables, una sensación de comunidad/pertenencia, alimentos, vivienda, asistencia de salud, empleos y formas de resolver conflictos sin daño—todos ellos pilares del desarrollo de la seguridad. Invertir en recursos que reafirmen la vida en lugar de vigilancia policial, prisiones, castigo o control social hace que todxs estemos mucho más cerca de la seguridad.

Creo firmemente que si abordamos las preocupaciones y necesidades de seguridad articuladas por estos jóvenes daremos entonces un paso hacia adelante en la eliminación de la violencia armada. **Todos merecemos seguridad. Y cuando creamos seguridad para quienes están más expuestos al daño y a la muerte, creamos seguridad para todxs.**

Por siempre,

Stevie

Sobre el autor:

Stephen Wilson es un abolicionista Negrx y queer que escribe, (des)organiza y desarrolla grupos de estudio y comunidad detrás de los muros de prisión en Pennsylvania. Suscriptor de *La Abolicionista* desde hace algunos años, Stevie se convirtió en columnista de nuestro periódico en 2020. Su columna “9971” está enfocada en el estudio racial por la abolición y también hace referencia a un grupo de estudio interno.

PESCANDO NOTAS DENTRO Y FUERA DE PRISIÓN:

“Las prisiones no hacen desaparecer los problemas, hacen desaparecer a las personas”: el impacto de las prisiones sobre las familias y cómo estas resisten

Por Jaycia Diamond Foster y Bryce Huber with Liz Atkins-Pattenson para La Abolicionista

Nota de lxs Editores: Para la sección Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión de este número, el Colectivo Editorial La Abolicionista facilitó la conversación extramuros entre **Jaycia Diamond Foster**, exalumna del proyecto para jóvenes **Project WHAT! (We're Here And Talking) [¡QUÉ! (Estamos aquí y hablando)]** e hija de una persona encarcelada, y Bryce Huber, el tío en prisión de Jaxon, una niña de 14 años. Tanto Bryce como Jaycia intercambiaron una serie de preguntas sobre sus experiencias de familia, conexión y encarcelamiento. A continuación, conversan sobre el impacto que tienen las prisiones sobre las familias y cómo el forjar conexiones sólidas a través de los muros y dentro de la comunidad es un medio para resistir el complejo industrial penal (PIC) y sobrevivir. Juntos exploran temas como el trauma, el abandono, la separación familiar y la resiliencia, mientras comparten lo que saben y ofrecen estrategias y herramientas para que otrxs hijxs de padres encarceladxs, y padres o cuidadores presxs, las conozcan y las usen.

Un trauma central que el PIC utiliza para separar a las familias es la vergüenza y la sensación de abandono.

Jaycia: La parte más difícil de tener un padre encarcelado fue aprender a no internalizar sus acciones. Mientras crecía, siempre pensé que se trataba de una decisión simple: tus hijos o la calle; y mi papá nunca me eligió a mí. Esto me llevó a considerar el suicidio y, con frecuencia, a la depresión que se originó en la sensación de no ser suficiente y, al mismo tiempo, sentirme abandonada. No entendía por qué había nacido si yo no era lo suficientemente importante para que él (mi padre) se comportara mejor.

Cuando la gente me pregunta si había alguna ventaja en no tener a mi padre cerca, como tener más libertad o menos reglas, mi respuesta es no. **El encarcelamiento es una pérdida. Pasas por todas las emociones de perder a alguien como si fuera una muerte.** Toda la libertad que me dieron, solo me fue otorgada para que pudiera tomar el relevo de mi padre ausente hasta que él regresara. Nadie, especialmente en la infancia, debería tener que lidiar por su cuenta con el duelo por una pérdida y, al mismo tiempo, tener que asumir responsabilidades y seguir adelante como si nada hubiera pasado. Supongo que eso me hizo madura para mi edad, pero preferiría no haber tenido que crecer tan joven.

Bryce: Mi única sobrina solo conoce a su único tío como un preso. Cuando me esposaron y me escoltaron a los tribunales, mi sobrina de dos años en ese momento, Jaxon, me miró con cara de no reconocerme en absoluto. Fue un momento desgarrador para mí, pero también entiendo: *¿cómo podría reconocer a quien ni siquiera la había cargado en sus brazos?* Hubo algo en mi pequeña sobrina, esta nueva vida, que de alguna manera implicó o representó una esperanza para mí en la forma de una hermosa bebé que yo *quería* que me reconociera.

Nunca olvidaré la primera vez que me preguntó: “¿Estás en prisión?”. Definitivamente no estaba preparado para esa pregunta. La sala de visitas se me hizo tan pequeña como mi celda y me sentí abrumado por mis propias preguntas: ¿Debería decirle por qué estoy preso? ¿Me mirará de manera diferente? Mi cara se puso roja. Tartamudeé y finalmente murmuré una versión de mi respuesta: “Sí, Jaxon, estoy en prisión”. Para mi alivio, su siguiente pregunta no tuvo nada que ver con lo que temía y se me pasaba por la cabeza; al contrario, me preguntó muy emocionada: “¿Duermes en una litera?”. La conversación resultó muy alegre y me sentí agradecido por eso, pero me hizo darme cuenta de que algún día Jaxon será muy capaz de llenar los espacios en blanco por sí misma. También comencé a ver lo importante que son su confianza, amor y respeto por mí como su tío.



Bryce, su hermana y su nieta, Jaxon.

La separación de las familias exacerba los conflictos interpersonales y los traumas. En otras palabras, como Angela Davis ha sostenido durante años, “las prisiones no hacen desaparecer los problemas, hacen desaparecer a las personas”.

Jaycia: Mi familia me obligó a unirme al **Project WHAT!** cuando tenía 13 años, porque dejé de comunicarme verbalmente después de la brutalidad policial que padecí durante el arresto de mi padre. Él y mi abuela estaban esposados boca abajo en el suelo mientras los policías los amenazaban apuntándoles con un AK-47 a la cabeza cuando lo arrestaban. Todo esto ocurrió en la época en que Oscar Grant fue asesinado por la policía y comenzó el período más largo de encierro de mi padre.

Visitarlo en prisión era realmente intimidante. Me enfermaba la posibilidad de que nunca volviera a casa, pero estaba dispuesta a superar todos los miedos y el dolor para asegurarme de que estuviera bien, a pesar de mi trauma y el resentimiento adicional acumulado a lo largo de los años por quedarme sin hogar cada vez que él volvía a prisión. Por eso siempre me he sentido tan traicionada: mi padre eligió las calles en lugar de estar en mi vida, lo que me hizo incapaz de confiar en nadie o de tener amigos. Si bien mi padre se disculpó y reconoció que sus acciones me afectaron, **desearía que hubiera abordado mi trauma desde el primer día** para evitar que creciera con tantos conflictos que resolver por mi cuenta.

Bryce: No tienes idea cuánto odio el hecho de haber tenido que ver a Jaxon crecer a la distancia. No poder jugar con ella cuando era pequeña, salvo en las visitas, no poder llevarla a nadar, ir de compras o verla caminar por primera vez; son estas pequeñas cosas las que desearía poder hacer como su único tío y figura masculina constante en su vida.

Si bien he sido muy afortunado de poder desarrollar una relación saludable con mi sobrina —que ahora tiene 14 años— a pesar de estar encarcelado, sé que muchas personas en mi situación no llegan a conocer a sus hijxs o familias a medida que crecen. Sentirse como una carga o un recuerdo para tus seres queridos, saber que has creado un vacío en la vida de un/a niñx, hace que sea fácil sentirse culpable, avergonzado e inadecuado, y al mismo tiempo, no es de extrañar que mantener una relación saludable (y mucho menos reparar una relación rota) sea más difícil entre rejas. Las prisiones separan por designio a los padres de sus hijxs desmembrando a las familias y provocando un trauma familiar.

Las relaciones extramuros forjan conexiones de pertenencia, resistencia y transformación.

Bryce: Después de la sentencia, me enviaron al Centro Correccional de Clallam Bay, que está a cuatro horas de mi familia en Seattle. Me enviaban fotos de Jaxon y la veía crecer y madurar desde lejos. Sentía que la conocía, pero me preguntaba si ella se acordaba de mí. Recibí mi respuesta la primera vez que vino a visitarme con su madre. Tenía un amor por mí similar al amor que yo siento por ella. Esto era increíble y no lo entendía muy bien, pero poco a poco empezó a tener sentido. Fue obra de mi familia. Mi hermana, mis padres y mis abuelos jugaron un papel en mantener vivo mi recuerdo en sus hogares, haciendo que todavía fuera parte de la familia para nuestra nueva integrante, a pesar de que estaba encerrado y lejos. Dudo que haya sido algo intencional; sin embargo, ha sido un regalo invaluable y asombroso el que me han dado.

“Sentirse como una carga o un recuerdo para tus seres queridos, saber que has creado un vacío en la vida de un/a niñx, hace que sea fácil sentirse culpable, avergonzado e inadecuado, y al mismo tiempo, no es de extrañar que mantener una relación saludable (y mucho menos reparar una relación rota) sea más difícil entre rejas”.

Cuando ahora veo a mi sobrina, siempre corre hacia mí y me da un abrazo. Jugamos y ella me cuenta sobre sus amigxs en la escuela. He estado hablando sobre el proceso continuo de desarrollar una relación saludable con mi sobrina a pesar de estar preso, pero lo que realmente estoy diciendo es que he tenido la suerte de tener una familia que se preocupa lo suficiente como para ayudar a facilitar esta relación entre mi sobrina y yo. El viejo dicho de que "se necesita un pueblo para criar a un niño" es algo que me viene a la mente. Si bien ya no vivo en ese pueblo, sino en uno diferente —uno que se parece más a la jungla—, gracias al amor de mi familia sigo siendo parte de la tribu.

Continúa en la página siguiente

Jaycia: Me dolió tanto el encarcelamiento de mi padre que, honestamente, me costó mucho construir una relación con él incluso cuando salió de la prisión. Cuando mi padre recuperó su libertad, mis hermanos y yo conseguimos un departamento de dos habitaciones donde vivíamos junto con otras ocho personas. Veíamos a mi padre todos los días cuando nos recogía y nos dejaba en la escuela, pero volvía a hacer las mismas cosas. Esa vez decidí no acercarme a él para no sentirme tan herida cuando se fuera de nuevo. No hablé durante más de un minuto con él durante ese tiempo, hasta que me uní al **Project WHAT!** al final del octavo grado.

El Project WHAT! es un programa dirigido por jóvenes para niñxs de padres presxs que enseña alfabetización, los derechos de jóvenes con padres encarceladxs, la historia del sistema penitenciario y otros problemas que nos afectan, y enseña a hablar en público y otras habilidades que son importantes, ya que a menudo somos subestimadxs por amigxs, familiares y otras personas que están al tanto del encarcelamiento de nuestros padres. Como defensores de los jóvenes, utilizamos la experiencia vivida para defender a otrxs niñxs con padres presxs y trabajamos para romper los impactos cíclicos del daño que genera el complejo industrial penal. Al representarnos a nosotrxs mismxs con orgullo, recuperamos nuestro respeto y nuestra voz y la gente escucha.

Antes de unirme al proyecto, nadie en mi familia tenía idea sobre el abuso y el trauma que había experimentado durante el arresto de mi padre. Mi hermana y yo nunca hablamos sobre cómo nos afectó el encarcelamiento de nuestro padre, así que cuando compartí mi historia por primera vez y ya no tuve que internalizarla por mi cuenta, ella me entendió y también lo hicieron otras personas. Saber que no estaba sola me ayudó a lidiar con mi trastorno de estrés postraumático y mi depresión, y comencé a aceptar mi vida en lugar de odiarla.

¿Qué quisieras que supieran los padres o cuidadores privadxs de su libertad sobre cómo mantener relaciones saludables extramuros para resistir al complejo industrial penal y mantener a nuestras familias unidas?

Bryce: Nunca tuve un mentor hasta hace poco. Es el instructor de mi clase de confraternidad en prisión y recientemente me dijo: “Te prometo que muchxs de los líderes de la sociedad del mañana van a venir del sistema penitenciario”. Mi consejo para ti es que te rodees de personas que también están tratando de crecer y mejorar, y que te dejes influenciar positivamente. Sé el cambio que quieres ver, el padre o la madre que deseabas tener o el miembro de la comunidad que tu barrio necesita. Apoya a organizaciones como Project WHAT! y a nuestrxs jóvenes para que podamos terminar con los ciclos de trauma y violencia y sanar a nuestras familias.

Habla con tus hijxs. El hecho de que estés encerradx no significa que ya no seas padre/madre. Mantente presente. Pídeles disculpas por tu ausencia en sus vidas. Escríbeles y envíales tarjetas y regalos. Averigua cuáles son sus objetivos y apóyalxs, luego cuéntales tus objetivos y deja que te apoyen. Lo más importante de todo es que sepan que lxs amas.

¿Y qué quiero que sepa mi familia? Quiero que sepan que lo lamento. Pensé que era invencible y di por sentado muchas cosas. Lo siento por decepcionarlx. Lo siento por no haber estado ahí para ustedes. Lo siento por mis acciones imprudentes. Lo siento por lastimarlx. Lxs amo.

¿Qué estrategias o herramientas de resistencia les gustaría que otrxs hijxs de padres encarceladxs conocieran y en lo posible usaran?

Jaycia: Se pone más fácil. Las cosas han mejorado con el tiempo porque ahora, como adulta, puedo separar el abandono que experimenté cada vez que se lleva-

ron a mi padre y usar la experiencia que viví como motivación. Invierte en ti mismx. Practica el autocuidado y dedica tiempo a cosas que beneficien el desarrollo de tu carácter. Esto es importante para que puedas evitar continuar con los malos hábitos a los que estuviste expuestx o sentir que no eres suficiente, lo cual es común entre nosotrxs, lxs niñxs con padres presxs. Y, por último, está bien si no quieres o no sabes cómo reparar tu relación con tu mamá o papá. Encontrar programas como Project WHAT! donde puedes construir una comunidad con otrxs niñxs que tienen padres encarceladxs y comparten luchas similares puede ser realmente sanador. Lo mismo ocurre con los otros sistemas de apoyo que tienes en tu vida. Solo debes saber que no estás solx.

Sobre lxs autores:

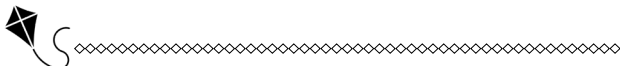
Jaycia Diamond Foster es una joven de 22 años oriunda de Oakland, hija de un padre encarcelado. Jaycia, una exartista de maquillaje, se convirtió en emprendedora como propietaria de una boutique. Apasionada por la expresión creativa, disfruta del estilismo, la escritura de poesía y el maquillaje artístico. En su tiempo libre, Jaycia está comprometida con impulsar un cambio significativo en su comunidad, manteniéndose activamente involucrada en iniciativas que fomentan un impacto positivo.

Bryce Huber es un nuevo colaborador de La Abolicionista que nació y creció en Seattle, Washington, y ha estado encarcelado durante 15 años. En prisión, Bryce recibió su título universitario en administración de empresas del Walla Walla Community College, y durante sus estudios descubrió su amor por la escritura creativa. Ha escrito muchos ensayos y cuentos y tiene finalizado un guión. Actualmente toma un curso de justicia restaurativa y trabaja como empleado de la Prison Fellowship Academy en la Penitenciaría del Estado de Washington, donde ha crecido mucho gracias a su participación en el programa. Pueden comunicarse con él por correo electrónico a través de Securus.com o por correo postal a:

Bryce Huber #352455
Washington State Penitentiary
1313 N. 13th Ave.
Walla Walla, WA 99362

PALOMAS A LXS EDITORES:

La siguiente columna contiene cartas y envíos de personas encarceladas dirigidos al Colectivo Editorial La Abolicionista. Como parte de “Palomas a lxs Editores”, parte de este material remite al tema de este número sobre el activismo contra la guerra y al contenido de números anteriores de La Abolicionista, mientras que el resto aborda diferentes temas a elección de lxs autores.



En respuesta al número 41

Por James “Jimbo” Clark

Saludos, compañerxs:

Gracias por el extremadamente oportuno número [de *La Abolicionista*] enfocado en la interseccionalidad de las luchas por la abolición del complejo industrial penal y la justicia ecológica, que con tanta claridad lo han detallado en sus páginas. Les escribo esto mientras hay 12 incendios que se propagan rápidamente y sin control a apenas unos ocho kilómetros de la **Institución Correccional de Snake River (“el nido de víboras”)**, donde me encuentro encerrado, y el humo llena mis pulmones de tal manera que me despierto ahogándome mientras duermo. Desde la semana pasada, se ha hablado de evacuar a los más vulnerables desde una perspectiva médica, pero los incendios han hecho que se clausuren las autopistas y han acorralado a más de 3000 de nosotros contra la frontera sudoeste de Idaho. En nuestra remota ubicación, rodeados de calor y llamas, no cuesta imaginarse al **“nido de víboras” como un lugar de desastre ecológico**.

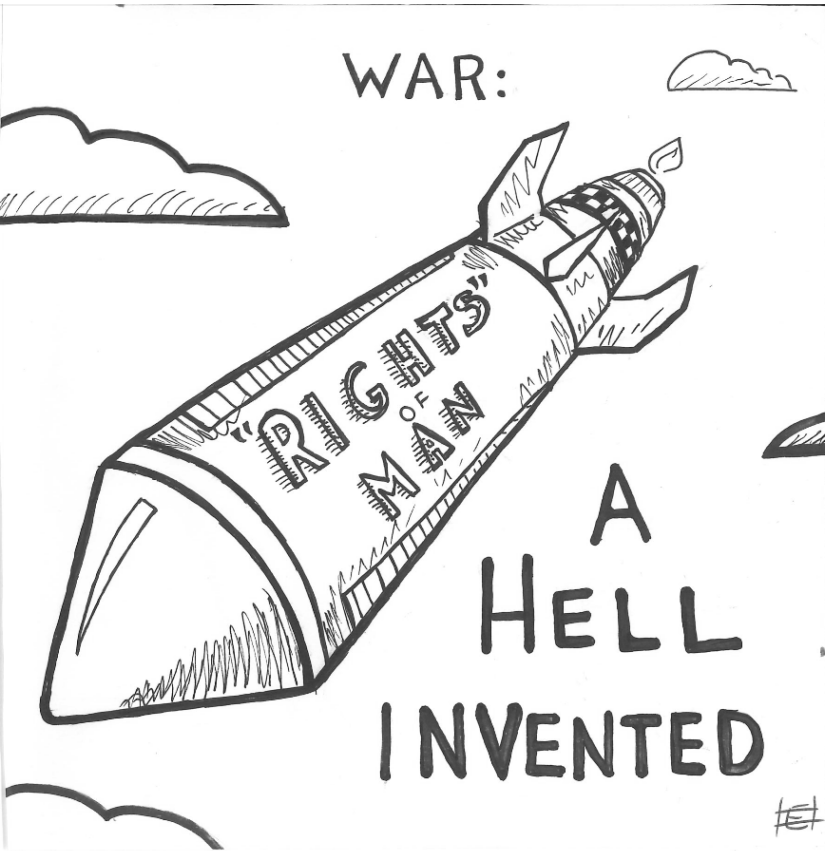
Esta clase de crisis se están volviendo demasiado comunes. Estaba encerrado en la Penitenciaría Estatal de Oregon (OSP) en septiembre de 2020 cuando dos incendios descomunales convergieron en el Valle de Willamette, lo que obligó a evacuar tres prisiones y trasladar a más de 1400 presxs a la ya superpoblada OSP, duplicando efectivamente la población carcelaria de esta institución de la noche a la mañana. Había colchones tirados por todo el piso, y estábamos apretujados como sardinas en un campo de refugiados. Al mirar a mi alrededor en medio de todo ese caos, pensé para mis adentros que nos habíamos convertido en refugiados del cambio climático. Tengan en cuenta que todo esto ocurrió durante el punto álgido de la pandemia mientras se le decía a todo el mundo que mantuviera dos metros de distancia.

A medida que avanzamos hacia un punto crítico en la crisis climática y en la crisis provocada por el com-

plejo industrial penal, resulta cada vez más imposible ignorar el hecho de que **el almacenamiento generalizado de seres humanos y los daños subsiguientes tanto para la humanidad como para el medioambiente son una práctica insostenible**.

Tampoco sorprende que el encarcelamiento sea un factor evidente de nuestra crisis climática. En el artículo “Locked into Emissions: How Mass Incarceration Contributes to Climate Change” [“Encerrados entre las emisiones: cómo la encarcelación masiva contribuye al cambio climático], Julius A. McGee describe tres formas en que esto ocurre: un aumento en la demanda de construcción de prisiones, un aumento en la demanda de bienes necesarios para la vida diaria en prisión y la mano de obra carcelaria utilizada para la producción industrial. Debido a que **el cambio climático afecta a las poblaciones más vulnerables de una manera tan desproporcionada** dentro de nuestras estructuras de poder patriarcales y supremacistas blancas actuales, el aumento de las emisiones totales de todas estas fuentes perpetúa el desastre climático a una escala mayor. No obstante, es en nuestras prisiones donde este hecho es más evidente, donde los episodios climáticos extremos se hacen cada vez más frecuentes e intensos, un factor que multiplica el impacto sobre una población

“A medida que avanzamos hacia un punto crítico en la crisis climática y en la crisis provocada por el complejo industrial penal, resulta cada vez más imposible ignorar el hecho de que el almacenamiento generalizado de seres humanos y los daños subsiguientes tanto para la humanidad como para el medioambiente son una práctica insostenible”.



“War: A Hell Invented” (“La guerra: un infierno inventado”), por Elena House-Hay, una artista encarcelada y suscriptora de La Abolicionista. Pueden escribirle a Elena a: Smart Communications / PADOCSOI - Muncy Elena House-Hay #PA4953 PO Box 33028 St. Petersburg, FL 33733.

carcelaria ya de por sí desfavorecida y predominantemente pobre, Negra y mestiza.

No podemos desmontar la casa del amo con las mismas herramientas utilizadas para construirla. Mientras no se implemente una revisión paradigmática total de nuestros sistemas actuales que continúan enjaulando y controlando a nuestros pueblos y saqueando el planeta solo se retrasará la inevitable injusticia climática y los consiguientes daños a la humanidad y el planeta. Para ejercer un cambio significativo, por tanto, nuestras soluciones deben basarse en la acción y los ideales colectivos por sobre el individualismo, en la sanación por sobre la venganza.

Haber pasado los últimos 25 años en jaulas me ha inspirado a creer que es obligación de todxs nosotrxs entender los efectos devastadores del trauma en nuestras comunidades para poder así establecer conexiones entre el trauma que se ejerce sobre todos los seres humanos y el planeta en el que vivimos. Creo que una de las formas en que esto puede ser posible es **construyendo coaliciones en las intersecciones de nuestro movimiento por la justicia ecológica y la lucha por la abolición del complejo industrial**

Continúa en la página siguiente

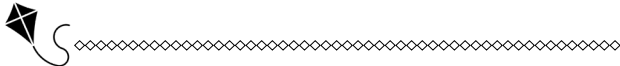
penal. Si nuestros líderes públicos no se esfuerzan por crear espacios y oportunidades para nuestra sanación y no toman las necesarias y valientes acciones para salvar nuestro planeta, entonces todo depende de nosotrxs.

En solidaridad,

James “Jimbo” Clark

Sobre el autor: **James Clark** ha estado encarcelado desde que era joven en la década de 1990. Actualmente está encerrado en la Institución Correccional de Oregon oriental, en el estado de Oregon, donde estudia para obtener un diploma de la Universidad de Oregon. Actúa como facilitador de un grupo de debate sobre justicia restaurativa, ha ocupado varios puestos directivos en diferentes clubes y programas liderados por presos y es un incansable defensor de la sanación por encima de la venganza. Pueden escribirle a:

James Clark #12931619
2500 Westgate
Pendleton, OR 97801-9699



Voz comunitaria

Por Ronald Cundiff

Rara vez reflexionamos sobre el pasado. Es decir, la historia, la sabiduría y la resistencia de quienes vinieron antes de nosotrxs. Al evitar transmitir la historia y las tradiciones de lxs luchadores por la libertad que le han dado forma a nuestro presente, afectamos de manera negativa la crianza de nuestrxs jóvenes y perdemos la perspectiva de los principios y de la organización necesaria para moldear nuestro futuro, dejando a lxs jóvenes vulnerables y sin las herramientas adecuadas para continuar avanzando las luchas libradas en el pasado.

El activismo político y la creciente conciencia revolucionaria de las décadas de 1960 y 1970 ayudaron a crear las condiciones para poder interactuar entre sí en comunidades urbanas y en el extranjero. **El Partido Pantera Negra por la Autodefensa (BPP) sirve como ejemplo de que la creación de sistemas que atiendan a las necesidades del pueblo** es esencial para nuestra liberación y supervivencia. **El Programa de 10 Puntos del BPP** fue una serie de lineamientos que establecían los principios y la dirección de las operaciones del Partido y que ayudaron a infundir respeto por los ancianos y una sensación de orgullo en nuestrxs jóvenes. Al organizar patrullas de inquilinx para una seguridad comunitaria, y al establecer centros comunitarios, programas de educación para jóvenes, clínicas comunitarias y otros programas de supervivencia, el BPP pudo abordar las necesidades de la comunidad y dar pasos reales hacia la autoterminación comunitaria.

Evitar infundir los principios de organizaciones como el BPP en nuestras comunidades y en nuestrxs jóvenes ha conllevado una vulnerabilidad en nuestros movimientos. Carecemos de la seguridad y las alternativas comunitarias que necesitamos para evitar que nuestrxs hijxs sean asesinadx a manos de policías. Carecemos del respeto y el compromiso hacia nuestros mayores y estamos perdiendo importantes tradiciones a lo largo de todas nuestras generaciones. Al no invertir en nuestrxs jóvenes, los centros comunitarios y los programas para la juventud desaparecen de todas nuestras ciudades. Esta falta de participación comunitaria nos mantiene ignorantes e incapaces de satisfacer nuestras necesidades de supervivencia y, a fin de cuentas, nos deja desunidxs.

Digo que **es hora de reagruparnos y reorganizar nuestra estrategia.** La solución a estos problemas descansa primero en la organización. Al utilizar las herramientas disponibles dentro de nuestras comunidades como medio para invertir en nuestrxs hijxs, podemos ofrecer una educación culturalmente relevante que se alinee con los intereses de nuestrxs jóvenes y brinde entornos seguros para que disfruten y aprendan. Segundo, debemos continuar con el compromiso del BPP de proteger a nuestras comunidades y garantizar la seguridad de nuestrxs hijxs organizando patrullas y estableciendo nuestros propios medios para garantizar así la seguridad comunitaria. Esto implica **la organización de comités de inquilinx** con el propósito de cuidar a nuestrxs vecinxs, monitorear las necesidades de lxs inquilinx y resolver problemas en tiempo y forma sin la participación de la policía. Tercero, y no por ello menos importante, puesto que solo estoy delineando las etapas iniciales del nuevo desarrollo de una comunidad más segura y mejor estructurada, debemos enseñarles a nuestrxs jóvenes el respeto a y el cuidado de nuestros mayores, incluso en cosas tan simples como llevar sus bolsas de compras, ayudarlos a cruzar la calle y sostener la puerta cuando ves que necesitan ayuda.

Aunque actualmente se les obligue a las escuelas públicas a ofrecer desayunos y almuerzos gratuitos a lxs estudiantes, las Panteras comenzaron primero con el **Programa de Desayunos Gratuitos**, entendiendo

que nuestrxs hijxs necesitan un desayuno **nutritivo** todas las mañanas para poder aprender. El programa fue posible gracias a una colecta de base, que atrajo donaciones de la comunidad y alimentó a decenas de miles de niñxs en múltiples ciudades. Sus **escuelas de liberación para jóvenes** consistían de temas y actividades diarios sobre historia y cultura revolucionaria, temas de actualidad, películas y excursiones. Sus clases de educación política les enseñaron a niñxs y adultos sobre historia Negra y lucha de clases, preparándolxs para ser agentes de cambio.

El BPP además fue responsable de la creación de la **primera clínica de salud gratuita de Estados Unidos** con la apertura de el **Centro de Atención Médica del Pueblo** en Chicago, el cual asistió a **más de 100 pacientes por semana sin costo alguno** con la asistencia de doctores, enfermeras profesionales y una enorme cantidad de residentes de escuelas de medicina de la ciudad. **Un integrante del BPP actuó como “defensor del pueblo”** ayudando a identificar obstáculos para recibir atención médica y otros temas que exacerbaban trastornos de salud preexistentes, como el pago del alquiler, el acceso a alimentos y ropa adecuados, falta de empleo o problemas en la escuela. El BPP creó programas como las escuelas de liberación, el Centro de Atención Médica del Pueblo y otros como respuesta directa a las necesidades comunitarias de supervivencia —necesidades insatisfechas por el Estado—.

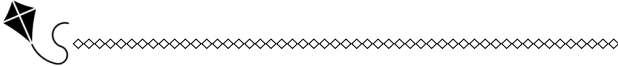
Hoy en día, nuestra actual **falta de organización y compromiso comunitario nos hace vulnerables a la violencia estatal y el terror policial.** Una forma en la que podemos combatir el tema de la violencia policial es mediante el desarrollo de la unidad en nuestras comunidades. Al implementar programas comunitarios, planes de seguridad organizados por la comunidad y entrenamiento en defensa personal podemos proteger aún más a nuestrxs hijxs y podemos protegernos entre sí contra la masacre sin sentido de nuestro pueblo. He observado que, en la mayoría de los informes, lxs jóvenes son asesinadx por polis mientras se encuentran solxs o a pie. Necesitamos permanecer unidxs y estar más atentos que nunca a los polis cuando realizan lo que aparentan ser detenciones o arrestos de rutina. Tenemos el derecho a cuestionarles qué es lo que hacen y los motivos para hacerlo; es responsabilidad y derecho de nuestra comunidad mantenernos a salvo. Puede que no podamos corregir todos los errores, pero sí podemos responsabilizarnos por invertir en nosotrxs mismxs, por protegernos a nosotrxs mismxs y a nuestras comunidades, por crear nuestras propias soluciones para nuestra autodeterminación y por animar y llenar de esperanza a nuestrxs hijxs, quienes tienen nuestro futuro en sus manos.

En paz y solidaridad,

R M Cundiff

Sobre el autor: **Ronald Cundiff** está actualmente encarcelado en la Institución Correccional de Attica en el estado de Nueva York. Pueden escribirle a:

Ronald Cundiff #22B2785
Attica Correctional Facility
50 East Court Street; PO Box 576
Hudson, NY 12534-0576



Crónicas de un “convicto”: ¿te sientes raxr? No estás solx

Por Leo Cardez

Leí un artículo en la revista *Men’s Health* que me lasombró muchísimo. Aunque no fue escrito específicamente para la comunidad carcelaria, debió haber sido así. En el artículo, un psiquiatra, el Dr. Gregory Scott Brown, aborda lo que se llama trastorno de adaptación.

En términos llanos, el trastorno de adaptación es una reacción desproporcionada a algo estresante en tu vida y puede hacerte sentir preocupación, desesperanza o una sensación general de incomodidad. ¿Te resulta familiar? Las afecciones post-COVID que impactan en las personas encarceladas son muy similares en todo Estados Unidos: enojo por la pérdida de un trabajo/programa/tarea, desesperación por la dificultad de mantenerse en contacto con seres queridos, frustración por la discriminación racial y la falta de respeto, y un malestar general por los encierros extendidos implementados a raíz de un abanico de situaciones, como los protocolos de cuarentena y la falta de personal. Con el tiempo, todos estos factores que atacan nuestra rutina y bienestar terminan incrementándose.

Estas agresiones son parte de la vida en prisión. Con variable magnitud, los ataques hostiles pueden provenir de cualquier parte —de los guardias, las enfermeras, los consejeros y los maestros, o de compañeros presos debido a cuestiones como un desagrado general o la raza (aunque mayormente debido a la raza)—.

En gran medida, aprendes a minimizarlos, pero si combinas estas microagresiones con factores estresantes relacionados con el COVID-19, obtienes un panorama de angustia mental, emocional y física. Los estudios demuestran que quienes sienten que son tratadx diferente debido a su raza suelen sentirse estresados (¿de verdad?) y ello puede generar problemas en el futuro, tanto visibles como no visibles, como tener sentimientos de aislamiento o enojo.

Se nos dice que debemos ser duros en prisión y que si nos faltan el respeto la respuesta adecuada es el enojo y, si es necesario, la violencia. Las reglas de la institución, sin embargo, indican que esa clase de respuesta puede ponerte en graves problemas e incluso extender tu condena. Por lo tanto, ahogamos nuestros sentimientos y dejamos que las humillaciones vayan apilándose dentro de nosotrxs. Lo peor es que no buscamos ni obtenemos ayuda. Un estudio realizado en 2018 por Robert Motley y Andrea Banks estimó que entre un 56 % y un 74 % de los hombres Negros en Estados Unidos que han sufrido algún trauma (como la vida en prisión) “pueden tener una necesidad insatisfecha de recibir atención de salud mental”. Es probable que estas cifras sean aún mucho más elevadas en la actualidad, y en particular para la comunidad carcelaria.

Tomemos a Mayor como ejemplo (“el Alcalde”, que no es su nombre real pero a quien llamamos así porque tiene un encanto de político y conoce a todxs en la institución). Mayor es un exjefe pandillero con largas trenzas y el cuerpo de alguien que recientemente ha bajado de peso. Es muy querido tanto por la población carcelaria como por el personal, conoce a las personas adecuadas y puede hacer que las cosas sucedan. Ya habíamos trabajado juntos durante cinco años en la biblioteca de la prisión, donde forjamos una relación estrecha cercana a la amistad, dentro de lo que es posible en un contexto de encierro. Una vez me ayudó a conseguir un nuevo compañero de celda cuando notó que estaba teniendo problemas, pero hace unos años algo cambió en él.

Se volvió impaciente con la gente y letárgico en su celda cuando rara vez se nos permitía algún tipo de interacción social. Intenté hablar con él al respecto. “No puedo dormir por la noche. Tengo un miedo terrible por este bicho debido a mi asma. Y hay algo raro en mi cerebro. Tuve que leer una página en un libro tres veces antes de poder comprender lo que decía. Ese no soy yo y me pone nervioso”, me explicó Mayor. Me dijo que se sentía como si finalmente estuviera perdiendo la cabeza y, lo que es peor, se estaba descargando con personas inocentes. Compartió una historia sobre cómo se había enfurecido con su compañero de celda al encontrar un cabello en el lavabo —un cabello que terminó siendo suyo—. Según el artículo del Dr. Brown, parecía que tenía todos los síntomas del trastorno de adaptación, pero carecía de las herramientas necesarias para trabajarlos. Era evidente que los efectos secundarios sociales relacionados con el COVID-19 habían hecho mella en su capacidad de dar lo mejor de sí.

Aprender que el trastorno de adaptación existe, y que tal vez es muy común, cuando nuestra vida está dada vuelta (por caer en prisión o estar en prisión durante una pandemia), nos permite comenzar a reconocer los efectos en nuestra propia vida. Escuchen, estén o no en prisión, la vida lxs tomará por sorpresa con sus adversidades. Nos beneficiaría saber cómo lidiar con ellas. Basándonos en el artículo del Dr. Brown y sus sugerencias, les recomendaría lo siguiente:

- 1. Reconectarse con el mundo, de cualquier manera posible.** Llamen a amigxs y familiares (visitas virtuales, en persona, correspondencia, mensajes de texto, lo que sea). Consíganse un compañero de ejercicios o una némesis de ajedrez. Pasen el tiempo junto con otrxs en un espacio donde puedan enfocarse en otras cosas más allá de sus problemas. Encuentren algo que lxs apasione y compártanlo con otras personas que formen parte de sus vidas.
- 2. Vuelvan a involucrarse en la vida con nuevos objetivos y esperanzas, y luego diseñen un plan para alcanzarlos** —incluso en ese nuevo entorno, tan limitado y degradado—. Seguro, puede que el COVID-19 haya desbaratado todos sus planes. Pero enfóquense en lo que pueden hacer ahora. Sean creativos. Nuestra cualidad como presxs es el ingenio; Mayor comenzó a pintar hace poco y está haciendo un curso paralegal por correspondencia. El objetivo es hacer algo que pueda ayudarles a luchar contra los sentimientos de desesperanza, soledad y estancamiento.
- 3. Busquen ayuda.** Hablen con un consejero, una enfermera, con cualquiera. Podrían recomendarles practicar yoga o meditación, o puede que necesiten tomar medicación de manera transitoria (para que lxs ayude a dormir, por ejemplo). El punto aquí es que hagan algo antes de que caigan en una espiral mortal de la cual no puedan salir.

Continúa en la página siguiente

La realidad es que constantemente se nos pide que hagamos cambios en nuestras vidas que son difíciles de poner en práctica mientras estamos encarceladxs y cumpliendo una larga condena. Y, lo sepamos o no, nos encontramos en un estado constante de inestabilidad, lidiando con una letanía de situaciones inesperadas que no podemos controlar. Eso es básicamente estar en prisión. Mayor lo sabe ahora y ha comenzado a implementar algunos cambios pequeños para trabajar sus emociones. No sé si volveremos alguna vez a la biblioteca legal; no sé si pronto nos transferirán a alguno de los dos, o a ambos. Pero lo que sí sé es que, pase lo que pase, sabremos cómo reconocer el trastorno de adaptación y podremos tomar medidas para abordarlo. Y eso ya es un muy buen comienzo.

Sobre el autor: **Leo Cardez** está actualmente encarcelado en el Centro Correccional de East Moline en Illinois. Pueden escribirle a:

Ignacio Carrillo #M55630
East Moline Correctional Center
100 Hillcrest Road
East Moline, IL 61244

“Veneno político”

Por J. Kayne

[escrito originalmente en pentámetro yámbico / verso blanco]
Oímos mentiras de los fascistas
pronunciadas por lenguas de cerdos capitalistas.
Falsedades inventadas que pasan por verdades...
un futuro sombrío, unidos vislumbramos los restos
que el terror ha dejado, contemplamos nuestro pasado
azotado por la guerra
cobardes que se niegan a aceptar que raza significa humano
a pesar de las diferencias étnicas.
En esencia, todos somos parientes de carne

entonces ¿por qué la guerra divide a la vieja república?
No lo sé, pero estoy seguro de que el Senado es el culpable...
sus campos de batalla relucientes con la sangre de nuestra nación
mientras demoran nuestras vidas
Envenenados estamos, es la guerra química más cruel
nuestros políticos atrapados en su vicio
Charlatanes que bailotean con dólares de impuestos
Mientras derrochan en guerras el dinero obtenido...
¡con vuestro sudor! ¡Miren! ¡Abran los ojos de su sueño!
Despierten ahora, rebélnense y dejen de estar despojados
¡Para nunca más dormir con mentiras y engaños!
Tomen las armas, ya no para hacer la guerra, sino para desistir
Vanguardia, no secuestren su rabia...
no se traguen su orgullo, más bien depúrense y libérense
Dejen que resuene la carga
como las cornetas y las trompetas en los antiguos campos
abracen el coraje y renuncien a estas plagas tóxicas
definidas por textos históricos mientras se vota
a los hombres al servicio de la política
Dejen de rendirse a las razones de su guerra
siempre contra mi pueblo ¿y para qué?
Dejen de beber del cáliz del engaño
dejen de ser víctimas
del veneno segregado por los colmillos del Gobierno
que busca envenenar a las masas con guerras
en otras palabras, guerra política.
VENENO.

Sobre el autor: **J. Kayne**, alias **John M. Kosmetatos**, actualmente cumple cadena perpetua sin posibilidad de libertad bajo palabra en el Step Down Program en la Institución Correccional Mid-State, un programa alternativo de aislamiento solitario de supermáxima seguridad que mantiene vigente el confinamiento solitario y las sanciones punitivas en el estado de Nueva York. El autor está prepa-

rando una petición 440.30 y le gustaría decirles a nuestrxs lectores que nada es imposible, y que incluso con todos sus proyectos y su trabajo, tiene TIEMPO de sobra, tiempo que el sistema penitenciario y el sistema legal corrupto y cruel se encargan de que así sea. Pueden escribirle a J. Kayne a:
John M. Kosmetatos #15B3674
Mid-State Correctional Facility
9005 Old River Road; PO Box 2500
Marcy, NY 13403-0216

UNA NOCHE ANTES

Por Joseph Nichols

Era Nochebuena, la noche antes de Navidad
y en toda la cuadra no se veía ni un alma
salvo un poli de guardia,
que mientras vigilaba un ruido escuchó.
Entonces a una ventana trepó, y ¿qué es lo que vio?
Llenando un costal con una billetera y un reloj estaba yo.
El poli pateó la puerta y su arma empuñó.
“Quieto. ¡Al piso!”, exclamó,
Y su arma a mi cabeza apuntó.
¿Qué podía hacer? Apenas podía decidir.
No me podía esconder. Tampoco podía huir.
“No he hecho nada malo”, insistí.
Y fue entonces que disparó, diciendo que se defendió.
Es una vergüenza, porque era mi casa.
Y ahora yacía allí con el coco lleno de plomo de caza.
Pero ¿quieren saber algo más indignante?
El costal que llenaba era en realidad una media gigante.

Sobre el autor: **Joseph Nichols** cumple condena en la Institución Correccional Federal de Williamsburg en Carolina del Sur. Pueden escribirle a:
Joseph Nichols #21647-075
FCI Williamsburg
PO Box 340
Salters, SC 29590

HASTA QUE TODXS ESTÉN EN LIBERTAD: NOTICIAS SOBRE PRESXS POLÍTICXS

En las actualizaciones sobre presxs políticxs de este número, destacamos noticias del periodo que va desde finales de primavera hasta comienzos de otoño de 2024 y se enfoca en algunos casos relacionados con presxs políticx que consideramos particularmente importante difundir. Esta columna de ninguna manera representa una lista exhaustiva de todos los casos de presxs políticxs. Como organización abolicionista del complejo industrial penal, **Resistencia Crítica lucha por la liberación y libertad de todas las personas encarceladas, sean o no reconocidas como presxs políticxs. Resistimos el uso del encarcelamiento como herramienta para la represión política y el control de nuestras comunidades. ¡Libérenlxs a todxs!**

Ed Poindexter, Presente—El ex Pantera Negra de Omaha y víctima del COINTELPRO Ed Poindexter se unió a sus ancestros en diciembre pasado después de pasar 53 años tras las rejas. Jamás fue considerado para una liberación compasiva, y su salud se había deteriorado muchísimo. **¡Descansa en poder, Ed!**

Veronza Bowers—En mayo pasado, el ex Pantera Negra Veronza Bowers recuperó la libertad tras medio siglo en prisión. Procesado por el supuesto asesinato de un guardaparques estadounidense en 1973, Veronza sobrevivió esa terrible experiencia, incluso a pesar de infinidad de denegaciones de libertad condicional. **¡Bienvenido a casa, Veronza!**

Alfredo Cospito—El 26 de junio, el Tribunal Penal de Turín condenó al anarquista italiano Alfredo Cospito a 23 años de prisión. Cospito, quien ha estado sujeto al régimen 41-bis, también conocido como *carcere duro* o “prisión dura”, está acusado de colocar dos paquetes bomba que explotaron y no causaron heridos. El régimen 41-bis por lo general está reservado a los capos de la mafia y otros líderes del crimen organizado. El pasado octubre, Cospito comenzó una huelga de hambre en protesta contra el régimen que se extendió hasta abril de este año. Aunque se enfrentaba a la posibilidad de una vida tras las rejas, su condena fue reducida en virtud de “circunstancias atenuantes”. **¡Libertad a Alfredo Cospito! ¡Libérenlxs a todxs!**

Simón Trinidad—El 29 de agosto comenzó una nueva campaña internacional por la liberación del preso político Ricardo Palmero, alias Simón Trinidad, y por su regreso a Colombia. En 2004, meses después de su detención como parte de las FARC-EP (Fuer-

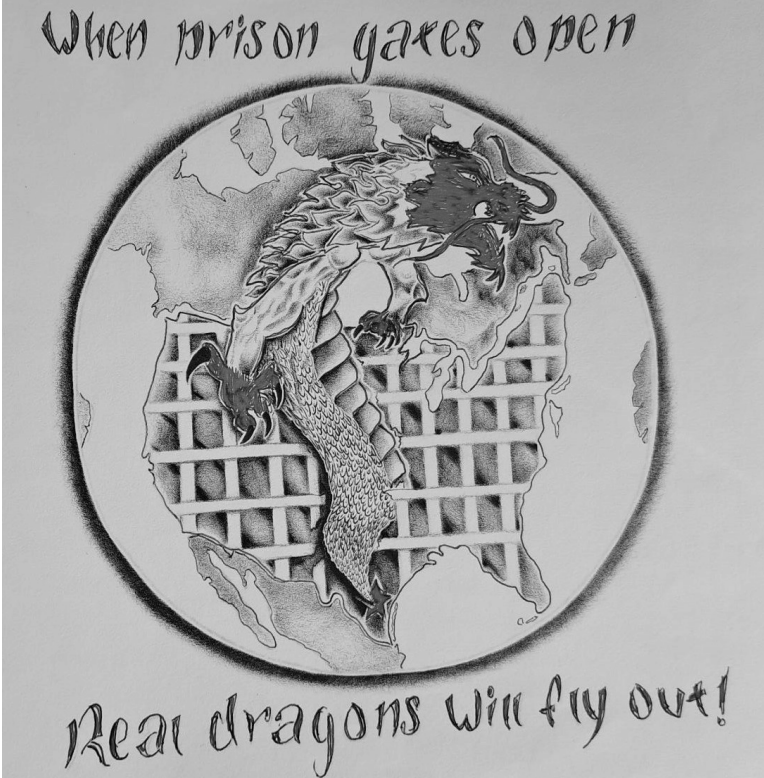
zas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo), el Gobierno colombiano extraditó a Trinidad a Estados Unidos bajo acusaciones de lavado de dinero y narcotráfico. En la actualidad, Trinidad cumple una condena de 60 años en la ADX Florence en Colorado bajo aislamiento solitario. Firmen la carta abierta para que Simón regrese a casa: <https://bit.ly/bringsimonhome>. **¡Liberen Simón Trinidad AHORA!**

Jamil Al-Amin—El activista por los derechos humanos y civiles y clérigo musulmán de 80 años de edad Jamil Al-Amin, conocido anteriormente como H. Rap Brown, cumple actualmente cadena perpetua en la USP Tucson. Durante años, una orden de secreto de sumario impidió que hablara con periodistas y biógrafos sobre su encarcelamiento. Durante su proceso se suprimieron pruebas que favorecían a Al-Amin, y tanto su equipo de defensa legal como su familia han estado luchando por su liberación, exigiendo un nuevo juicio justo.

Tras una estadía en la prisión de supermáxima seguridad ADX Florence en Colorado y un diagnóstico de mieloma múltiple, Al-Amin fue transferido en 2018 a la USP Tucson, donde delibera con sus defensores quienes luchan por un nuevo proceso en su nombre. El 18 de mayo se realizó un evento en el Valley Ranch Islamic Center para concientizar sobre su injusto encarcelamiento y su situación, y luchar así por un nuevo proceso. Escríbanle a Imam Jamil en solidaridad. Envíenle sus cartas a:

Imam Jamil al-Amin
#99974-555
USP Tucson
US Penitentiary
PO Box 24550
Tucson, AZ 85734

Mumia Abu Jamal—El preso político y activista Negro Mumia Abu-Jamal ha cumplido 70 años en prisión. En un contundente comunicado dirigido a todxs lxs estudiantes en la City University de Nueva York el pasado abril, Jamal elogió el movimiento estudiantil propalestino que corrió como reguero de pólvora por todos los campus universitarios del país, argumentando que este movimiento se encuentra del lado correcto de la historia. *“Es hermoso que hayan decidido...*



Cortesía del preso político Xinachtli (Álvaro Luna Hernández).

alzar la voz contra la represión que contemplan con sus propios ojos”, dijo Mumia. *“Se enfrentan a un régimen colonialista que le roba las tierras a un pueblo indígena de esa zona. Les ruego que alcen la voz contra el terrorismo infligido sobre Gaza, con todas sus fuerzas, toda su voluntad y toda su fortaleza. No agachen la cabeza ante quienes quieren silenciarlos”.* **¡Libertad a Mumia!**

Leonard Peltier—El 27 de agosto, el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas José Francisco Cali Tzay visitó a Leonard Peltier, activista nativo americano y líder del Movimiento Indígena Estadounidense, en la Penitenciaría Federal USP Coleman I en Florida. Esta visita humanitaria le permitió al Relator hablar directamente con Leonard sobre su salud y las circunstancias de su encarcelamiento. Leonard le solicitó al Relator Especial que recomiende un traslado médico de emergencia a una institución como el Centro Médico Federal en Rochester, Minnesota, para recibir ayuda con el tratamiento de sus graves enfermedades cró-

Continúa en la página siguiente

nicas, las cuales según los expertos médicos independientes no pueden tratarse adecuadamente en la USP Coleman I.

El 2 de julio, tras casi 50 años tras las rejas, se le ha vuelto a negar la libertad bajo palabra a **Peltier, quien ahora tiene 79 años y es el preso político indígena que más tiempo ha cumplido en prisión en Estados Unidos**. Esta fue la primera audiencia de libertad bajo palabra para Peltier en 15 años. Su abogado Kevin Sharp afirma que apelarán la decisión, aunque reconoce que, sumada a una serie de problemas de salud, es probable que esa fuera la “última oportunidad” de Peltier de alcanzar su libertad. Su próxima audiencia de libertad condicional ha sido programada para 2039. Ya basta.

Al momento de publicación, Peltier ha sido hospitalizado. Si bien no se han publicado detalles, está más que claro que Peltier debe ser trasladado a una institución médica equipada para satisfacer sus necesidades. Un traslado al Centro Médico Federal en Rochester asegura no solo una atención médica adecuada, sino también su cercanía a su tierra y su familia, en consonancia con las políticas de la Oficina de Prisiones. **¡Liberen a Leonard Peltier AHORA!**

Para saber más sobre Leonard Peltier, visiten **www.freeleonardpeltiernow.org** o escríbanle a:

Leonard Peltier
#89637-132
USP Coleman I
PO Box 1033
Coleman, FL 33521-1033

Palestine Action (UK)—Palestine Action es una organización con sede en el Reino Unido compuesta por una red de activistas que realizan acciones directas contra las fábricas de armamento israelíes en Gran Bretaña en solidaridad con el pueblo palestino. En agosto, varios activistas fueron condenados a un total de cinco años y dos meses de prisión por provocar más 1 millón de libras en daños a Thales UK, una empresa de armas en Escocia. En junio, siete activistas fueron arrestadxs después de que se aferraran con concreto a dos vehículos y bloquearan durante nueve horas el único camino a las oficinas centrales británicas de Elbit Systems, la empresa de armamento más grande de Israel. La policía tuvo que taladrar el concreto para separar a lxs activistas y arrestarlxs. La acción logró detener las operaciones de la empresa, disrumpiendo una parte integral del negocio de esta empresa genocida armamentística, que Palestine Action ha jurado echar de Gran Bretaña. El cofundador de Palestine Action, Richard Barnard, ha sido acusado de violar la ley antiterrorista luego de dar una serie de discursos en Manchester y Bradford. Se lo acusa de

“expresar una opinión en apoyo a una organización proscrita en contrariedad con la sección 12 de la Ley de Terrorismo de 2000”.

Álvaro Luna Hernández—El anarquista revolucionario chicano Álvaro Luna, alias Xinachtli (*semilla* in náhuatl), cumple una condena de 50 años en prisión desde 1996. Comúnmente conocido como abogado carcelario y defensor latinx, Xinachtli ayuda a muchxs presxs a conseguir nuevos juicios y a presentar demandas contra el represivo e inhumano sistema penitenciario de Texas. También trabaja como editor del calendario *Certain Days: Freedom for Political Prisoners*. Una nueva audiencia de libertad bajo palabra, programada para septiembre de 2024, se ha pospuesto hasta enero de 2025. Su abogado es optimista y cree que finalmente le otorgarán la tan deseada libertad bajo palabra. Necesita apoyo de manera urgente, y se ha iniciado una colecta de fondos con ese propósito en mente para 2025.

Para más información, visiten freealvaro.net o escríbanle a:

Álvaro Luna Hernández
#255735
W.G. McConnell Unit,
3001 Emily Drive,
Beeville, Texas 78102

Boletín de Resistencia Crítica (CR)

Nota de lxs Editores: *A fin de permitir más espacio para la publicación de artículos destacados originales, el Colectivo Editorial ha decidido momentáneamente quitar la columna de Actualizaciones de Resistencia Crítica y Acciones Destacadas del Movimiento. En su remplazo, Resistencia Crítica enviará una correspondencia masiva cuatrimestral entre cada número de nuestro periódico con el objeto de compartir información sobre actualizaciones con nuestrxs compañerxs encarceladxs. Con cada número publicado incluiremos en este Boletín algunos anuncios oportunos para lxs subscriptores de La Abolicionista.*

Si eres subscriptor/a de nuestro periódico y no estás en prisión (o si tienes acceso a una cuenta personal de correo electrónico), asegúrate de formar parte de la lista de contactos de Resistencia Crítica para recibir un boletín informativo electrónico. Regístrate en criticalresistance.org.

✦ ¡CR abrirá una nueva sección en la región de los Apalaches Centrales!

CR ha estado trabajando junto con compañerxs en la región de los Apalaches Centrales para inaugurar una sección allí y para que formen parte de la organización nacional. CR Central Appalachia (CRCAPP) está compuesta por miembros de la comunidad y organizadores y activistas contra las prisiones de larga data, enfocadxs en una campaña a nivel nacional para terminar con la expansión de las prisiones federales en el Condado de Letcher por medio de la coalición Building Community Not Prisons (BCNP—Construyamos Comunidad, No Prisiones). Pueden leer más sobre CRCAPP y el trabajo de la BCNP para detener la expansión de la Institución Correccional Federal (FCI) en Letcher en el número anterior (41) de La Abolicionista. Estén atentos a novedades sobre cómo mantenerse en contacto pronto.

✦ ¿Quieres hablar con CR? ¡Llama a la Línea de Solidaridad Carcelaria de CR!

Llama a Resistencia Crítica y habla con un/a integrante o voluntarix de la organización en cualquier momento entre las **8am-6pm (hora del Pacífico) de viernes a lunes**

☎ 510-444-0484

Cuestionario sobre la Cumbre Intra-/Extramuros para subscriptores en prisión: ¡Envíen sus ideas a la coordinadora del proyecto de CR en una carta al remitente mencionado arriba antes de febrero de 2025!

- ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentas como persona encarcelada a la hora de generar vínculos con organizaciones fuera de prisión o para involucrarte en acciones de organización o resistencia colectiva?
- ¿Has sido tú o alguien que conozcas en prisión víctima de represión, censura o represalias de algún tipo, ya sea como subscriptor/a de La Abolicionista o por tu activismo o resistencia mientras cumples condena? Explica todo lo que desees sobre lo que ha implicado esta experiencia y ten en cuenta que cuánto más detallada y coherente sea tu explicación, mejor podremos entender y considerar estas vivencias para las sesiones estratégicas de la cumbre.
- ¿Qué factores crees han sido efectivos en la forma que han adoptado las organizaciones extramuros para brindar apoyo y construir un vínculo con quienes están en prisión? ¿Qué crees que se necesita para mejorar, y cómo podríamos hacerlo?
- La cumbre intra-/extramuros reunirá a organizadores que llevan adelante proyectos de medios para generar estrategias en común. ¿Cuáles son algunos de los otros proyectos de medios con los cuales te relaciones y que consideras que deberíamos invitar a formar estrategias con nosotrxs? En términos generales, ¿qué crees que los proyectos de medios deberían hacer de manera diferente para poder brindar un mejor apoyo a la resistencia carcelaria?

✦ Cada una de nuestras secciones continúa apoyando los Programas Nacionales de Correspondencia de Solidaridad Carcelaria

Escríbenos a **nuestra Oficina Nacional** y reenviaremos tu correo a la sección correspondiente en **Oakland, Los Ángeles, Portland o Nueva York**.

✉ Critical Resistance
A/A: Programa de Correspondencia
PO Box 22780
Oakland, CA 94609

✦ Periódico *La Abolicionista*: novedades del proyecto

En 2025 se conmemoran 20 años de publicación de nuestro periódico bilingüe intra- y extramuros. Con el objeto de celebrarlo y proponernos nuevas metas para este proyecto radical de educación política y para el movimiento más amplio de abolición del complejo industrial penal, **CR se encuentra organizando una cumbre para el otoño de 2025, la Cross-wall Strategy & Power Building Summit (Cumbre de Estrategias Intra-/Extramuros y Construcción de Poder)**. CR está congregando a diferentes socios del movimiento, quienes organizan diferentes proyectos de medios para reflexionar sobre los desafíos a los que nos enfrentamos en estos proyectos y las formas en que podemos desarrollarlos para apoyar con mayor efectividad la resistencia carcelaria.

Puedes apoyar la planificación de la Cumbre de CR:

- Compartiendo y enviándonos tus ideas en el cuestionario debajo y antes de febrero de 2025.
- Enviando material para el número 43 reflexionando sobre la censura o la represión en estos últimos tiempos y lo que crees que es necesario hacer al respecto.
- Haciéndonos saber si te gustaría participar en reuniones preparatorias para informar la planificación de la cumbre.

Ponte en contacto con la coordinadora del proyecto de la Cumbre Intra-/Extramuros y el periódico La Abolicionista, Molly Porzig:

✉ Critical Resistance c/o Molly Porzig
A/A: Cumbre Intra-/Extramuros
PO Box 22870
Oakland, CA 94609

PEDIDO DE CONTRIBUCIONES

Ayúdanos a armar el contenido de *La Abolicionista*
¡Escribe un artículo para la sección de Artículos Destacados O para alguna de nuestras columnas!

La sección de Artículos Destacados del número 43 estará enfocada en **la censura y la represión**; será nuestro primer número de 2025 y se publicará en junio. Los Artículos Destacados del número 44 se centrarán en la cumbre intra-/extramuros y se publicará a principios de diciembre de 2025.

¡Envíanos tus ensayos, artículos, investigaciones, poemas, historias, obras teatrales, cómics, arte, reflexiones personales o preguntas sobre estos temas para la próxima sección de Artículos Destacados!

- **Fecha límite de entrega para el número 43: viernes 7 de marzo de 2025.**
- **Fecha límite de entrega para el número 44: viernes 8 de agosto de 2025.**

PAUTAS DE ENVÍO: ¡ENVÍANOS TUS ESCRITOS Y TU ARTE!

Aceptamos artículos, cartas, escritura creativa, poesía, entrevistas y arte en inglés o en español.

IDEAS PARA ARTÍCULOS Y ARTE

- Ejemplos de organización carcelaria
- Pasos prácticos hacia la abolición del complejo industrial penal
- Formas de mantenerte saludable (tanto tú como otras personas) física, mental, emocional o espiritualmente durante el encarcelamiento
- Novedades sobre lo que está ocurriendo en la prisión en la que cumples condena (por ejemplo: condiciones de trabajo, cuestiones de salud, aislamientos)
- Estrategias legales y casos importantes que afecten a lxs presxs
- Alternativas a la policía, el castigo, el encarcelamiento y la vigilancia
- Experiencias de vida después del encarcelamiento (¡o antes!)
- Escritura creativa o reflexiva con un mensaje abolicionista
- Sueños de libertad o artículos imaginativos con una visión radical
- Tu opinión sobre un artículo publicado en un número reciente
- Reflexiones sobre cómo has utilizado el periódico (conversaciones, trabajo, grupos de estudio)
- Arte empoderadora y liberadora que demuestre resistencia y poder comunitario (¡y que impresa se verá excelente!)

EXTENSIÓN

- Los artículos no deberían tener más de 1500 palabras (alrededor de unas cinco páginas escritas a mano)
- Las cartas no deberían tener más de 250 palabras

CÓMO ENVIAR TU MATERIAL

- **Si quieres que tu nombre y tu dirección aparezcan junto a tu artículo, por favor, inclúyelos tal como te gustaría que se publicaran.** Si no deseas que se incluya tu nombre o dirección, por favor, indícalo al momento de enviar tu artículo. También puedes elegir publicar bajo un seudónimo, de manera anónima o haciendo referencia sólo a tus iniciales.
- En lo posible, envía una copia de tu material y no el original.

SUGERENCIAS DE ESCRITURA

- Aun si te resulta difícil escribir, tus ideas merecen el esfuerzo. Intenta leer tu escrito en voz alta para ti o compártelo con alguien. Hacerlo te ayudará a aclarar las ideas de tu material.

Nota sobre edición: Editamos todos los artículos en cuanto a su contenido y su gramática. Te enviaremos una copia del artículo antes de publicarlo. **Como publicación abolicionista, no publicamos material que consideramos que de alguna manera perpetúa la opresión o legitima el complejo industrial penal.** Debido a que el correo institucional puede ser lento y a veces retrasarse a propósito (o incluso desaparecer), por favor, toma nota de frases o secciones en tu material que te gustaría que el colectivo editorial publicara de manera textual.

¡SUSCRÍBETE A LA ABOLICIONISTA!

Gratis para personas en prisiones, cárceles o centros de detención.
Las suscripciones pagas ayudan a que podamos enviarles el periódico a cientos de presxs de manera gratuita.

¿ESTÁS ENCARCELADX?

¡Regístrate para una suscripción gratuita!

Nombre: _____
Número de presx: _____
Dirección postal: _____

***Asegúrate de avisarnos si te transfieren o te liberan.**
***Aquellxs suscriptores previamente encarceladxs** pueden recibir una suscripción vitalicia **gratuita** si mantienen actualizada su dirección postal o de correo electrónico con nosotros.
***Envía tu formulario a:**
Resistencia Crítica
Attn: Suscripción a Abby
PO Box 22780 Oakland, CA 94609



¿NO ESTÁS ENCARCELADX PERO NECESITAS APOYO?

¡Regístrate para una suscripción paga!

- ➔ **Subscripciones simples para personas fuera de prisión**
 - ☐ **\$10, \$15, o \$45** por 2 números / año, brinda apoyo a entre 3-16 lectores (tú + 2-5 presxs)
- ➔ **Paquetes a granel para organizaciones asociadas al movimiento**
 - ☐ **\$75 - \$525** para lotes de 10, 25, 50, 75 o 100 copias de cada número / año, ayuda a distribuir el periódico y patrocina a entre 17-88 lectores encarceladx
- ➔ **Suscríbete en nuestro sitio web**
criticalresistance.org/subscribe-to-the-abolitionist